

# POLÍTICA Nº 29

PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA DEL ECUADOR

**La oposición popular  
se toma las calles  
para hacer escuchar  
su VOZ**




Revista Teórica del Comité Central del PCMLE / Diciembre 2014

## Política

Edición N° 29  
Diciembre de 2014

Revista teórica del  
Comité Central  
del Partido Comunista  
Marxista Leninista del Ecuador

 Ediciones de la  
Revolución Ecuatoriana

Se autoriza su reproducción  
parcial o total, citando la fuente

Quito - Ecuador

## CONTENIDO

<b>Naturaleza de clase del Partido Comunista</b> <i>Pablo Miranda</i>	7
<b>Revolución ciudadana: socialista de palabra, capitalista en los hechos</b> <i>Alejandro Ríos</i>	41
<b>Ecuador: la contradicción capital – trabajo, al centro de la modernización capitalista</b> <i>Amable Paredes</i>	61
<b>Golpe blando o rebelión policial</b> <i>Alfonso Moreno</i>	85
<b>Movimiento sindical: eje de la reanimación del movimiento social y que debilita al gobierno</b> <i>Emilio Samuel</i>	97
<b>Las leyes de la dialéctica y la construcción del partido marxista leninista</b> <i>Domingo Sevilla</i>	111
<b>La IIRSA, plan para la modernización capitalista y el saqueo</b> <i>Manolo Sampedro</i>	127

<b>Ecuador: producto de exportación en el mercado capitalista</b> Odiseo Runa	143
<b>70 aniversario de la Revolución de Albania</b> Ismael Zárate	161
<b>La situación internacional y las tareas de los revolucionarios proletarios</b> CIPOML	185

*“El núcleo dirigente del partido marxista leninista tiene la responsabilidad de constituirse en la teoría y en la práctica en la expresión genuina de los principios revolucionarios del marxismo leninismo, de los intereses inmediatos, de mediano plazo y estratégicos de la clase obrera, de los trabajadores y los pueblos...”*

Por Pablo Miranda

## Naturaleza de clase del Partido Comunista

A finales de la década del 50 y principios de los 60 del siglo pasado, el revisionismo contemporáneo, acaudillado por Jrushov, asaltó el poder en la Unión Soviética y en la dirección del Partido Comunista de la URSS. A partir de entonces, en un proceso sostenido, se produjo la regresión al capitalismo que culminó con su completa restauración, luego del colapso del “socialismo real” y la disolución de la URSS, en 1991.

Para que el proceso de restauración capitalista se lleve hasta su culminación los revisionistas jrushovistas cumplieron la tarea de mutar la naturaleza de clase del partido comunista. En la supuesta actualización y desarrollo del marxismo leninismo elaboraron la tesis del partido de todo el pueblo; según ellos, los avances del socialismo habrían permitido que se eliminaran las clases y las

contradicciones de clase, que “reinará la democracia y la libertad”, por tanto el partido de la clase obrera debía desaparecer y dar lugar al partido de todo el pueblo (todo el pueblo incluía las clases y sectores de clase existentes entonces en la URSS, sumados los remanentes de las viejas clases dominantes y los nuevos ricos surgidos en la vorágine de la corrupción y el oportunismo). En realidad el otrora glorioso partido bolchevique no se convirtió en partido de todo el pueblo sino en una organización política al servicio de la burocracia y de los nuevos ricos y en un instrumento para la restauración del capitalismo, para la opresión a la clase obrera y demás clases trabajadoras.

En los años setenta – ochenta los revisionistas encaramados en la dirección de los partidos comunistas de Europa Occidental, particularmente aquellos que fungían de dirigentes del Partido Comunista Francés, avanzaron más rápidamente, renunciaron al leninismo, al centralismo democrático; los dirigentes del Partido Comunista Italiano llegaron incluso a cambiar el nombre del partido, transformaron a los combativos partidos comunistas que dirigieran la lucha de resistencia contra el nazismo en inofensivos partidos colaboracionistas con la burguesía de sus países, sobre todo, cumplieron el infame papel de desarmar ideológica y políticamente a la clase obrera. Los revisionistas españoles siguieron un camino parecido, se convirtieron en monárquicos a pretexto de la transición desde el franquismo. Todos ellos proclamaron la renuncia a los intereses de la clase obrera, se convirtieron en puntales para la afirmación de los empresarios, se autodenominaron como “el eurocomunismo” y constituyeron la expresión abierta de la traición.

En la última década del siglo XX, luego del colapso del social imperialismo soviético y el derrumbe del socialismo real, del frenesí de las políticas neoliberales del capital financiero, de la derrota de algunos procesos revolucionarios en marcha, del hundimiento del socialismo en Albania, y, en el curso de la infamante campaña anticomunista desatada por la reacción y el imperialismo se produjo un reflujo de la lucha revolucionaria, una desarticulación y dispersión ideológica y orgánica del movimiento obrero y sindical, se agudizó la crisis de los partidos revisionistas, diversas organizaciones revolucionarias de la pequeña burguesía sufrieron el impacto, se disolvieron, se afectaron seriamente, los partidos marxista leninistas resentimos también la embestida, sufrimos reveses.

Uno de los elementos que los acontecimientos colocaron en el debate, en el interior del movimiento de los trabajadores y los pueblos, de las organizaciones y partidos revolucionarios, se refirió a la necesidad de la existencia y el combate del partido revolucionario del proletariado, del partido comunista.

No faltaron quienes acusaban al Partido Comunista de la responsabilidad de la derrota del socialismo; desde ese supuesto deducían que para hacer la revolución no había necesidad de un partido político, y mucho menos del partido comunista. Algunos dirigían sus dardos a lo que denominaban esquemas “estalinistas”, al carácter y naturaleza del partido, al centralismo democrático, a la “ausencia de democracia y la dominación del autoritarismo”, a la “coerción de la iniciativa individual”; y, de esa premisa deducían que el partido que sería capaz de hacer la revolución debía ser “un partido democrático, pluralista, poli-

clasista” que reconociera los nuevos tiempos y problemas.

En los primeros años del nuevo milenio reaparecieron las viejas tesis de “la nueva izquierda”, “del socialismo del siglo XXI”, de la “revolución pacífica”, de los “nuevos actores de la revolución”. Apoyados en los triunfos electorales de las fuerzas progresistas y avanzadas en Venezuela, Bolivia, Ecuador y otros países decretaron el fin del partido comunista, de lo que llaman “el reduccionismo clasista” y proclamaron el surgimiento de partidos de “izquierda y revolucionarios” bautizados como pluriclasistas, es decir como representantes de los intereses de las diversas clases “revolucionarias”; en los hechos el PSUV (Venezuela), el MAS (Bolivia), Alianza País (Ecuador) son partidos políticos que se proclaman revolucionarios y socialistas y en realidad apuntalan el sistema capitalista, el sacrosanto derecho de la propiedad privada sobre los medios de producción; son organizaciones políticas que representan los intereses de una facción de las clases dominantes.

## La teoría marxista de los partidos políticos

Para las Ciencias Políticas burguesas un partido político es la suma de personas organizadas de manera estable con el propósito de acceder al poder y concretar desde ahí sus propuestas para la organización social y estatal.

Todos los partidos políticos poseen una ideología que los caracteriza y los dota de unos propósitos comunes, que se concretan en doctrinas y teorías, en plataformas, programas y consignas.

Siempre existieron agrupaciones y organizaciones que

buscaron detentar el poder, que enfrentaron actividades, acciones y luchas, pero sólo en la segunda mitad del siglo XVIII como consecuencia de los procesos revolucionarios liberales empezaron a constituirse lo que se denominó como partidos políticos y, en el siglo XIX, adquirieron, básicamente, las condiciones que los caracterizan.

La teoría marxista de los partidos políticos asume, en lo fundamental, estos conceptos, desarrollándolos hasta definir los objetivos y propósitos de los partidos políticos como expresiones de los intereses de clase de sus representantes y dirigentes. Señala enfáticamente que la decisión de organizarse como partido político no responde a posiciones moralistas sino, de manera principal, a la defensa de sus intereses materiales y la disposición de captar el poder político para desde ahí defender sus intereses.

Independientemente de la integración a los partidos políticos de cientos y de miles de personas provenientes de las masas trabajadoras, de los pueblos y nacionalidades oprimidos la naturaleza de la ideología, los programas y propuestas de las organizaciones políticas corresponde a los intereses económicos, sociales, culturales, militares y políticos de la clase o el sector de clase al que pertenece el núcleo principal de su dirigencia. En los partidos conservadores y/o liberales, en los partidos reaccionarios y fascistas que han existido y prevalecen el grueso de sus afiliados y militantes provienen de las clases y capas sociales trabajadoras, que conforman la tropa, que son adoctrinados en la ideología, la propuestas y el pensamiento que profesa la dirigencia y que, en lo fundamental, defienden conscientemente sus propuestas y militan-

cia. Esta situación no significa que este o aquel partido burgués por estar integrado orgánicamente por personas pertenecientes a las clases trabajadoras represente sus intereses y los defienda, menos aún que los aplique desde el poder. Evidentemente cuando un partido político burgués, independientemente de su ideología lucha por el poder y eventualmente ocupa el gobierno trabaja por conservar y ampliar su base social, sus adherentes, sus votantes por tanto proponen y desarrollan programas y actividades que atienden los anhelos y aspiraciones de las masas, impulsan realizaciones materiales que permitan que los electores los miren y los acepten como “buenos gobernantes”, preocupados por el pueblo, al servicio del país y la nación.

Por lo general los partidos políticos burgueses ocultan sus verdaderos intereses económicos tras una fraseología democrática, patriótica; proclaman la libertad cuidando de señalar que la democracia, la libertad, la defensa de la soberanía que proponen se refiere a sus intereses particulares y de grupo, al sector de clase al que pertenecen. Por esto es pertinente recordar el sabio consejo popular que señala que a las personas, a los partidos políticos y particularmente a sus jefes hay que reconocerlos por lo que dicen y por lo que hacen, pero principalmente por lo que hacen, por la forma cómo actúan.

Con el advenimiento del capitalismo, de la sociedad burguesa y de una de sus más altas y novísimas expresiones, la democracia representativa la lucha política por el poder (la más importante expresión de la lucha de clases, en estas condiciones) se expresa de manera fundamental en la existencia y la confrontación de los partidos políticos.

En la sociedad capitalista la burguesía, detentadora del poder expresa sus intereses mediante la existencia y la lucha de diversos partidos políticos, todos ellos representantes de los intereses de clase, de aquellos intereses generales de los capitalistas y los imperialistas, la propiedad privada, el derecho a la competencia y a la acumulación y concentración de la riqueza creada por los trabajadores. Es evidente, en todos los países capitalistas la existencia de diversos partidos políticos burgueses, cada uno de ellos además de representar y defender los intereses generales de los grandes empresarios y banqueros, de los monopolios y los países imperialistas, encarna también los intereses específicos de cada una de las diferentes facciones de la burguesía, de los grandes grupos económicos y monopólicos.

La confrontación entre los partidos políticos burgueses por el poder es una cuestión que tiene vigencia en todas las circunstancias; se expresa en las elecciones, en el parlamento, en los gobiernos locales. En algunos momentos puede expresarse en asonadas, como golpes de Estado, inclusive como guerras civiles. En todas las condiciones se pone en juego el supuesto pluralismo que se daría, según los ideólogos capitalistas, en la existencia de diversos partidos burgueses. Ninguno de los partidos burgueses comparte sus objetivos específicos con otro de ellos; inclusive los disputan a dentelladas. Esa confrontación entre las diversas formaciones políticas de la burguesía expresa en realidad las contradicciones interburguesas, entre grupos económicos, entre facciones diferenciadas por distintos intereses económicos. Circunstancialmente los diversos grupos capitalistas llegan a acuerdos, celebran alianzas,

enfrentan juntos alguna situación especial sin que ninguno de ellos renuncie a sus propios intereses.

**El populismo** es una de las expresiones políticas de determinados segmentos de la burguesía que se asume con el propósito de ganar la adhesión de las masas trabajadoras en nombre del pueblo. Las ciencias políticas burguesas identifican al populismo como la versión inmedatista del poder, como la gestión que derrocha los recursos del país sin tener en cuenta un proyecto económico y político a mediano y largo plazo.

Las diversas manifestaciones del populismo se mueven en un amplio espectro: hay quienes se proclaman defensores del orden y se oponen abiertamente al cambio, identificando a los luchadores sociales, a las organizaciones de trabajadores como enemigos de la sociedad, como representantes del mal; hay posturas populistas que se reclaman nacionalistas y patriotas, izan las banderas de la independencia para captar el apoyo de las masas; existen posiciones populistas que proclaman abiertamente la defensa de la libertad y la democracia, que denostan a los círculos gobernantes como las oligarquías, como los privilegiados, utilizan la insatisfacción popular para allegar adeptos; en fin, las diferentes variantes del populismo no cambian la esencia de su naturaleza y propósitos, se trata de conquistar el poder político para desde esas posiciones apuntalar el sistema capitalista, aprovechar esas circunstancias en beneficio del sector de las clases dominantes que representan. En su carrera política el populismo destaca una personalidad carismática que enarbola sus proclamas ante el pueblo, utiliza sus cualidades histriónicas para erigirse como un caudillo. El populismo despierta ilu-

siones, puede estructurar movimientos políticos muy activos, incluso niveles importantes de organización política a través de cuadros calificados.

Varias de las expresiones populistas conquistan el poder, generalmente a través de las elecciones, aunque también pueden acceder mediante levantamientos populares, incluso insurrecciones. Desde el poder el populismo busca afirmarse y prolongarse. Continúa su labor demagógica, desarrolla el discurso de las ofertas y prefigura enemigos a los que debe seguir enfrentando con el apoyo de los electores; efectiviza buena parte de sus propuestas a través del asistencialismo; procura construir obras de relumbrón que sean visibles.

Esencialmente, el populismo es una opción burguesa que existe en todos los momentos y circunstancias, que se desarrolla en la gran mayoría de países. En coyunturas especiales es un instrumento idóneo para desviar al movimiento de masas y a la juventud de las políticas revolucionarias.

**Partidos políticos de la pequeño burguesía.** – Como es sabido en la sociedad capitalista además de la clase de los capitalistas y de la clase obrera existen otras clases y capas sociales secundarias, las denominadas clases y capas medias, que en realidad corresponden a las distintas capas de la pequeño burguesía urbana y rural que también participan en la contienda política, organizando partidos políticos que las representan. Por lo general, los diversos partidos políticos que expresan los intereses de los sectores y capas medias de la población son formaciones políticas conservadoras, defensoras de la paz social, del orden, de la propiedad privada (tengamos presente que estos

sectores sociales aspiran a la acumulación, al crecimiento económico individual, a compartir el poder con los de arriba, a ascender en la escala económica y social). Buena parte de la fraseología de estos partidos políticos se desarrolla a partir de la apropiación para sí de los intereses del pueblo, de los de abajo, para utilizarlos como plataforma para afirmar y acrecentar sus bases electorales.

En algunos países y en determinadas circunstancias los partidos políticos que defienden los intereses de las clases y capas medias asumen aires contestatarios frente al régimen capitalista, posiciones patrióticas en oposición a la explotación imperialista, propuestas democráticas que oponen al autoritarismo y al abuso de los dominantes, algunos de ellos, incluso asumen programas y posturas revolucionarias, se involucran en la lucha armada revolucionaria, protagonizan acciones heroicas, proclaman la libertad y el socialismo. Estas diversas expresiones políticas tienen lugar en diversos países y, por lo general, frente a ellas los revolucionarios proletarios tenemos que asumir posiciones unitarias, trabajar porque se incorporen a la lucha por el socialismo a través de una justa política de frente único.

En los países dependientes de Asia, África y América Latina algunos procesos independentistas y de liberación nacional han sido liderados por formaciones políticas pequeño burguesas e inclusive han conquistado la victoria, pero no han tenido la capacidad por conducirlos de manera consecuente y llevarlos hasta el fin en el objetivo de alcanzar la independencia.

**Los partidos políticos en el Ecuador.** – En el Ecuador, el partido conservador y el partido liberal que devinieron en los principales partidos políticos en el siglo XIX represen-

taron históricamente los intereses de los señores feudales y de la burguesía respectivamente. Esos partidos fueron protagonistas de una intensa y aguda lucha política por el poder, los conservadores por mantener y perpetuar los intereses de los terratenientes, los liberales por defender e imponer los intereses de la burguesía. Como sabemos, esas contiendas se expresaron en conspiraciones palaciegas, en elecciones, en revueltas y asonadas militares, en una larga lucha guerrillera, en expresiones de guerra civil y culminaron con la derrota del oscurantismo feudal y la imposición de los intereses de los comerciantes, con el triunfo de la revolución burguesa y la constitución del Estado liberal. La existencia del partido conservador y liberal continuó hasta los años 80 del siglo XX.

Con el surgimiento de la clase obrera nació también el Partido Socialista en los años 20 del siglo pasado, y luego el Partido Comunista.

En nuestros días son evidentes en el escenario político diversos partidos políticos que representan los intereses de diversas facciones de las clases dominantes. Están en la palestra las viejas expresiones de la partidocracia y aparecen nuevas caras de la burguesía que buscan ponerse a tono con los tiempos, con la correlación de fuerzas sociales y políticas. Concurren también algunas formaciones políticas incubadas en la pequeña burguesía que buscan involucrarse, lograr el favor de los arriba y participar en la lucha política. Si bien las viejas expresiones del populismo están en crisis no es posible negar la eventualidad del apareamiento de nuevos ensayos y experiencias.

En el Ecuador de los últimos años viene teniendo presencia y jugando un papel determinante en el desenvolvi-

miento político el partido de Rafael Correa, Alianza País. Hemos sostenido que se trata de un partido al servicio del sistema, de los monopolios internacionales, de los grandes empresarios y banqueros. La gestión de Alianza País desde el gobierno, los acontecimientos políticos, la naturaleza de los intereses que pregona y defiende, la política demagógica y populista, las embestidas en contra del movimiento sindical y popular, contra el movimiento indígena y los rabiosos ataques a la izquierda revolucionaria son una demostración evidente de qué intereses de clase representa Alianza País y el presidente Correa. En éste, como en todos los casos, las cosas se juzgan por lo que se dice y proclama, pero, fundamentalmente, por lo que se hace.

Algunos analistas que fungen de izquierdistas, y aún de revolucionarios, hablan de la existencia y del papel de vanguardia de lo que llaman partidos pluriclasistas. Al argumentar sus ideas recrean al PSUV (Partido Socialista Unificado de Venezuela), al MAS (Movimiento al Socialismo de Bolivia) y a Alianza País. Según esos infundios que pretenden teorizar sobre las ciencias políticas actuales, son organizaciones integradas por la clase obrera, los campesinos, los trabajadores autónomos, “la clase de los intelectuales” que han elaborado un programa revolucionario que representa esos intereses, los de la nación y el país, que estarían jugando desde el gobierno el rol de vanguardia de la revolución y del socialismo; (siempre cuidan de no hablar de la revolución proletaria y en su lugar mencionan a la “revolución bolivariana”, la “revolución democrática y cultural”, la “revolución ciudadana”; del socialismo del siglo XXI que según ellos son la negación del socialismo marxista leninista, y constituye la herramienta

para la liberación).

Evidentemente estos partidos y los gobiernos que han erigido lograron un importante apoyo de los trabajadores de la ciudad y el campo, de los sectores sociales más empobrecidos, de las capas medias. A través del discurso, de la demagogia y de importantes realizaciones materiales continúan usufructuando de ese favor.

Las propuestas ideológicas, políticas y programáticas, tanto como la gestión de esos gobiernos distan mucho de representar los intereses de las clases trabajadoras, del cambio social, de acabar con la expropiación de su riqueza por parte de los capitalistas, de la eliminación de los privilegios de los grandes empresarios, banqueros y terratenientes. A pesar de sus discursos patrióticos, en la realidad apuntalan la dependencia del sistema imperialista, del imperialismo yanqui, pretenden disfrazarla direccionando los vínculos a otros países imperialistas.

Está claro que no se ha producido la revolución social, que el capitalismo continúa enseñoreado, que los trabajadores, los campesinos y los indígenas continúan abajo, explotados y oprimidos; que Venezuela, Ecuador y Bolivia siguen bajo la férula de la dependencia. No existe por tanto un partido revolucionario, menos una organización socialista.

La integración en esos partidos de buena parte de las clases trabajadoras no significa que ellas (las clases trabajadoras) los dirigen. En cada una de esas formaciones políticas, a nivel de la dirección, está colocada una capa de políticos proveniente de los partidos burgueses, de organizaciones revolucionarias de la pequeño burguesía, de renegados de la revolución y el socialismo. En las alturas,

en los órganos de decisión existe un pequeño círculo que detenta los privilegios y está al servicio del capitalismo y el imperialismo.

Esto quiere decir que la existencia de un partido pluriclasista no pasa de ser una ficción, una cortina de humo para ocultar la verdad, la dominación capitalista.

## **El partido marxista leninista es un partido de clase, de la clase obrera**

En el mundo de nuestros días existen varios partidos que se reclaman comunistas. Están los partidos que se fundaron en el calor de la lucha revolucionaria de la primera mitad del siglo XX, que devinieron luego en formaciones revisionistas. Son los seguidores del revisionismo jrushovista; en buena medida, esos partidos se han desmascarado por sí mismos, renunciaron a la dictadura del proletariado, a la violencia revolucionaria, se transformaron en partidos oportunistas y reformistas.

Existen partidos que se llaman comunistas y guardan distancias con los PC tradicionales, rescatan una parte de la literatura marxista, pero, en la práctica, desenvuelven una política reformista que busca “beneficios” para la clase obrera renunciando a la organización de la revolución.

En el Ecuador, el partido revisionista camina de mal en peor. En los años 90 su dirección decidió disolverse y fusionarse con el partido socialista; más adelante un grupo de sus miembros reconstituyó el “partido comunista”. Actualmente se sabe que están fraccionados por lo menos en tres expresiones que se diferencian una de otra por el

grado de adhesión al gobierno de Correa y por los empleos que reciben.

Lo que acabamos de afirmar debe ser tenido en cuenta para volver a nuestra idea inicial, a los partidos políticos hay que juzgarlos por sus propuestas, su programa y su práctica social.

El partido revolucionario del proletariado se constituyó en el Ecuador en los años 20 del siglo pasado. Jugó un papel trascendente en el curso de la lucha de clases, contribuyó a organizar a los trabajadores de la ciudad y al campesinado, a la juventud, participó activamente en la vida política nacional. A finales de los años 50 sucumbió ante la andanada revisionista que se originaba desde la dirección del PCUS en la URSS, se convirtió en un partido oportunista y reformista.

Rescatando el marxismo leninismo, la tradición de lucha de trabajadores y los pueblos, de la juventud surgió el nuevo Partido Comunista del Ecuador que demarcó posiciones ideológicas, políticas y organizativas con el viejo partido y que entendió la necesidad de involucrar al marxismo leninismo en su propio nombre. De esa manera surgió el PCMLE.

En la Declaración de Principios del PCMLE se dice expresamente: **“El Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador es el Partido político de la clase obrera ecuatoriana, su vanguardia consciente, su destacamento más alto de organización de clase”**. Y **“El Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador es independiente de toda expresión del capital, de todas las políticas del imperialismo y de la clase de los capitalistas”**.

Con estas formulaciones el PCMLE se reconoce como

partido político, es decir se organizó para conquistar el poder y no solo para la lucha sindical y gremial.

El PCMLE asume la responsabilidad de colocarse a la cabeza de las reivindicaciones económicas y políticas de la clase obrera, de entregar los mejores esfuerzos para la organización de los trabajadores y la juventud, para su educación política, para direccionar la lucha cotidiana hacia los objetivos de derrumbar el capitalismo y conquistar el poder popular. Estas características del partido lo convierten en la vanguardia de la clase obrera; sin embargo el papel de vanguardia no se establece por decreto, por llamarse marxista leninista; se conquista en medio de la práctica social, inmersos en el huracán de la lucha de clases. La vanguardia comunista de la clase obrera se ejerce en la adhesión al marxismo leninismo, en la elaboración de una justa política, en la consecuencia por empujar esa política, en el rol de organizador de los sindicatos y la lucha huelguística, en la conducción de los combates desarrollados por los pueblos y la juventud, en la asunción plena de las responsabilidades.

El PCMLE en su línea política y en la práctica revolucionaria expresa la independencia respecto de cualquiera de las expresiones del capital. Se adhiere a los postulados señalados por Marx, Engels, Lenin y Stalin sobre la necesidad de ser en todas sus manifestaciones un partido independiente. La práctica social de 50 años confirma esta concepción, nunca el PCMLE se colocó a la cola de ningún sector de la burguesía, jamás izo la bandera del mal menor para apoyar solapadamente a un sector de los dominantes, nunca concilio con el enemigo de clase.

Fundamentalmente la naturaleza de clase del partido

del proletariado se expresa en que defiende y combate por los intereses inmediatos, de mediano plazo y estratégicos de la clase obrera. Su programa, su política, las propuestas y las consignas están en directa correspondencia con los intereses de la clase obrera, son abiertamente anticapitalistas y antiimperialistas, se proponen abolir la propiedad privada sobre los medios de producción, derrocar a la burguesía y enterrar la explotación imperialista, lucha por constituirse en clase dominante, erigir la dictadura del proletariado y, desde el poder, edificar una nueva sociedad, la sociedad de los trabajadores, construida por ellos mismos en beneficio de sí mismos, el socialismo, abolir la desigualdad social, toda clase de privilegios, por eliminar las clases sociales, implantar la sociedad de la abundancia, el comunismo en toda la faz de la tierra. Sus objetivos finales confluyen en la emancipación de la humanidad.

La clase obrera vive de la venta de su fuerza de trabajo, participa directamente en la producción, está agrupada en grandes concentraciones, está uncida a la elaboración encadenada de la industria, en contacto con los más recientes adelantos de la ciencia, la técnica y la tecnología, sujeta a la disciplina de la jornada laboral. Las situaciones materiales de las vivencias de la clase obrera le permiten asumir una disposición para el trabajo organizado, un espíritu práctico, un grado significativo de conciencia colectiva, de fraternidad y solidaridad. Las condiciones materiales, la práctica social de la clase obrera le permiten asumir de manera relativamente rápida la conciencia de clase para sí, apropiarse de la teoría revolucionaria, del marxismo leninismo si el partido comunista trabaja tesoneramente para ese propósito.

En la lucha contra el capital, como lo afirma el Manifiesto del Partido Comunista, la clase obrera “nada tiene que perder sino sus cadenas, tiene en cambio un mundo por ganar”. La clase obrera adueñada de su propia ideología y con la dirección de su partido, es la clase mejor dotada para dirigir a las demás clases trabajadoras en la lucha por la emancipación.

En el Ecuador de nuestros días, los intereses y objetivos actuales de la clase obrera coinciden con los intereses de las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, unos y otros no pueden resolverse integralmente sin la victoria de la revolución social. Esta situación nos permite afirmar con certeza que la clase obrera representa genuinamente los intereses de los trabajadores autónomos, del campesinado, de los maestros, de la juventud y de los pueblos del Ecuador. Al asumir esos intereses como suyos, la clase obrera se coloca a la cabeza de la lucha por resolverlos, se convierte en los hechos en la vanguardia del proceso liberador, de la revolución y el socialismo.

La composición social del partido comunista es uno de los pilares fundamentales del carácter de clase del partido. Los militantes deben ser, conforme lo señala claramente su Estatuto, obreros, asalariados agrícolas, campesinos pobres, empleados, intelectuales revolucionarios; es decir, integrantes de las clases trabajadoras. Estos postulados se cumplen en buena medida; la gran mayoría de sus miembros provienen de estas clases y capas sociales trabajadoras. En el partido no tienen cabida las personas que viven del trabajo ajeno.

La ideología de la clase obrera, las propuestas programáticas, las consignas, las políticas están asumidas en los

documentos programáticos del partido. En el interior del partido, los militantes que provienen de las otras clases trabajadoras, de la intelectualidad progresista asumen integralmente esos postulados ideológicos y políticos, lo que significa que renunciaron a los intereses económicos, políticos e ideológicos de las clases sociales de las que provienen. El militante comunista que viene del campesinado pobre se adhiere a la causa de la revolución y el socialismo, acepta la Línea Política, la Declaración de Principios, el Programa y el Estatuto; deja de lado las aspiraciones inmediatas del campesinado pobre de conquistar la tierra para trabajarla en su beneficio personal y familiar, y asume la determinación de continuar esa batalla por la tierra a la conquista del poder, al cumplimiento de las realizaciones que demandan todos los trabajadores, los pueblos, la nación y el país, a la decisión de combatir por el derrocamiento de los capitalistas y el imperialismo y la construcción del poder popular y el socialismo, se convierte en un combatiente por el comunismo. Esta es la condición esencial, los militantes comunistas son revolucionarios proletarios.

Estas circunstancias avalan la teoría marxista sobre los partidos políticos; significan en la teoría y en la práctica que el Partido Comunista Marxista Leninista es un partido de clase, es el partido de la clase obrera.

Si se partiera de la idea de que los militantes del partido revolucionario del proletariado provienen de diversas clases trabajadoras para decir que se trata de un partido pluriclasista se afirma una falsedad, se tergiversa los hechos y su naturaleza. La cuestión del carácter de clase de un partido político se expresa, en lo fundamental, por la ideo-

logía, la política, el programa y la actividad de ese partido.

El núcleo dirigente del partido marxista leninista tiene la responsabilidad de constituirse en la teoría y en la práctica en la expresión genuina de los principios revolucionarios del marxismo leninismo, de los intereses inmediatos, de mediano plazo y estratégicos de la clase obrera, de los trabajadores y los pueblos; debe ser capaz de integrar el socialismo al movimiento obrero y popular, esta actividad se cumple mediante la formulación de la política general y las orientaciones concretas para los trabajadores, para la situación de la sociedad y el país, y sobre todo en la asunción del papel dirigente en el partido, en el movimiento obrero y popular, en la conducción de las luchas sociales y políticas que desarrollan las masas trabajadoras y la juventud. Si la dirección del partido, el Comité Central asume estas responsabilidades en el terreno de los hechos contribuye a consolidar el carácter de clase del partido; si no lo hace o lo desarrolla de manera defectuosa puede contribuir a desviar al partido de la política revolucionaria del proletariado, de su naturaleza de clase, de ser un instrumento de la clase obrera para adquirir los objetivos de otras clases sociales, de la pequeña burguesía o incluso de la burguesía. Esto significa que la dirección del partido, su integración y su práctica constituyen un puntal fundamental de su naturaleza de clase.

**El partido revolucionario de la clase obrera se adhiere y se guía por los principios revolucionarios del marxismo leninismo.**— La doctrina de la clase obrera es el marxismo leninismo, el partido político de la clase obrera la asume como su ideología y política, como su concepción filosófica, como su programa económico y social.

El marxismo leninismo surgió como consecuencia de la abstracción teórica de la organización y la lucha de los trabajadores, como el desarrollo de la filosofía materialista, del materialismo histórico, como resultado del análisis de la naturaleza del capitalismo. Sus creadores estuvieron inmersos en la organización y la lucha de los trabajadores, en las filas de la Sociedad Internacional de los Trabajadores, fueron luchadores y dirigentes sindicales, organizadores del partido comunista. Elaboraron la ciencia de la revolución; esa ciencia ha sido y es comprobada en la práctica social, en la lucha de la clase obrera en cada país y en escala internacional, en la victoria de la revolución de Octubre y de las demás revoluciones socialistas y de liberación nacional. Es el pensamiento revolucionario, la doctrina política más avanzada elaborada por la humanidad a lo largo de su extenso recorrido histórico; sus principios revolucionarios tienen validez universal, están vigentes en todos los países; evidentemente, su aplicación tiene en cuenta la situación concreta. El marxismo leninismo es una doctrina viva, en desarrollo; cada una de las revoluciones victoriosas contribuyó a su desenvolvimiento; los diversos combates de la clase obrera y la labor de los comunistas en todos los países son un aporte para ese adelanto.

El marxismo leninismo no es un dogma, es una guía para la acción, es una filosofía para interpretar el mundo pero, fundamentalmente, para transformarlo.

El PCMLE nació en defensa del marxismo leninismo, en oposición a los traidores que pretendían revisarlo y adoctrinarlo, viene luchando con sus orientaciones, se esfuerza por aplicarlo con iniciativa y audacia en las cambiantes si-

tuaciones del país y el mundo, persistirá en sus principios para llevar la revolución hasta el fin.

**El objetivo central del partido es la conquista del poder;** en esa dirección se inscribe la política, las propuestas programáticas, las plataformas y las consignas. La lucha por el poder se libra todos los días, en el terreno concreto de la sociedad, en el fragor de la lucha de clases.

La lucha de clases se desarrolla independientemente de la voluntad de las personas, de los partidos políticos; se expresa en la confrontación entre los obreros y los patronos, entre las clases trabajadoras y la burguesía, entre los pueblos y el imperialismo; en determinadas condiciones la lucha de clases se vuelve aguda, de grandes magnitudes, involucra a la clase obrera, a los demás trabajadores, a los pueblos, a los de arriba, y podría desembocar en una crisis política; en otras oportunidades esa confrontación es de menor intensidad, se desenvuelve en combates sociales aislados, dispersos; incluso, en determinados momentos parecería que las cosas están en calma, que existe la paz social; en todo caso, la lucha de clases no desaparece, tiene distintas connotaciones, formas y niveles.

Esencialmente la lucha de clases se presenta como lucha económica, lucha política y lucha ideológica. Se trata de manifestaciones que no ocurren de manera compartimentada, no pueden separarse artificialmente.

El protagonismo del partido del proletariado se expresa de manera puntual dirigiendo la organización y los combates de la clase obrera, los pueblos y la juventud en la lucha por los intereses reivindicativos inmediatos (**lucha económica**) aprovechándolos como palanca para desentrañar las causas reales de la situación de las masas

trabajadoras, para identificar a los enemigos inmediatos tanto como a los detentadores del poder, para educarlas políticamente y señalar el derrotero del poder.

**El curso sinuoso de la lucha política.**— Los comunistas nos involucramos de manera intencional en la lucha por el poder que se desarrolla cotidianamente en el seno de la sociedad, tomamos partido por la causa de los trabajadores, de los pobres, de los explotados y oprimidos, la confrontamos con la institucionalidad, contra las leyes antiobreras, en oposición al autoritarismo y la represión, contra los abusos de los jueces, de la policía y las fuerzas armadas. Concomitantemente con el rechazo a las políticas de los capitalistas planteamos propuestas programáticas, proclamas, caminos, consignas que nos permitan impulsar la política de la clase obrera, posesionarla entre los trabajadores, entre los pueblos y la juventud, pero también en el conjunto de la sociedad. Esencialmente esta es la política revolucionaria del partido del proletariado, se expresa todos los días, en todas las circunstancias y lugares; en la sociedad capitalista, en determinados momentos se intensifica la lucha política por el poder, la confrontación por dirimir posiciones entre los distintos segmentos de las clases dominantes, de manera general, esos momentos se resuelven a través de las elecciones de la democracia representativa, de repente se presentan crisis políticas. Estos sucesos involucran al conjunto de la sociedad, a todas las clases sociales, a los diversos sectores de clase; objetivamente, nadie está al margen de ellos. En todos esos acontecimientos el PCMLE viene participando con voz propia, desde los intereses de la clase obrera y los pueblos, desde las posiciones de los pueblos y la nación,

desde los objetivos de desarrollo del país.

**La lucha ideológica se desarrolla inexorablemente.**–

La clase de los capitalistas al igual que las clases dominantes del pasado ascendió al poder y labora diariamente por mantenerlo y perpetuarlo. El poder de la burguesía se apoya en la fuerza, en el papel de la Policía y las Fuerzas Armadas, se defiende con la coerción y la violencia reaccionaria. Sin embargo para sostener y desarrollar el poder, de manera esencial, la clase de los capitalistas labora por la legitimación de su dominación.

Justificó su acenso, la utilización de la violencia y el terror izando las banderas de “libertad, igualdad y solidaridad”, proclamando la libertad de los ciervos, la manumisión de los esclavos; avanzó a elaborar una legislación que proclama la igualdad ante la ley, la ley del sufragio universal, la alternabilidad en el ejercicio del gobierno, la existencia y la vigencia del parlamento, la democracia representativa. En la etapa del imperialismo se declara guardián de la paz y la libertad la democracia, y proclama su disposición a intervenir en cualquier país en donde se violenten estos principios. Según estos presupuestos y todos los desarrollos que se elaboran en relación con los tiempos y los acontecimientos el mundo está alcanzando los más altos niveles de desarrollo, de democracia y de paz gracias a libertad individual, a la competencia y al libre comercio; los trabajadores hacen parte de esta sociedad, están involucrados en esta democracia, deben ser los protagonistas del incesante desarrollo y beneficiarios de lo que les corresponde, el salario para subsistir y reproducirse.

Con el advenimiento del capitalismo surgió la clase obrera industrial, el proletariado que está haciendo po-

sible la creación de la riqueza, la transformación de los recursos de la naturaleza en mercancías, en bienes materiales que hacen posible la vida y su incesante desarrollo. Evidentemente, la riqueza producida por los obreros es expropiada por los dueños de la propiedad privada de los medios de producción, por la clase de los capitalistas convirtiéndolos en esclavos asalariados.

Esta situación sitúa en polos contrapuestos a las principales clases de la sociedad capitalista: a los obreros y a la burguesía.

La burguesía erigió cuando derrocó al feudalismo un mundo nuevo, revolucionario, le dio un gran impulso a la ciencia, a la técnica y a la tecnología, revolucionó de manera permanente los instrumentos de producción generando grandes volúmenes de riqueza y así mismo una gran concentración de la misma. Ese mundo nuevo se levantó sobre los cimientos de la explotación del trabajo asalariado de miles de millones de seres humanos, sobre la opresión social y política, sobre la explotación de los recursos naturales de todos los países; estuvo viciado desde sus inicios de las razones para su envejecimiento y desaparición. Ese nuevo mundo ahora un mundo viejo, putrefacto, en decadencia.

Al erigirse sobre la explotación y opresión de millones de seres se convirtió en un gigante con bases deleznable, vulnerables; al crecer transformó a los antiguos siervos en trabajadores “libres”, los multiplicó numéricamente y los expandió por todos los confines de la tierra, los colocó en relación directa con los avances de la ciencia y la tecnología, los calificó como sujetos sociales que fueron adquiriendo la conciencia de su rol para convertirse en enterra-

dores del mundo del capital, en forjadores de un nuevo mundo, la sociedad de los trabajadores, el socialismo.

La burguesía y el proletariado son los contrarios en la sociedad capitalista; están en permanente lucha por tener el papel dominante. Por ahora, los capitalistas están en el poder pero los trabajadores luchan por derrocarlos, por echarlos abajo y convertirse en la nueva clase dominante; esa contienda continuará hasta que finalmente el proletariado vencerá definitivamente y abolirá las clases sociales, las condiciones materiales y espirituales para la eliminación de las clases sociales, incluyendo su propia desaparición como clase, para el advenimiento del comunismo.

La lucha ideológica entre el proletariado y la burguesía atraviesa todas las circunstancias, está presente en los diversos momentos de la lucha de clases: se expresa en la lucha de lo nuevo revolucionario en contra de lo viejo reaccionario y caduco; entre lo viejo revolucionario, y lo nuevo idealista y elitista; entre la “libertad individual”, el personalismo y el egoísmo frente a los intereses colectivos y la solidaridad; entre la democracia burguesa que justifica la opresión de las masas trabajadoras y la represión de los sindicalistas y revolucionarios, en oposición a la democracia proletaria, al derecho de hablar, decidir y ejecutar las grandes realizaciones en beneficio de las grandes mayorías, a la democracia directa, la democracia de las masas; entre la democracia representativa y el gobierno revolucionario que asumirá las grandes realizaciones del socialismo.

El partido comunista es el portaestandarte consecuente de los grandes ideales del proletariado, participa decididamente en esta contienda ideológica enarbolando los principios de la revolución y el socialismo, del poder po-

pular y la dictadura del proletariado.

De todas las expresiones de la lucha de clases, la lucha política es la principal, es la que conduce a la conquista del poder, la que permite que desde él se cristalicen todas las realizaciones que los trabajadores y los pueblos necesitan y desean concretar en su beneficio. El partido comunista principaliza la lucha política, desarrolla cotidianamente la lucha económica, se involucra en la lucha ideológica, dirige lo fundamental de sus actividades a la lucha por la conquista del poder, trabaja por incorporar en esa dirección a la base social de la revolución, a los trabajadores y campesinos, a los intelectuales progresistas, a la nación ecuatoriana, a las nacionalidades indígenas y al pueblo negro; labora incesantemente por construir el frente único revolucionario, por aislar al enemigo de clase, a la gran burguesía y al imperialismo, por acumular potentes fuerzas revolucionarias que permitan acercar las batallas finales para derrocar del poder a los capitalistas nacionales y extranjeros, por implantar el poder popular; enarbola las banderas de la emancipación: la bandera tricolor del Ecuador, la Hüipala, el pendón de las nacionalidades y pueblos indígenas, y la bandera roja de los trabajadores, de la revolución y el socialismo.

**En oposición a la dictadura burguesa luchamos por la dictadura del proletariado.**— La sociedad dividida en clases constituyó desde sus albores el Estado como expresión de la institucionalidad, como instrumento para el ejercicio del poder, para subordinar y explotar a las clases y sectores sociales trabajadoras.

El Estado capitalista no escapa a estas concepciones, es el instrumento de la clase de los capitalistas y del im-

perialismo para el ejercicio del poder económico, para la salvaguarda, preservación y desarrollo de sus intereses; lo organiza para la subordinación de la clase obrera y las demás clases trabajadoras; lo convierte en la garantía para la perpetuación de su dominación. El Estado burgués, independientemente de su forma, al margen del nivel de las conquistas sociales y políticas conquistadas por los trabajadores y los pueblos, a pesar de las declaraciones formales, de los dogmas constitucionales y de las leyes vigentes **es expresión de la dominación de los patronos, de la dictadura de la clase de los capitalistas** que proclama la libertad y la democracia para los poderosos, e institucionaliza la explotación y subordinación para los trabajadores.

La democracia representativa, la dictadura militar, los gobiernos autoritarios o los regímenes reformistas constituyen formas de la dictadura de la burguesía, expresiones de la supremacía de los privilegios para unos cuantos y de la pobreza y opresión para la inmensa mayoría.

La clase obrera y su partido no deben tomar el Estado burgués, y con su contenido y propósitos llevar a cabo sus realizaciones de clase; deben destruir la maquinaria estatal erigida por los explotadores y sobre sus cimientos, levantar el Poder Popular, el Estado de los Trabajadores que adquirirá la esencia de Dictadura del Proletariado, asumiendo diversas formas, según las circunstancias históricas concretas. Siempre será la expresión de la más amplia democracia para los trabajadores y de la dictadura para los capitalistas y demás reaccionarios. La experiencia histórica es demostrativa de diversas expresiones de la dictadura del proletariado, y en el futuro los trabajadores y los pueblos, sin duda alguna, encontrarán las formas

más valederas para ejercer el poder del proletariado y las demás clases trabajadoras sobre los antiguos explotadores, sobre las expresiones del capital en el interior del país y para defenderse del acecho de la reacción y la contrarrevolución a nivel nacional e internacional.

**Reivindicamos la violencia revolucionaria como la partera de la Historia.** – La liberación de los esclavos fue resultado de su rebelión, de grandes revueltas y revoluciones que rompieron las cadenas y dieron lugar a un nuevo estadio de desarrollo de la sociedad humana, a la autocracia de los señores feudales, al absolutismo, y la servidumbre de millones de campesinos que en calidad de “hombres libres” fueron uncidos a la servidumbre. El oscurantismo fue decapitado por la revolución de los artesanos y campesinos que fuera aprovechada por la burguesía para acceder al poder político e implantar el régimen capitalista. Los repetidos intentos de la aristocracia feudal y la reacción por restaurar sus privilegios hicieron también uso de la violencia, pero fueron vencidos una y otra vez por la violencia revolucionaria esgrimida por la burguesía contando con los trabajadores y campesinos como sus tropas. La burguesía en el poder se sirve de la violencia para preservar sus intereses, para acrecentarlos y perpetuarlos; el imperialismo afirma su dominación económica y política con las guerras de agresión, con la implantación de regímenes títeres, con tropas de ocupación. La primera revolución proletaria triunfante, la Comuna de París implantó el primer gobierno obrero, la primera expresión de la dictadura del proletariado de mano de la insurrección armada de los trabajadores, se defendió hasta sucumbir ante la superioridad de los capitalistas a través de la violencia revolucionaria. La Gran

Revolución de Octubre nació de la insurrección armada del 25 de Octubre de 1917, subsistió a la ofensiva contrarrevolucionaria y la venció luego de una cruenta guerra civil, contando con el Ejército Rojo, con los obreros y campesinos armados y combatiendo por su destino. La revolución albanesa, la revolución china, la guerra de liberación de Vietnam y todas las revoluciones que conquistaron el poder y un día formaron el gran campo socialista fueron consecuencia, resultado de la guerra revolucionaria, de la guerra de guerrillas, de las insurrecciones.

En el país, la independencia de España fue conquistada a través de la guerra librada a escala continental por los patriotas, la revolución liberal triunfó luego de una larga lucha guerrillera, de varias insurrecciones y de la guerra civil.

La liberación de los trabajadores, la verdadera independencia solo podrán advenir con la organización y la victoria de la lucha armada revolucionaria. Los comunistas marxista leninistas nos declaramos partidarios de la violencia revolucionaria, nos esforzamos por organizarla en las condiciones históricas concretas.

Concebir a la violencia revolucionaria como la forma de lucha que conduce al poder presupone para el partido proletario la utilización de todas las demás formas de lucha: la contienda económica, los combates gremiales y sindicales, las movilizaciones democráticas del pueblo, la huelga de empresa y la huelga general, los levantamientos populares, la lucha callejera, las marchas, las plantonearas, la toma de carreteras y de tierras, la participación en las elecciones de la democracia representativa. La pericia del partido del proletariado se desarrolla en la medida que puede recurrir a todas las formas de lucha, utilizarlas

para acumular fuerzas, para contribuir a la organización de los trabajadores y la juventud, para educarlos políticamente, teniendo siempre en la mira el poder y la victoria. Utilizar todas las formas de lucha, combinarlas adecuadamente, subordinarlas a la lucha armada revolucionaria permitirá a la clase obrera y su partido cumplir la primera etapa de la revolución, la conquista del poder y, luego, el ejercicio de su mando y la realización de la gran tarea de construir el socialismo.

**La ideología y la política del proletariado se expresan en la organización leninista del partido.**— El partido comunista es radicalmente diferente de todos y cada uno de los partidos burgueses y pequeño burgueses, en primer lugar por sus propósitos y objetivos, por los intereses que defiende, por la forma como concibe y lleva adelante los combates por su consecución; es también un partido diferente por la forma en que se organiza.

Es un partido centralizado, con una única dirección y una sola voluntad de acción. Esta concepción organizativa concebida por Lenin tiene como columna vertebral al centralismo democrático. El centralismo democrático se expresa en la igualdad de derechos de militantes y dirigentes; en la participación con voz y voto en la discusión y elaboración de la Línea Política, la Declaración de Principios, el Programa y el Estatuto del partido; en el derecho a elegir y ser elegidos para los cargos de dirección; en el derecho a criticar a la política, a los militantes y a los dirigentes del partido, es decir en la más amplia democracia en el partido; y, se afirma en una dirección centralizada, en responsabilidades y obligaciones a ser cumplidas irrevocablemente. El centralismo democrático significa la uni-

dad de los contrarios: la libertad y la disciplina, el derecho y el deber, la discusión colectiva y la responsabilidad individual, la toma de decisiones por mayoría, la subordinación de los militantes a la dirección en los distintos niveles y de todo el partido al Comité Central.

Quienes atacan el centralismo democrático lo tergiversan como expresión de la coacción de la libertad individual, abogan en realidad por una organización amorfa en la que supuestamente se expresa la libertad personal. Los elementos que sinceramente critican el centralismo democrático están equivocados, la libertad personal se convierte en expresión viva cuando se concreta en opiniones y decisiones colectivas; cuando se expresa de manera voluntarista no tiene efectos políticos, es solo manifestación de una idea, de un deseo. Aquellos que atacan al centralismo democrático desde posiciones reaccionarios y oportunistas no tienen razón, esgrimen falacias a propósito. En los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, sin excepción, no existe libertad individual, no se escuchan las voces y menos se las toma en cuenta para las decisiones. En esos partidos es donde es evidente el autoritarismo, la expresión de la voluntad de un reducido núcleo de dirigentes y en algunos de ellos, la decisión de una sola persona, del caudillo o el dueño del partido.

El carácter leninista del partido se expresa en la organización celular, en la obligatoriedad de militar en una de las organizaciones, el partido no considera como militantes a los simpatizantes pero trabaja tesoneramente por atraerlos a sus filas.

El partido comunista organiza sus células a nivel de empresa, en las fábricas, las haciendas y las minas, a nivel

territorial con el propósito de que la base social de cada organismo esté constituido por un sector concreto de masas en el cual la célula cumple el papel dirigente del partido, todas las tareas y responsabilidades.

El marxismo leninismo es la filosofía de la praxis, es la unidad de la teoría con la práctica. Las decisiones políticas del partido se toman desde las posiciones de la clase obrera, con la guía de la Línea Política, tienen en cuenta la situación concreta; son válidas en la medida que representan los intereses de las masas trabajadoras y los proyectan a la lucha política, en la medida que son asumidas por las masas y convertidas en fuerza material por la lucha social y política.

La crítica y la autocrítica, la lucha ideológica son herramientas que permiten afirmar el carácter de clase del partido, depurar las concepciones erróneas, erradicar las ideas ajenas y corregir los errores y superar las dificultades. El PCMLE se esfuerza por utilizar revolucionariamente estas herramientas.

**El internacionalismo proletario.** – El partido revolucionario de la clase obrera expresa en su política y en sus actividades la vigencia del internacionalismo proletario.

El capitalismo y el imperialismo explotan a los trabajadores en todos los confines de la Tierra, la riqueza creada por miles de millones de trabajadores va a las arcas de los grandes monopolios internacionales y de sus socios, los burgueses en cada país. Estas condiciones hacen de la clase obrera una clase internacional, un sujeto social explotado y oprimido por los mismos patronos, por el mismo sistema; pero así mismo, la dotan de características ideológicas y políticas comunes en todos los países.

La situación material de la clase obrera, la explotación y opresión capitalistas exigen una misma posición, una misma política, le dan a la revolución proletaria un carácter internacional, a la clase obrera en cada país y a los partidos comunistas unas obligaciones internacionalistas. La experiencia histórica corrobora estas concepciones, la Gran Revolución de Octubre tuvo lugar en un momento de inflexión del sistema capitalista imperialista y se constituyó en una base de apoyo para la revolución internacional.

El internacionalismo proletario no elimina la concepción marxista de que la clase obrera se erige como clase dominante en su país, por tanto la revolución socialista tuvo y tendrá lugar en cada país, será, en lo fundamental, resultado de los combates de los trabajadores y la juventud del país, pero también de la contribución del movimiento obrero internacional, de la labor internacionalista de los partidos comunistas.

En la época del imperialismo es urgente, en los países dependientes, asumir las banderas nacionales, la lucha por la liberación nacional junto a los combates por la liberación social, por la abolición de la explotación capitalista; y, en los países imperialistas cumplir las tareas de la revolución socialista al tiempo que condenar al imperialismo de su propio país que acumula riqueza y poder en los países dependientes.

El partido comunista es internacionalista y simultáneamente es el batallador más consecuente por la liberación nacional, por la construcción de la Patria Nueva.

*Ecuador, diciembre de 2014*

*“En su gestión hay elementos de reforma política —o reforma institucional—, pero se cuida en no afectar lo esencial del poder del Estado (de la burguesía).”*

Por Alejandro Ríos

## **Revolución ciudadana: socialista de palabra, capitalista en los hechos**

**E**n febrero de 2013, diario El Telégrafo publicó una extensa entrevista al presidente Rafael Correa[1] en la que particularmente destacan las respuestas a dos o tres preguntas por el contenido ideológico-político de las mismas.

“¿Cuán anticapitalista es el proyecto político de Alianza PAIS y de Rafael Correa?” indaga el entrevistador, y la respuesta no puede ser más elocuente: “Yo detesto esa palabra. Yo creo que ese es uno de los errores de la izquierda tradicional: ser ‘antitodo’... Superemos esos conceptos, esos criterios. No somos anticapitalistas, no somos antiyanquis, no somos antiimperialistas, somos pro justicia social, pro dignidad, pro soberanía... Uno de los errores de

[1] Ver: <http://www.telegrafo.com.ec/entrevistas/item/tenemos-que-hacer-cosas-nuevas-y-mejores-v.html>

la izquierda tradicional —que ya hasta Cuba la está corrigiendo— es haber negado el mercado, negado el espacio para la economía capitalista moderna, o sea no se puede prescindir —al menos en el mediano o corto plazo— de ese segmento, colapsarían nuestras economías. Entonces es necesario hacer un socialismo, buscar justicia social, democratización de los medios de producción, etc., pero entendiendo que debe haber un segmento capitalista moderno porque, si no, la economía sufriría.

¿Cuál sería entonces la matriz productiva de ese proyecto?

Lo dice la Constitución: los sectores estratégicos básicamente en manos del Estado, la economía popular y solidaria; pero también hay un espacio para la economía capitalista moderna. Lo dice la Constitución. El programa de Alianza PAIS también indica que se implementarán políticas públicas en el campo de la comunicación. Concretamente señala un hecho clave y es que se potenciarán los medios públicos: definir políticas públicas de comunicación para potenciar la libertad de expresión alejada de criterios y conceptos mercantiles.”

En otro momento el entrevistador, Orlando Pérez, hace referencia a que Emir Sader, en el libro “El nuevo topo” dice que “superar el neoliberalismo es refundar el Estado”, y Correa corrobora en los siguientes términos: “Lo que está diciendo él es exactamente lo que hemos hecho...”

Muy explícito Correa en sus respuestas para entender la naturaleza política y los límites o alcances que la revolución ciudadana tiene y cuan alejada se encuentra de posiciones de izquierda y, más aún, socialistas.

## ¿Recuperar o transformar el Estado?

La concepción que las personas o las agrupaciones sociales y políticas tienen respecto del Estado se configura como una especie de columna vertebral de la que se desprende y depende todo su quehacer político, y es justamente la visión que el correísmo tiene en torno de esta institución la que nos permite entender el carácter capitalista de la denominada revolución ciudadana o el socialismo del buen vivir, como indistintamente califican al proyecto en curso en el Ecuador desde el 2007.

De la lectura de los documentos oficiales del movimiento Alianza País, de las declaraciones de Rafael Correa y de otro tipo de materiales, como el publicado por la Senplades bajo el título “Construcción de un Estado Democrático para el Buen Vivir”[2], en el que se intenta dar sustento teórico supuestamente desde visiones de izquierda a la “revolución ciudadana”, se desprende que el propósito medular de ésta es, por un lado, “recuperar el Estado” —y en ese marco crear una “nueva institucionalidad”— pero de ninguna manera poner fin al Estado capitalista existente; y, por otra parte, encontrar un “nuevo modelo de acumulación” que, teniendo como premisa su interés de recuperar el Estado capitalista, se mantendrá en los parámetros del sistema imperante.

Nos va a disculpar el lector que nos prolonguemos en citar autores y materiales oficiales del correísmo, pero resulta indispensable para el debate y la comprensión de lo que desde nuestro punto de vista sostenemos.

[2] Semplades / 1ª edición – Quito, 2014

En el material de la Senplades antes mencionado, su secretario nacional, Pabel Muñoz, escribe una síntesis de su contenido bajo el siguiente título: “Del desmantelamiento a la recuperación del Estado”.

A lo largo del material queda clara la visión etérea y, sobre todo, aclasista respecto del Estado, como si fuera una institución socialmente neutra, buena *per se*, que representa los intereses de toda la sociedad, pero que en épocas neoliberales fue mal orientada, impidiéndole que cumpla su función histórica y, por ese motivo, hablan de “recuperarla”.

Destaca Muñoz, por ejemplo, el trabajo efectuado “para democratizar el Estado y acercarlo a la ciudadanía, retomando la noción de un **Estado inteligente, dinámico y estratégico** que impulsa la participación ciudadana” y que “la gran apuesta por transformar al Estado pasa por **mirar su gestión pública de forma distinta**, cercana a la población, a sus necesidades, a sus requerimientos y demandas...”[3]. Concluye señalando que ese proceso de transformación es “para **devolverle** (al Estado *N de R*) lo que en épocas anteriores le fue arrebatado”.

Luego, Franklin Ramírez Gallegos habla de la convergencia de varios gobiernos de la región, entre ellos el ecuatoriano, para **relanzar** el Estado al primer plano de la coordinación social y la promoción del desarrollo, y que tras un “prolongado ciclo de des-estatización de la economía y des-nacionalización de la política que acompañó al neoliberalismo, las arenas estatales reemergen entonces

[3] Ibid. Pág. 8. En adelante, los textos resaltados en negrilla son nuestros, salvo indicación contraria.

como el **terreno en que se afirma la idea del bien común** y se ponderan los intereses nacionales sin cuya definición no es posible trazar vías alternas de inserción externa.

Es este **retorno del Estado** el que ha provocado las más virulentas reacciones de las élites bancarias, empresariales y financieras nacionales...”[4].

Transcribimos, finalmente —al menos en esta parte—, algunas frases del texto “Habemus estado: la recuperación de la autoridad pública y el nuevo rol del Estado ecuatoriano”[5]. Dicen sus autores que “el gobierno de la revolución ciudadana ha dirigido una verdadera revolución política, al punto que podemos afirmar que la **recuperación del Estado** ha sido uno de los principales logros de esta transformación democrática”[6] y luego reproducen un texto de la misma Senplades del año 2011[7], según el cual, “el punto de partida de la recuperación del Estado surge del planteamiento inicial de Alianza País, plasmado en el Plan de Gobierno 2007 – 2011, el cual parte del imaginario social de cambio extendido en la sociedad, fruto de los estragos creados por la arremetida del modelo neoliberal en la sociedad ecuatoriana”.

Estas afirmaciones avalan lo antes dicho: el propósito medular de la revolución ciudadana es recuperar el Estado como respuesta a la estrategia neoliberal de los años precedentes. Nótese que el discurso correísta toma al neoliberalismo como punto de origen de todos los males sociales

[4] Ibid. Pág. 34

[5] Contenido en el mismo material de la Senplades, y escrito por Danilo Rosero, Danilo Barragán y Edgar Álvarez.

[6] Ibid. Pág. 66.

[7] “Democratizar el Estado significa recuperarlo para la ciudadanía”

que enfrentan los pueblos y como fuente de distorsiones y problemas económicos del país, ubicándole a su vez como blanco de su quehacer político; de esta manera, intencionalmente, lo separan de sus raíces capitalistas.[8]

Ceñidos a la lógica expuesta por los ideólogos del correísmo, el propósito de devolver al Estado “lo que en épocas anteriores le fue arrebatado” equivale a decir, por ejemplo, que en los años 60 o 70 —solo por citar un período— el Estado tenía suficientes elementos para convertirse en representante de los intereses de toda la población, es decir, no solo de las clases en el poder, sino también de los trabajadores y sectores populares en general.

Durante el ejercicio neoliberal, la burguesía adoptó formas específicas de administración del Estado que le resultaban funcionales y eficientes para el proceso de acumulación capitalista, toda vez que el keynesianismo antes reinante presentaba problemas para cumplir a cabalidad ese propósito, de manera que el Estado siempre estuvo allí cumpliendo su función de instrumento de dominación de clase.

Es oportuno en este punto, para comprender por qué calificamos a la revolución ciudadana como un proyecto funcional al capitalismo, plantear una conceptualización respecto del Estado y su función en la sociedad.

“El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase...

[8] El libro escrito por Rafael Correa “Ecuador: de *Banana Republic* a la No República” revela que su proyecto político busca contrastar los conceptos y prácticas del neoliberalismo, para lo que esboza una propuesta claramente influenciada por un pensamiento neoinstitucionalista.

surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”[9], manifiesta Lenin y, además lo cataloga como un órgano de opresión de una clase por otra.

Sin embargo, en esa aparente monolítica institución actúan dos componentes: el aparato del Estado y el poder del Estado. Esto permite que se presenten casos en los que una fracción de la clase burguesa tenga en sus manos el poder político (manejo del gobierno) sin que sea la clase o fracción económicamente dominante (y viceversa); y, por esa misma circunstancia, se produce una contradicción entre el poder estatal y el poder gubernamental. Al respecto Carlos Marx habló de una contradicción (u oposición) entre el poder estatal y el poder nominal de las clases sociales.

Un fenómeno de esa índole se presenta actualmente en nuestro país. El Gobierno de Rafael Correa, en el que conviven y pugnan elementos que profesan diversas concepciones y prácticas políticas, representa en lo fundamental los intereses de la burguesía en su conjunto, a pesar de que sus principales exponentes no provienen ni tienen intereses directos en las grandes empresas capitalistas[10]. Sin embargo, esto no anula las contradicciones políticas presentes entre la burguesía desplazada de la administración estatal y el grupo que ahora ejerce el poder nominal.

[9] El Estado y la revolución. V. I. Lenin. 1917.

[10] Fenómeno que puede variar a medida que el enriquecimiento que éstos experimentan les permita insertarse en uno u otro grupo económico.

Esto explica y permite entender la esencia capitalista del proyecto político de Alianza PAIS, las pugnas con determinados sectores de la burguesía y la tolerancia que ésta misma y el imperialismo brindan a un gobierno que aparentemente los tiene como sus enemigos.

La “revolución ciudadana” se mueve por los senderos de ese poder nominal y no va más allá porque sus propios intereses de clase le impiden. En su gestión hay elementos de reforma política —o reforma institucional—, pero se cuida en no afectar lo esencial del poder del Estado (de la burguesía). Para transgredir este último debería tomar medidas dirigidas a la esfera de las relaciones capitalistas de producción y provocar un cambio en la estructura económico-social, pero nada de ello ocurre.

¿Qué cambios ha introducido el gobierno? Fundamentalmente relacionados con la modernización institucional. Varios de los ejes se encuentran en la Constitución de Montecristi y hay otros que se apartan de ellos pero no del interés político de edificar el andamiaje Estatal moderno, altamente regulador de la economía y controlador de la vida social, en el que los aparatos de seguridad juegan roles fundamentales y la ley está estructurada para penalizar a los disidentes.

Correa otorga a esos cambios un valor trascendente y, recogiendo el pensamiento neoinstitucionalista les da el calificativo de **capital institucional**, que estaría constituido por las “reglas formales con las que se organiza y coordina una sociedad, así como las organizaciones creadas para su cumplimiento y ejecución.”[11] “Desde

[11] Ecuador: de *Banana Republic* a la No República. Rafael Correa.

un enfoque exclusivamente económico —sostiene Rafael Correa—, podemos considerar que la primera y principal política económica en toda sociedad es construir un adecuado marco institucional, claro y predecible.”[12]

Si retomamos las formulaciones políticas antes citadas, respecto de recuperar el Estado, encontramos que tienen coherencia con el pensamiento de quien dicta las reglas, normas y principios de la revolución ciudadana: Rafael Correa.

## Estado de bienestar social

La sola implementación de ese tipo de cambios no es suficiente para persuadir o convencer de que en el país hay una revolución en curso. La burguesía neoliberal habló también de modernizar el Estado e inclusive dictó leyes con esa denominación, sin embargo, obtuvo el rechazo popular debido a que fue desenmascarada como una fórmula de la burguesía y el capital extranjero para incrementar sus ganancias y acumular capital.

La actual propuesta modernizadora-capitalista se desliza hasta el momento con facilidad porque va acompañada de la ejecución de políticas sociales que atienden ciertos problemas y necesidades de algunos sectores empobrecidos, que durante los gobiernos neoliberales era impensable que el Estado los asuma como su responsabilidad; y, además, porque es visible una importante inversión material del gobierno.

[12] Ibid

Sin embargo, políticas como la ampliación del rango de beneficiarios del “Bono de Desarrollo”, la entrega gratuita de uniformes y útiles escolares, de kits agropecuarios, el mejoramiento de la infraestructura sanitaria, la construcción de carreteras, aeropuertos, etc., si bien ayudan circunstancialmente a cubrir necesidades y derechos insatisfechos, en unos casos, y en otros contribuyen a dinamizar la economía del país, en ningún caso resuelven la causas que originan la explotación asalariada, la pobreza y la dependencia extranjera.

Durante varias décadas, indistintamente en países y regiones, se han aplicado políticas de reforzamiento del Estado y de fuerte inversión social, pero a la postre los trabajadores no dejaron de ser explotados, sus condiciones de vida —en esencia— no variaron, su trabajo nunca dejó de ser fuente de plusvalía y, en contraparte, la burguesía siempre mantuvo la posibilidad de continuar acumulando capital en nombre de un ejercicio político socialdemócrata y, en algunos casos, hasta “socialista”. [13]

Ese “Estado de bienestar” o los regímenes con alta inversión social surgieron y se mantuvieron en condiciones económicas y políticas concretas, una de ellas, períodos de auge económico del capitalismo que permitieron desarrollar ese tipo de inversiones y atender reivindicaciones de los trabajadores. Algo parecido ocurre en nuestro país, el Gobierno ha tenido los recursos suficientes para la inversión social y la obra material debido al encarecimiento de los *commodities* en el mercado internacional, pero ahora que se produce una brusca caída del precio del

[13] En un tiempo se habló mucho del famoso “socialismo sueco”.

barril del petróleo se advierte que algunos proyectos se verán disminuidos en sus alcances.

El capitalismo —y se entiende la clase burguesa que ostenta el poder— únicamente está dispuesto a sostener algunos beneficios en el marco de determinados parámetros, y son anulados cuando afectan en buena medida las tasas de ganancia y provocan la reacción de la burguesía. Es decir, en política social, no se puede esperar más de lo que este gobierno ya ha hecho.

El discurso correísta presenta una “revolución” levantada sobre criterios éticos, morales (pro justicia social, pro dignidad); con mecanismos reguladores del capitalismo, como el concepto de “economía social y solidaria” sustentada en el trabajo individual de emprendedores y de colectivos que compiten en el mercado con grandes empresas capitalistas, procurando una “redistribución” capitalista de la riqueza y no la eliminación de la propiedad privada. El “Manifiesto Ideológico de Alianza País” es muy claro al respecto, sostiene que no busca eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción, en su lugar “apuesta a la democratización de la propiedad y de los medios de producción...” [14]. Preguntamos, ¿es posible alcanzar la equidad social en el marco de un sistema que tiene como tendencia natural la polarización social?

Con un discurso de aparente condena a la explotación burguesa, Rafael Correa habla de la “supremacía del trabajo humano sobre el capital”, catalogándola como el “signo fundamental del Socialismo del Siglo XXI y de la re-

[14] Manifiesto Ideológico de Alianza País.

volución ciudadana”[15], que se expresaría en la fijación “de salarios dignos, estabilidad laboral, adecuado ambiente de trabajo, seguridad social, **justa repartición del producto social**”. [16] Para solucionar las tensiones entre capital y trabajo, en el siglo XXI, a nadie se le puede ocurrir la abolición de la propiedad privada, señala Correa, e insiste en que se debe democratizar la propiedad del capital y establecer un buen sistema de impuestos **redistributivos**. [17]

Este tema de la redistribución de la riqueza, que se encuentra al centro del discurso gobiernista, es un viejo postulado de la socialdemocracia enfrentado teóricamente por Carlos Marx en su obra “Crítica del Programa de Gotha” en los siguientes términos: “La distribución de los medios de consumo es, en todo momento, un corolario de la distribución de las propias condiciones de producción. Y esta es una característica del modo mismo de producción. Por ejemplo, el modo capitalista de producción descansa en el hecho de que las condiciones materiales de producción les son adjudicadas a los que no trabajan bajo la forma de propiedad del capital y propiedad del suelo, mientras la masa sólo es propietaria de la condición personal de la producción, la fuerza de trabajo. Distribuidos de este modo los elementos de producción, la actual distribución de los medios de consumo es una consecuencia natural. Si

[15] “La supremacía del trabajo humano”. El Telégrafo, 16 de noviembre de 2014.

[16] Ibid.

[17] Enlace Ciudadano 363, Enero 3 de 2014. También puede encontrarse una referencia en este link: <http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnistas/item/el-socialismo-moderno-del-siglo-xxi.html>

las condiciones materiales de producción fuesen propiedad colectiva de los propios obreros, esto determinaría, por sí sólo, una distribución de los medios de consumo distinta de la actual. El socialismo vulgar (y por intermedio suyo, una parte de la democracia) ha aprendido de los economistas burgueses a considerar y tratar la distribución como algo independiente del modo de producción, y, por tanto, a exponer el socialismo como una doctrina que gira principalmente en torno a la distribución”. [18]

## Nuevo modelo de desarrollo

Un segundo pilar sobre el que se levanta el proyecto político de Alianza País es la construcción de un nuevo “modelo de desarrollo” o un “nuevo régimen de acumulación”, para cuyo propósito el cambio de la matriz productiva es fundamental.

En este tema, como en muchos otros aspectos, la ambigüedad conceptual se impone. “El socialismo del buen vivir —dice el Manifiesto Ideológico de AP— busca redefinir el modelo de desarrollo y busca propiciar una transición hacia una modernidad entendida en nuestro propios términos ecuatorianos”[19]. ¿Qué significa una modernidad en términos ecuatorianos? ¿Qué tipo de categoría es esa para definir y entender el paradigma social que se proponen construir? ¿Redefinir no significa, acaso, solamente, adaptar algo a las circunstancias existentes?

En esa misma línea se mueve el ya citado Pabel Mu-

[18] Crítica de Programa de Gotha. Obras escogidas Marx-Engels en 3 tomos. Editorial Progreso. Tomo III. Pág. 16.

[19] Manifiesto Ideológico de Alianza País.

ño, para quien el cambio de la matriz productiva “permitirá al Ecuador superar el actual modelo de generación de riquezas, concentrador y excluyente, por un modelo **democrático, incluyente y fundamentado en el conocimiento y en las capacidades** de las ecuatorianas y los ecuatorianos”. [20] Muñoz también navega en las aguas de los valores éticos y de tanto hacerlo se marea y “olvida” la dinámica de las fuerzas productivas presentes en toda sociedad, las características de las relaciones sociales que éstas engendran y los factores y fuerzas que actúan sobre ellas para provocar una transformación social.

Aunque en determinados momentos a la denominación “matriz productiva” intentan dar la categoría de “modo de producción”, al precisar las implicaciones de su cambio establecen que se trata del “paso de un patrón de especialización primario exportador y extractivista a uno que privilegie la producción diversificada, ecoeficiente y con mayor valor agregado, así como los servicios basados en la economía del conocimiento y la biodiversidad”. [21]

Nos relevamos de sacar una conclusión de lo que eso significa, no solo porque el lector ya tendrá la suya, sino porque las declaraciones de Santiago León, ex Ministro Coordinador de la Producción, Empleo y Competitividad, no dan lugar a interpretaciones equivocadas. La transformación de la matriz productiva —dice León— es “para

[20] Ecuador camina hacia el cambio en su régimen de acumulación. Pabel Muñoz. Diciembre de 2012. Ver: <http://www.planificacion.gob.ec/ecuador-camina-hacia-el-cambio-en-su-regimen-de-acumulacion/>

[21] SENPLADES. Transformación de la Matriz Productiva Revolución productiva a través del conocimiento y el talento humano. SENPLADES / 1a edición – Quito, 2012

generar una mayor competitividad sistémica”. Y aclara que “este término de competitividad sistémica significa asegurar un buen ambiente al sector empresarial para que su confianza e inversión aumenten y se mantengan a largo plazo.” [22]

Cerramos este punto con la “sagrada” palabra de Rafael Correa. “El rol del Estado es fundamental, básicamente por la mencionada eficiencia asignativa [23], y particularmente a través de la provisión de bienes públicos que mejoren la **competitividad sistémica**, tal como la infraestructura económica”. [24] Para completar su visión al respecto, citamos lo siguiente: “Una adecuada inversión pública es *complementaria* de la inversión privada, y los efectos desplazamiento... que la inversión puede generar en el corto plazo..., de hecho se convierten en el mediano plazo en *efectos incorporación*... ya que **generan mayor inversión privada** a través de mejoras en la competitividad sistémica, bien público que, como hemos visto, indudablemente le corresponde proveer al Estado.” [25]

Más no se puede pedir. Por boca del propio presidente Correa, en documentos oficiales del Gobierno y de Alianza País se establece que la denominada revolución ciudadana

[22] Ecuador transforma su matriz productiva para lograr mayor competitividad. Febrero de 2013. Ver en: <http://www.comunicacion.gob.ec/ecuador-transforma-su-matriz-productiva-para-lograr-mayor-competitividad-video/>

[23] Como *eficiencia asignativa* califica Rafael Correa al “envío de los recursos a los usos *socialmente* más valiosos”. Ven en: Ecuador: de *Banana Republic* a la No República. Rafael Correa. Pág.180.

[24] Ecuador: de *Banana Republic* a la No República. Rafael Correa. Pág. 181.

[25] Ibid. Pág. 182

persigue modernizar la institucionalidad y el aparato productivo para dinamizar el proceso de acumulación capitalista bajo la férula del Estado burgués, cuyos beneficiarios directos son el capital extranjero y la clase dominante nativa.

¿Tiene esto algo de revolucionario? Claro que no. El socialcapitalismo correísta, impulsado bajo el nombre de “socialismo del buen vivir”, chapotea en las aguas del reformismo, promovido hoy con una mezcla de preceptos socialdemócratas y neoinstitucionalistas y presentado públicamente con un fuerte discurso populista y anticomunista.

### El reformismo, instrumento político de la burguesía

La presencia de la socialdemocracia y el reformismo en nuestro país, como planteamientos ideológico-políticos no es reciente, viene desde hace décadas; no obstante, su trascendencia y protagonismo político actuales inédito. De ser una tendencia representada por algunas organizaciones políticas plenamente identificadas con determinadas facciones burguesas, en unos casos, y por elementos oportunistas insertados en el movimiento obrero y popular, en otros, se ha convertido en la principal fuerza, sustentada principalmente con el apoyo de sectores empobrecidos de zonas urbanas y rurales, y difundido como un fenómeno político nuevo, de izquierda del siglo XXI.

El correísmo no se manifiesta ni es expresión de la socialdemocracia clásica surgida a finales del siglo XIX en Europa; tiene elementos de ella, por supuesto, pero también incorpora a su ideario planteamientos de pensadores liberales que ensayan respuestas y soluciones a fenóme-

nos del capitalismo contemporáneo, cuidándose de que no afecten los elementos esenciales del sistema, aunque aparenten otra cosa. El pensamiento neoinstitucionalista, promovido inclusive por el Banco Mundial a través de las denominadas “reformas de segunda generación” (finales de los años 90s del siglo pasado), tiene marcada influencia en el pensamiento y práctica de esta corriente, basta leer el libro de Rafael Correa “Ecuador: de *Banana Republic* a la No República” para darse cuenta que eso es así.

Por eso resulta un tanto difícil el intento que generalmente se hace por etiquetarlo con una sola palabra para “encasillarlo” en uno u otro modelo, para lo cual, en cambio, es cómodo anteponer el sufijo “neo” a modelos conocidos, produciéndose calificativos como: neodesarrollista, neoinstitucionalista, neokeynesiano... o en otro caso, posneoliberal. ¿Por qué cojean estas conceptualizaciones? No solo por lo que señalamos en el párrafo anterior, sino también porque generalmente, para determinarlos, se toman como parámetros fenómenos presentes en momentos y realidades distintas a las actuales de Ecuador y América Latina.

Es indudable que en la gestión gubernamental hay aspectos inspirados en una matriz socialdemócrata y también hay expresiones de desarrollismo y reformismo que, como analizamos ya en líneas precedentes, buscan provocar una modernización institucional y del aparato productivo capitalista. El calificativo de **socialcapitalista** (socialista de palabra, capitalista en los hechos) podría definir su verdadera naturaleza, es decir, un gobierno que representa los intereses económicos y políticos de la burguesía y el capital extranjero, que utiliza un fuerte discurso demagógico y ejerce el populismo.

Históricamente, el reformismo ha sido utilizado por la burguesía principalmente en circunstancias de agudización de los conflictos políticos del capitalismo y de desarrollo de la organización y lucha de los trabajadores y los pueblos, con el propósito de precautelar la estabilidad del sistema y desviar la lucha de la clase obrera de sus objetivos estratégicos revolucionarios.

Surge de las limitaciones ideológico-políticas de la clase obrera para comprender la necesidad de enfilarse en combates en dirección de la conquista del poder y, por ello, rebaja sus aspiraciones al nivel de la consecución de reformas o medidas que alivien temporalmente las necesidades emanadas de la explotación capitalista. Sobre esta circunstancia surgió la teorización burguesa reformista, hasta convertirse en una corriente ideológico-política funcional al sistema capitalista.

En una sociedad en la que los trabajadores y los pueblos en general han sido educados bajo principios ideológicos de la burguesía, como el respecto a la ley y el orden, a la propiedad privada, la sumisión al gobierno, el sometimiento de la mujer al hombre, etc., es más difícil para aquellos entender y asumir propuestas que hablan de cambios revolucionarios, mientras los puntos de vista reformistas se abren paso con facilidad.

El reformismo en ningún momento intenta sustituir el sistema capitalista y sus instituciones, en el mejor de los casos propone remozarlas: Recuperar el Estado de las manos de los neoliberales para ponerlo al servicio de la sociedad civil, frenar la voracidad del mercado capitalista con la intervención del Estado, ampliar los mecanismos de participación democrática... son algunos de los plantea-

mientos que ahora levanta, como si con ello se pondría fin al régimen de explotación al que se encuentran sometidos los trabajadores.

Lenin lo cataloga como “una manera que la burguesía tiene de engañar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital”[26], por eso es indispensable desenmascarar su naturaleza de clase y los intereses de clase que esconden quienes lo promueven.

Ser reformista o ser revolucionario es una dicotomía determinada por los fines u objetivos estratégicos y no por los medios para lograrlos. Es decir, los revolucionarios no condenan *per se* ni se apartan de la lucha por conquistar reformas; por el contrario, las impulsan, pues, son un eje de acumulación de fuerzas en el combate anticapitalista. Sin embargo, para no quedarse empantanado en el campo del reformismo es indispensable subordinar esa lucha al objetivo estratégico de conquistar el poder para construir el socialismo.

El revolucionario debe discernir cuándo las circunstancias y las fuerzas del movimiento no dan más sino para luchar por una reforma como objetivo inmediato; cuándo la consecución de una reforma puede tener el valor de una victoria revolucionaria; y, cuándo quedarse en la lucha por una reforma lo aparta de una posición revolucionaria.

Ahora, el movimiento revolucionario ecuatoriano enfrenta a un proyecto político burgués con tintes reformistas que tiene acogida entre amplios sectores de nuestro pueblo. Desenmascarar su carácter de clase, minar su

[26] Marxismo y reformismo. Vladimir Ilich Lenin. 1913

base social de apoyo y ganar a los trabajadores, la juventud y los pueblos para las posiciones revolucionarias es una tarea ineludible.

La confrontación ideológica y la lucha política son elementos indispensables para destapar el contenido capitalista de la revolución ciudadana, pero resultaría muy difícil –y equivocado– si no la acompañamos con la lucha de las masas por sus reivindicaciones materiales específicas y generales.

La clase obrera debe entender que mientras subsista la explotación asalariada las conquistas materiales y políticas serán revertidas con el tiempo, y que solamente cuando ésta se eleve a la condición de clase dominante está garantizada su perdurabilidad.

“Si los obreros han asimilado la doctrina de Marx, es decir, si han comprendido que es inevitable la esclavitud asalariada mientras subsista el dominio del capital, no se dejarán engañar por ninguna reforma burguesa. Comprendiendo que, al mantenerse el capitalismo, las reformas no pueden ser ni sólidas ni importantes, los obreros pugnan por obtener mejoras y las utilizan para proseguir la lucha, más tesonera, contra la esclavitud asalariada. Los reformistas pretenden dividir y engañar con algunas dádivas a los obreros, pretenden apartarlos de su lucha de clase. Los obreros, que han comprendido la falsedad del reformismo, utilizan las reformas para desarrollar y ampliar su lucha de clase”[27], manifiesta Lenin.

Noviembre de 2014

[27] Ibid.

*“Controlar y disciplinar a la fuerza de trabajo ha pretendido ser una condición fundamental para garantizar el curso modernizador de la economía y el Estado capitalistas”*

Por Amable Paredes

## Ecuador: la contradicción capital – trabajo, al centro de la modernización capitalista

Las prácticas de la mentira y el engaño han sido siempre consustanciales al ejercicio del poder de la burguesía. Esto porque le es indispensable disfrazar la gestión en favor de sus intereses, presentándola como si fuera en beneficio de toda la sociedad. Esta verdad acompaña el desenvolvimiento histórico de la burguesía como clase dominante, cualquiera sea la forma en que ejerza su dominio: democracia representativa o dictadura (civil o militar).

Por consiguiente, los recursos del engaño y la mentira no pueden ser evadidos por la burguesía, generalmente los utilizan sin reconocerlo. Lo particular del gobierno de Rafael Correa es haberlo reconocido y proclamado abiertamente: “Siempre digo: ¡Qué difícil es cambiar de la aca-

demia a la política!, si en la academia es un pecado no decir la verdad, en la política algunas veces es pecado decirlo. Si en la academia el mayor pecado es firmar algo que nosotros no hemos hecho, en el gobierno, en la presidencia eso es signo de ejecutividad”[1], Rafael Correa en abril del 2013.

Esta premisa resulta importante para aportar al esclarecimiento de la evolución regresiva sufrida por el régimen de la “revolución ciudadana”, principalmente a partir de su segundo mandato, luego de las elecciones de abril de 2009. La traición a su proyecto inicial de cambio y el proceso de derechización del régimen correísta se puso en evidencia principalmente en la orientación burguesa, desarrollista, autoritaria y represiva de la reestructuración del Estado y la reforma jurídica impulsada con posterioridad a la aprobación de la Constitución de Montecristi, en septiembre del 2008.

Para resguardar este viraje, al régimen le fue imprescindible cubrirse con el ropaje de la profundización de la “revolución ciudadana” y edificación del “socialismo del siglo XXI”, promoviendo su gestión como la antípoda del neoliberalismo (asociando al neoliberalismo como la única expresión del capitalismo), como la fórmula inapelable para la superación del atraso y la mediocridad, y para la conquista del “¡Buen vivir!”.

Junto al supuesto de la “superación de la larga noche neoliberal”, el gobierno proclamó que “la supremacía del trabajo humano sobre el capital es un signo fundamental

[1] Rafael Correa: Conferencia magistral en la Universidad Técnica de Berlín, 17/04/2013, <https://www.youtube.com/watch?v=1y6dELj-26I>

del socialismo del siglo XXI y de nuestra revolución ciudadana”[2], añadiendo que “el trabajo humano es un valor ético porque no es objeto, es sujeto, no es un medio de producción, es el fin mismo de la producción”.

Por eso, indica que “las demandas de los trabajadores han sido atendidas como nunca antes, porque somos el gobierno de los trabajadores, y hemos hecho aportes revolucionarios en políticas laborales”, lo cual se concretaría en “salarios dignos, estabilidad laboral, adecuado ambiente de trabajo, seguridad social, justa repartición del producto social”

Lo anotado estaría expresado en: la eliminación de la tercerización laboral; la nivelación del salario de las trabajadoras domésticas, los agrícolas, de la pequeña industria, la microempresa, maquila y artesanales al Salario Básico Unificado (SBU) de todos los trabajadores; el incremento anual de mismo hasta cubrir el costo de la canasta familiar; y, la implementación del llamado “salario de la dignidad”, como mínimo admisible para que las empresas obtengan utilidades.

Vayamos a los hechos. Hay que señalar que la eliminación parcial[3] de la tercerización laboral fue resultado de un Mandato Constituyente, antes de que entre en vigencia la Constitución del 2008. Desde luego, esta medida fue una de las principales demandas de los trabajadores, lue-

[2] Rafael Correa, discurso en la entrega de proyecto de Reformas al Código del Trabajo, 15 de noviembre de 2014 en Guayaquil. Salvo indicación diferente, en este artículo, las citas referidas a Rafael Correa corresponden a este discurso.

[3] Se establecieron excepciones, principalmente para las áreas económicas estratégicas, como la petrolera, la minería, etc., en las que persisten estas modalidades de subcontratación.

go de contundentes acciones de lucha de los obreros tercerizados, principalmente de trabajadores petroleros de la región oriental agrupados en la FETRAPET, en el 2005, lo que obligó a Correa a recogerla en su plataforma de campaña.

Sin embargo, también corresponde registrar que, posteriormente, se han venido incorporando nuevas modalidades, como la llamada “externalización de servicios”, que burla la contratación directa y, consecuentemente, la estabilidad de los trabajadores, mientras persisten formas precarias de contratación como los ocasionales, a tiempo parcial, prestación de servicios profesionales, etc.

Respecto a la nivelación al Salario Básico Unificado (SBU) de las trabajadoras domésticas, y otras categorías que en el pasado permanecían con remuneraciones inferiores, indica únicamente el hecho de que se ha superado una odiosa discriminación de estas numerosas franjas de las y los trabajadores ecuatorianos. Mas, esta medida no ha significado ni justicia, ni equidad salarial.

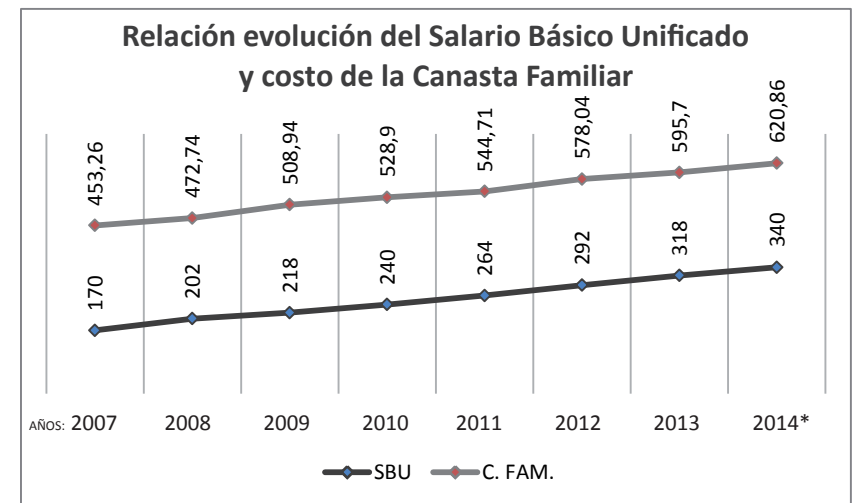
Por un lado, dicho SBU no cubre el costo de la canasta familiar y, por otro, se represaron, en base a ese parámetro, los salarios de los obreros vinculados a la producción, lo que, a la postre beneficia a la reproducción del capital.

En este campo, la nivelación anual del SBU hasta —según el gobierno— cubrir el costo de la canasta familiar, debe tenerse en cuenta los siguientes elementos:

- Su evolución, como resultado de las revisiones anuales de sus montos, ha mantenido una equidistancia constante respecto del costo de la canasta familiar, es decir, su nivelación no ha superado la brecha del salario con el costo de la canasta familiar (Ver gráfico 1).

- La interpretación oficial de que los incrementos anuales han logrado nivelar el SBU con el costo de la canasta familiar parte de la conjugación de dos premisas: primera, la incorporación de los llamados perceptores del ingreso familiar, establecidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) que, en la actualidad, fijarían un indicador de 1.6 para los hogares ecuatorianos (es decir que en cada hogar hay un ingreso de al menos un salario completo más seis décimas de un segundo integrante de la familia); y, segunda, el mismo INEC registró un supuesto cambio en la estructura de los hogares ecuatorianos, que

Gráfico 1



\* Los datos del costo de la canasta familiar corresponden al mes de diciembre con que cerró el año anterior al que se fija en nuevo salario básico unificado para el año siguiente. Ej. en 2014, la canasta de 620,86 US\$ corresponde a diciembre de 2013, y el salario de 340 US\$ a enero de 2014. Fuente: INEC, Ecuador en Cifras

hasta el año pasado contaban con un promedio de 5 integrantes (2 padres y 3 hijos) y ahora tendrían únicamente 4 (2 padres y 2 hijos), por lo que, la canasta familiar no debe calcularse para 5 sino para 4 miembros, lo cual disminuye en un quinto el requerimiento para cubrir la canasta familiar.

Se inscribe en este campo lo que el gobierno reivindica como uno de los “aportes revolucionarios en políticas laborales”, el denominado **Salario de la Dignidad**. Este concepto fue incorporado en el Código de la Producción, expedido en diciembre de 2010, y se describe así: “Art. 8. Salario Digno.- El salario digno mensual es el que cubra al menos las necesidades básicas de la persona trabajadora así como las de su familia, y corresponde al costo de la canasta básica familiar dividido para el número de perceptores del hogar. El costo de la canasta básica familiar y el número de perceptores del hogar serán determinados por el organismo rector de las estadísticas y censos nacionales oficiales del país, de manera anual, lo cual servirá de base para la determinación del salario digno establecido por el Ministerio de Relaciones laborales.”

Y, “Art. 9. Componentes del Salario Digno.- Única y exclusivamente para fines de cálculo, para determinar si un trabajador recibe el salario digno mensual, se sumarán los siguientes componentes: a. El sueldo o salario mensual; b. La decimotercera remuneración dividida para doce, cuyo período de cálculo y pago estará acorde a lo establecido en el Art. 111 del Código del Trabajo; c. La decimocuarta remuneración dividida para doce, cuyo período de cálculo y pago estará acorde a lo señalado en el Art. 113 del Código del Trabajo; d. Las comisiones variables que pague el

empleador a los trabajadores que obedezcan a prácticas mercantiles legítimas y usuales; e. El monto de la Participación del trabajador en utilidades de la empresa de conformidad con la Ley, divididas para doce; f. Los beneficios adicionales percibidos en dinero por el trabajador por contratos colectivos, que no constituyan obligaciones legales, y las contribuciones voluntarias periódicas hechas en dinero por el empleador a sus trabajadores; y, g. Los fondos de reserva.”[4]

Teniendo en cuenta estas definiciones, resulta que el tan mentado “salario digno” constituye una gran farsa, porque en realidad *expresa únicamente* la suma de todo lo que percibe el trabajador en el año, trasladado a una contabilización mensual y no un monto diferente y superior al salario básico unificado. Por ejemplo, para el 2014, el Ministerio de Relaciones Laborales, mediante decreto, fijó en 380,53 dólares el monto del salario digno. Sin embargo, el trabajador que percibe el SBU de 340 dólares, sumando únicamente la parte mensual de los décimo tercer y cuarto llegaría a 396,96 dólares, es decir estaría percibiendo no solamente un “salario digno” sino uno “privilegiado”, según el entender del Gobierno.

El revolucionario aporte del gobierno ciudadano en materia salarial no pasa de ser una gran farsa, útil únicamente para el gran despliegue publicitario de su gestión.

Desde luego, las aristas complementarias de la política salarial del Gobierno desnudan mucho más su contenido reaccionario. Por un lado está el incremento del sueldo del presidente, que se indexa automáticamente a 25 veces

[4] Código de la producción, Registro Oficial Suplemento # 351, 29-12-2010.

el SBU, es decir, si en enero del 2014 éste se incrementó en 22 dólares, el del presidente subió en 550, llegando a 8.500 (y con él, el de los ministros, assembleístas y más funcionarios del Estado); y, por otro, el congelamiento de los salarios de los trabajadores y empleados públicos con ingresos superiores al SBU.

Así por ejemplo, en la fijación de los techos salariales para la contratación colectiva de todos los trabajadores del sector público, resueltas por el Ministerio de Relaciones Laborales para el año 2013, a través del Acuerdo Ministerial 076, de mayo de 2012, se establece:

*Nivel 4*, Chofer de Recolector, Remuneración Máxima Unificada (RMU), hasta 584 dólares; y, el acuerdo 161, expedido por el mismo Ministerio en agosto de 2014, para los mismo fines pero con vigencia para el año 2015, establece:

*Nivel 4*, Chofer de Recolector, Remuneración Máxima Unificada (RMU), hasta 584 dólares. Exactamente el mismo monto que se fijó para el 2013, que se repitió en el 2014 y se mantendrá para el 2015.[5]

En realidad, la gran mayoría de trabajadores con remuneraciones por encima del SBU, al mantener congelado su salario nominal en estos años, han visto **disminuir su salario real**. Esta política de congelamiento salarial se repite con los maestros y la generalidad de servidores públicos, lo que reitera la falsedad de la propaganda oficial en esta materia.

Lo que la política salarial del régimen encierra en realidad es una suerte de *estandarización* de los ingresos de

[5] Exactamente lo mismo ocurre con todas las demás categorías establecidas en los mencionados acuerdos ministeriales.

los trabajadores: los de abajo con un salario represado a conveniencia y a considerable distancia del costo de la canasta familiar; los siguientes con los salarios congelados o con revisiones insignificantes, hasta que sean alcanzados o, al menos, suficientemente acercados por el SBU; y, los de arriba con sustanciales diferencias, que expresan, esos sí, grandes privilegios. **Mientras más represados, controlados y estandarizados se encuentren los salarios de los trabajadores, más estabilidad y garantías existirán para la reproducción del capital.** La estandarización salarial es uno más de los cánones económicos del capitalismo y no una medida revolucionaria.

Intentamos desmenuzar la política salarial del régimen y sus reales connotaciones, dado que constituye uno de los principales eslabones de la modernización capitalista, del régimen de la revolución ciudadana.

Desde luego, la política salarial no puede entenderse desgajada del conjunto de la política laboral que abarca las acciones coercitivas, restrictivas, represivas y regresivas en materia de derechos laborales.

*Controlar y disciplinar a la fuerza de trabajo ha pretendido ser una condición fundamental para garantizar el curso modernizador de la economía y el Estado capitalistas.*

La diversidad de medidas, leyes, decretos, resoluciones y propuestas desplegadas por el gobierno de Correa ha tenido el signo de la *subordinación* de los trabajadores a los objetivos del capital. Incluso el término “subordinación” intentó ser incorporado a la legislación laboral en el proyecto de Código Orgánico de Relaciones Laborales (entregado el 1ro. de mayo de 2014 por el ministro Carlos M. Carrasco en Esmeraldas), al pretender reemplazar la

definición de “trabajo en relación de dependencia” por el de “trabajo subordinado”.

Varios son los cuerpos jurídicos que han incorporado restricciones y afectaciones a los derechos y conquistas laborales de los trabajadores. Si transcribimos una de las demandas de la plataforma de las jornadas de movilización y lucha de los trabajadores de los últimos meses, se exige: “la derogatoria de los decretos 016, 813, 1701, 225 y reforma a la Ley Orgánica de Servicio Público y del Código de la Producción”.

En general, todas estas políticas, medidas y contrarreformas jurídicas impuestas por el régimen afectando los derechos de los trabajadores, apuntan a la *simplificación* y *estandarización* del costo de la fuerza de trabajo, a su subordinación y disciplinamiento, mediante una práctica coercitiva, represiva y violatoria de fundamentales derechos laborales, como la estabilidad, la contratación colectiva, la reclamación y la huelga, articulada con el ejercicio creciente de criminalización de la lucha social.

Como ocurre en el neoliberalismo, para la variante progresista del capitalismo, los derechos laborales también son un gran obstáculo para garantizar a los empresarios capitalistas una mano de obra dócil y barata, lo que explica las persistentes acciones del gobierno para neutralizarlos.

## El objetivo del correísmo es remediar y perpetuar el capitalismo

Reiterando conceptos expresados en oportunidades anteriores, el pasado 15 de noviembre Rafael Correa expre-

só: “A diferencia del socialismo tradicional que proponía abolir la propiedad privada, nosotros, socialistas del siglo XXI, utilizamos instrumentos modernos y algunos inéditos para **mitigar las tensiones entre el capital y el trabajo**”, confirmando lo dicho a propósito del quinto aniversario de la revolución ciudadana: “Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación, antes que cambiarlo, porque no es nuestro deseo perjudicar a los ricos (...)”[6].

Como ocurre con la mayoría de los postulados del jefe de la revolución ciudadana, los conceptos citados en el párrafo precedente son *contradictorios* con la proclama de que “la supremacía del trabajo humano sobre el capital es un signo fundamental del socialismo del siglo XXI y de nuestra revolución ciudadana”.

Una vez más falsedad y demagogia. Como economista, profesor y académico, el presidente Correa fácilmente podría ser encausado por un gran fraude teórico, al pretender formular la hipótesis de la supremacía del “trabajo humano sobre el capital” en el contexto de la defensa de la propiedad privada sobre los medios de producción y la consecuente pervivencia del mismo modelo de acumulación. En realidad constituye una gran aberración.

Correa busca ocultar la esencia expoliadora del capital, quiere presentarle como un patrimonio natural de los afortunados o exitosos potentados y no como el resultado de un tipo particular de relaciones sociales de producción, pretendiendo esconder el hecho de que “... El capital es trabajo muerto que, a semejanza del vampiro, no se ali-

[6] Rafael Correa, El Telégrafo, 15 de enero de 2012.

menta más que chupando el trabajo vivo, y su vida es tanto más alegre cuanto más trabajo absorbe”[7].

Supuestamente, tan solo el haber nivelado al salario básico a las trabajadoras domésticas y demás categorías de trabajadores e incorporado determinadas fórmulas de engaño, ha colocado al trabajo humano sobre el capital y ha convertido al suyo en un gobierno de los trabajadores, valorando incluso que “por ello nuestra revolución no puede hablar de mercado de trabajo o capital humano, aberraciones que reducen al trabajo humano a una simple mercancía”, lindas palabras con las que se intenta ocultar una indiscutible verdad: sin que el trabajo humano funcione como mercancía (que se vende y compra en el mercado), no es posible la existencia y reproducción del capital. Y, mientras éste exista y se reproduzca, siempre tendrá la supremacía, pervivirá sobreexplotando el trabajo humano.

Al respecto, es pertinente el siguiente texto de Federico Engels: “Tal es el régimen económico sobre el que descansa toda la sociedad actual: la clase obrera es la que produce todos los valores, pues el valor no es más que un término para expresar el trabajo, el término con que en nuestra actual sociedad capitalista se designa la cantidad de trabajo socialmente necesario encerrado en una determinada mercancía. Pero estos valores producidos por los obreros, no les pertenecen a ellos. Pertenecen a los propietarios de las materias primas, de las máquinas y herramientas y de los recursos anticipados que permiten a estos propietarios comprar la fuerza de trabajo de la clase

[7] Carlos Marx, *El Capital*, Libro I, capítulo X, La Jornada de trabajo.

obrero. Por tanto, de toda la masa de productos creados por ella, la clase obrera sólo recobra para sí una parte. Y, como acabamos de ver la otra parte, la que retiene para sí la clase capitalista, viéndose a lo sumo obligada a compartirla con la clase de los terratenientes, se acrecienta con cada nuevo invento y cada nuevo descubrimiento, mientras que la parte correspondiente a la clase obrera (calculándola por persona) sólo aumenta muy lentamente y en proporciones insignificantes, cuando no se estanca o incluso disminuye, como acontece en algunas circunstancias.”[8]

La “supremacía del trabajo sobre el capital”, tal como la asume y promueve Rafael Correa no pasa de ser una gran falacia y aberración teórica.

Desde el punto de vista científico, la supremacía del trabajo sobre el capital constituye una posibilidad y necesidad histórica, *será el resultado de la superación del capitalismo*, de la emancipación del trabajo de las relaciones de producción capitalistas, es decir, de la sociedad socialista, la misma que se conquistará únicamente con la revolución social.

*Solamente en la sociedad socialista el trabajo dejará de constituir una mercancía al servicio de la reproducción del capital y pasará a ser el factor principal de la plena realización del ser humano emancipado.*

Mientras tanto, las proclamas correístas de la emancipación del trabajo no pasan de ser demagógicas y fraudulentas frases de engaño. Lo cual es tan evidente que, con el gobierno de la revolución ciudadana, los que han ase-

[8] Federico Engels, *Introducción a “Trabajo Asalariado y Capital”*.

gurado sus ganancias son precisamente los grandes empresarios, los capitalistas ecuatorianos y los monopolios internacionales. Son sus representantes, acompañantes inseparables en todas las comitivas oficiales que bregan en el extranjero por inversiones frescas para el financiar las obras y proyectos del gobierno, como el denominado cambio de la matriz productiva.

Entre paréntesis, vale decir que la búsqueda de inversión de capitales foráneos que, en forma permanente, gestiona el presidente fuera del país, es también evidencia de la naturaleza capitalista de la revolución ciudadana. El capitalismo, en la época del imperialismo, no puede pervivir sino está atado al capital financiero internacional.

Retornando a las evidencias, encontramos que en el Ecuador, en 2012, las 100 mayores empresas registraron ingresos de 26.386 millones de dólares y sus utilidades netas alcanzaron nada menos que 4.436 millones de dólares, y en 2013, igual número de las mayores empresas alcanzaron 26.630 millones de ingresos y 4.712 millones de dólares en utilidades netas.[9] Incluso en estos fabulosos resultados se registran variantes a favor del capital, si los ingresos indican un incremento del 1% en un año, las utilidades subieron en cerca del 6% en el mismo período.

Con esta sola muestra se ratifica que en el Ecuador de la revolución ciudadana el capital goza de excelente salud y tiene asegurado, con mucho, su amplia supremacía sobre el trabajo.

[9] Fuente, Ekos, portal de negocios: <http://www.ekosnegocios.com/empresas/RankingEcuador.aspx>

Además, una de las últimas reformas al Código del Trabajo propuestas por el gobierno apuntan a limitar la participación de las utilidades de los trabajadores, mediante la fijación de un techo de 24 SBU, afectando a quienes acceden únicamente al 15% de ellas, mientras que a los empresarios que, por ser los dueños del capital, se embolsan el 85% de las utilidades, no se propone toparlos en un solo centavo.

Por otro lado, Correa aseveró que “pareciera ser que en Ecuador el discurso, al menos de ciertos dirigentes, no ha variado mucho de aquel de la revolución industrial, desconociendo la consolidación de los estados nacionales y una nueva dimensión que no existía en la original dicotomía entre el capital y el trabajo. Me refiero a lo público expresado en el **Estado, como representación institucionalizada de toda la sociedad**”.

Esta aseveración resulta coherente con lo anteriormente examinado. Si al gobierno de la revolución ciudadana le es posible decretar la “superioridad del trabajo sobre el capital” en una economía capitalista, también lo será dictaminar que el Estado dejó de expresar los intereses de la clase dominante, para convertirse en la “representación institucionalizada de toda la sociedad”.

No hace falta detenerse mucho en desenmascarar esta falsedad. El mismo régimen se ha encargado de despejar la verdad sobre el Estado. Lejos de apuntalar espacios representativos y democráticos, los elimina y anula uno tras otro, mientras consolida los instrumentos jurídicos, políticos y materiales para someter y súper explotar a los trabajadores y los pueblos. El creciente ejercicio de la criminalización de la lucha social es una de las cuantas

evidencias de esta realidad.

Un pequeño párrafo del sesudo análisis de Lenin, sobre la naturaleza del Estado, calza muy bien para el presente caso, “Según Marx —dice Lenin—, el Estado es un órgano de *dominación* de clase, un órgano de *opresión* de una clase por otra, es la creación del ‘orden’ que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases. En opinión de los políticos pequeñoburgueses, el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Para ellos, amortiguar los choques significa conciliar, y no privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha con el fin de derrocar a los opresores.”[10]

Y precisamente el “orden” que concibe y busca imponer el correísmo, lo pretende como la conciliación de las clases, para disfrazar la opresión de la burguesía sobre la clase obrera a través del Estado.

### **En tanto capitalistas, para el correísmo los enemigos principales son la clase obrera y las fuerzas revolucionarias**

Desde los primeros momentos de su giro derechista, Correa colocó como uno de sus principales blancos a la izquierda revolucionaria, a los ecologistas, al movimiento indígena y sindical, y al movimiento social en general.

La vieja escuela burguesa de utilizar la zanahoria y el garrote la actualizó el régimen correísta, para allanar el

[10] Lenin, *El Estado y la Revolución*, Edición 40 aniversario del PCML, página 11.

camino de su proyecto modernizador del capitalismo. No fue a los empresarios a quienes debía doblegar y someter, sino a los de siempre, a los trabajadores y los pueblos.

A la campaña sistemática en contra de la “izquierda infantil”, los “tirapiedras”, los “defensores de la mediocridad”, se articuló la política represiva, de intimidación y criminalización de la lucha social, de persecución, despidos y encausamiento judicial a dirigentes indígenas, sindicales y populares (que en la actualidad superan los dos centenares), combinándola, al mismo tiempo, con una persistente actividad de división, depuración y captación de las organizaciones sociales, pretendiendo fijar la idea de que el régimen cuenta con el respaldo de la mayoría del movimiento popular organizado.

En el campo laboral, el cambio de nombre de Ministerio del Trabajo al de Relaciones Laborales no fue un paso formal, respondió a la nueva visión de la administración gubernamental de la problemática laboral, dejó de ser asumida desde la condición tutelar, protectora del derecho social del trabajo, para convertirla en la vigilancia de las relaciones supuestamente entre iguales. Este cambio se expresó también en el despliegue de una práctica sistemática de discriminación y favoritismo en la gestión administrativa (para quienes apoyan al gobierno política de puertas abiertas y agilidad en sus trámites, y para las organizaciones independientes y de oposición, puertas cerradas, obstrucción, retraso y anulación de los trámites, incluso de los aparentemente más “elementales” como los registro de las directivas sindicales).

De esta forma, varias organizaciones sindicales fueron ilegalizadas, mientras otras (las afines al gobierno) eran

ágilmente registradas. Así “surgieron” tres nuevas centrales sindicales, todas de orientación gobiernista, con el concurso de las cuales el régimen ha buscado asegurar incluso las representaciones laborales en las contadas instancias tripartitas que subsisten.

Bajo esta práctica, el correísmo buscó la reestructuración del movimiento sindical y asegurarse su neutralización y control, para presentar un panorama supuestamente “armonioso” para el desenvolvimiento sin obstáculos del tren capitalista en marcha.

Su plan comprendía *aislar y sepultar* a la izquierda revolucionaria, decretando su ilegalización y desaparición, como la superación del último obstáculo, debido a que, para ellos, el movimiento sindical ya había dejado de representar una amenaza, porque a más de la captación de la dirección de una parte del movimiento sindical —sobre todo del sector público—, se interpretaba por ejemplo que “(...) el FUT es recordado solo por las generaciones que vivieron sus gloriosos días; y las otrora grandes centrales de trabajadores apenas son visibles. El activismo de ciertos dirigentes y su discurso confrontacional, saludado por círculos izquierdistas utópicos, lastimosamente han quedado fuera de perspectiva histórica, ante las nuevas realidades que viven Ecuador y América Latina, de la mano de otros movimientos sociales, las nuevas izquierdas y los renovados planteamientos sobre el socialismo del siglo XXI.”[11]

La visión generalizada de los analistas, voceros y representantes del gobierno coincidía en que era el momento

[11] Juan J. Paz y Miño Cepeda, *Movimiento obrero, ¿en lucha?*, diario El Telégrafo, 6 de mayo de 2013.

de avanzar más en la limitación y recorte de los derechos laborales y el encasillamiento del movimiento laboral en las asignaturas de la revolución ciudadana, y lanzó el proyecto de Código Orgánico de Relaciones Laborales (Esmeraldas, 1 de mayo de 2014), largamente consensuado con las cámaras empresariales.

Baste señalar que en el documento “Bases para un Ecuador productivo” de la Cámara de Industriales de Pichincha, en cuanto a la propuesta de la política laboral, es ampliamente coincidente con el contenido del proyecto mencionado. Se propone ahí, por ejemplo, la eliminación de la jubilación patronal, la modificación de los contratos colectivos, la flexibilización de la jornada de trabajo, la diversificación de las modalidades de contratación, la reestructuración de la participación de utilidades, etc., aspectos que fueron insertados en el proyecto elaborado por el gobierno.

Está claro que a partir del sinceramiento del gobierno de su visión, hasta en la definición de los conceptos: “relaciones laborales” en vez de derecho del trabajo; “trabajo subordinado” en vez trabajo con relación de dependencia, dicho proyecto representaba la coronación y legitimación de las prácticas autoritarias, arbitrarias, represivas y coercitivas impuestas a lo largo de los últimos años por el gobierno de la revolución ciudadana en contra de los derechos y conquistas laborales de los trabajadores.

Significó, sin embargo, la gota que derramó el vaso de agua. La herrada lectura realizada por el Gobierno, respecto de que había coronado en su objetivo de doblegar y domesticar al movimiento sindical y popular y que su

proyecto pasaría sin mayor resistencia, enfrentó un gran traspie.

Ratificando la naturaleza burguesa y reaccionaria de su política laboral, su implantación a lo largo de estos años únicamente acumuló inconformidad, descontento e indignación que, si bien no se evidenciaban en expresiones públicas, iban creciendo silenciosamente esperando el momento de estallar.

## La reanimación de la lucha social llegó precisamente por el lado de la clase obrera

Luego de la derrota electoral sufrida por el gobierno el 23 de febrero del presente año, un nuevo escenario comenzó a vislumbrarse. Los intentos gobiernistas por apropiarse de la conmemoración del Primero de Mayo y demostrar su recuperación le fracasaron.

La recomposición del Frente Unitario de Trabajadores (FUT), con la incorporación de la UGTE entre otros aspectos, tuvo una importante demostración en las manifestaciones unitarias e independientes del Gobierno, el Primero de Mayo evidenció que el creciente descontento de los trabajadores respecto de la política laboral del régimen, comenzaba a expresarse públicamente. Las dos propuestas de códigos laborales, la de los trabajadores, presentada en la Asamblea Nacional en mayo de 2012, y la del gobierno oficializada precisamente el 1 de mayo de 2014 en Esmeraldas, fueron una de las principales expresiones de confrontación entre el Gobierno y los trabajadores.

Se vislumbraba un nuevo ambiente. La primera Conven-

ción del Frente Unitario de Trabajadores (FUT), realizada en Quito el 31 de mayo (que ya contó con la participación de organizaciones sociales más allá de las 4 centrales del FUT, Frente Popular, CONAIE, Ecuarunari, médicos, etc.), resolvió, entre otros puntos, convocar a una movilización por la vida y los derechos de los trabajadores y los pueblos, para el 17 de julio.

Así se inició este período de trascendentes acciones de movilización y lucha de la clase obrera y demás fuerzas populares, a lo largo y ancho del país, ampliamente valoradas en otro artículo de esta revista.[12]

Únicamente debemos ratificar que las vigorosas y ascendentes jornadas de movilización y lucha del 17 de julio, 17 de septiembre y 19 de noviembre de este año, en contra de la política antiobrera, antipopular y anti-nacional del régimen correísta, teniendo como principal referente y aglutinante a la clase obrera y al movimiento sindical, constituye la más contundente demostración de la naturaleza abiertamente burguesa y capitalista del Gobierno de Rafael Correa.

Lejos de haber conseguido su propósito de “mitigar las tensiones entre el capital y el trabajo”, Correa las ha exacerbado, precisamente porque no puede haber modernización del capitalismo y éxito empresarial sin afectar los derechos e intereses de los trabajadores, sin someter a la clase obrera a mayores condiciones de explotación, a la superexplotación, lo cual constituye el contenido fundamental de su política laboral.

[12] Vea en esta revista el artículo de Emilio Samuel: “Movimiento Sindical, eje de la reanimación del movimiento social y que debilita al gobierno”, pag.

Las nuevas medidas y acciones del Gobierno, incluidas aquellas que apuntan, supuestamente, a delinear la nueva concepción de la organización sindical, cuando proclama que “El sindicalismo moderno, y por eso la gran esperanza de la CUT (se refiere a la patrocinada por el gobierno), (...) debe buscar la supremacía del trabajo humano sobre el capital sin negar la existencia y necesidad de este último. Y en este contexto, buscar solucionar las tensiones capital – trabajo. El sindicalismo moderno no puede caer en el anarcosindicalismo, que considera al Estado su enemigo e intenta reemplazarlo”, no significan variantes en los esfuerzos del régimen correísta por doblegar a la clase obrera, al contrario, lo confirman.

Las idas del “sindicalismo moderno” no tienen nada de nuevo, constituyen el viejo recurso burgués de intentar desarmar al movimiento sindical, desde dentro, desplegando abiertamente un sindicalismo patronal y corporativizado al Estado capitalista.

Y esto lo proclaman ellos mismos cuando establecen que “El sindicalismo, en el socialismo del siglo XXI, difiere sustancialmente del sindicalismo tradicional. La diferencia radica en que deja de ser instrumento de defensa de la clase trabajadora frente a la patronal —en el marco de relaciones de explotación— para convertirse en instrumento de participación y movilización de los trabajadores en la construcción y consolidación de la sociedad del Buen Vivir.”[13]

Reiterando que “En este contexto, el sindicato deja de ser un instrumento de defensa para convertirse en ac-

[13] “El sindicalismo en el socialismo del siglo XXI”, documento de Alianza País, para la preparación del congreso de la CUT.

[14] *Ibíd.*

tor estratégico del desarrollo del país”[14], premisa bajo la cual “En los sindicatos del sector privado, impulsar la creación de alianzas estratégicas entre la empresa y los sindicatos para lograr modelos de gestión compartido que permita establecer elevadas condiciones laborales tanto para los trabajadores como para empresa: mejores salarios y condiciones de trabajo, mayor productividad, calidad e ingresos, etc.”[15]

Más claro no canta un gallo, dice el refrán popular. Esta fraseología ya no convence a la mayoría de la clase obrera que vive y sufre la explotación. Le sirve sí al régimen correísta para el engaño y la publicidad oficial, para la gestión política del Gobierno, en la cual, como lo proclamara Correa, es pecado decir la verdad.

Entre tanto, a la clase obrera junto a su partido le corresponden desenmascarar más la falacia de la “revolución ciudadana” y su “socialismo del siglo XXI”, persistir en la lucha por sus derechos y avanzar en la lucha revolucionaria por vencer al capitalismo, con todas sus variantes, y alcanzar la verdadera emancipación, conquistando el poder y construyendo el socialismo.

*Noviembre de 2014*

[15] *Ibíd.*

---

*“Las conclusiones a las que llegan los comisionados pretenden mantener atemorizados, chantajeados a quienes piensan diferente al gobierno, a quienes discrepan con el régimen”*

Por Alfonso Moreno

## Golpe blando o rebelión policial

### Prohibido olvidar

**E**l 30 de septiembre de 2010 se produjo en el Ecuador una sublevación policial en contra del veto presidencial a la Ley Orgánica de Servicio Público, LOSEP, que en su contenido transgredía principios constitucionales como la igualdad ante la Ley, la no discriminación, la irrenunciabilidad de los derechos, pues, obligó a jubilarse a las personas mayores de 70 años, atentando a la estabilidad laboral; discriminó a las personas de 65 años, al disponer que a esa edad se habrá llegado “al tope de la carrera y no se podía ascender”; suprimió beneficios económicos a policías y militares, les redujo bonificaciones y condecoraciones. En definitiva, el allanamiento por parte de la Asamblea Nacional al veto presidencial afectó derechos de los servidores públicos.

Como país entero observó y recuerda, al enterarse del acto policial, en actitud prepotente el presidente Rafael Correa fue a ese sitio, subió al segundo piso y desde una ventana conminó a los alzados en los siguientes términos: “Si quieren matar al Presidente (se abrió el cuello de la camisa), ¡mátenme, si les da la gana!...”. Los policías le silbaron, luego hubo lanzamiento de bombas lacrimógenas, Correa se refugió en el Hospital de la Policía donde fue atendido y recibió la visita de varios de sus ministros, realizó una rueda de prensa, declaró el estado de excepción, permaneció comunicado con sus más cercanos colaboradores y en la noche salió en medio de una balacera a la Plaza Grande para, desde el balcón presidencial, decir en cadena nacional de radio y televisión que hubo un intento de golpe de Estado, que trataron de matarlo y que los responsables fueron la derecha y organizaciones extranjeras.

Siguiendo con ese juego, el 10 de junio de 2013 expidió el Decreto Ejecutivo 22 que ordenó la conformación de una Comisión para investigar los hechos del 30 de septiembre de 2010, integrándola con Oscar Bonilla Soria, Diego Guzmán Espinoza y Carlos Baca Mancheno (empleados del Gobierno), para que en 6 meses le digan al país lo que en uno de los considerandos ya se establece: “que el pasado 30 de septiembre de 2010 se produjo un intento de magnicidio dentro de un frustrado golpe de Estado maquinado para lucir como una protesta laboral protagonizada por miembros de la Policía Nacional, que inclusive costó la vida a valientes mujeres y hombres que defendieron la democracia”[1].

[1] Decreto Ejecutivo 22, junio 2013.

Desde el 30 de septiembre de 2010 hay una intensa propaganda oficial para convencer a los ecuatorianos que hubo intento de Golpe de Estado y magnicidio. Sin embargo, varias encuestas, en especial la desarrollada entre el 2 y 4 de octubre de 2010 por la empresa Cedatos[2], arrojó los siguientes resultados: el 64% consideró inapropiada la actuación del mandatario frente a la tropa policial, poniendo en riesgo su integridad y la tranquilidad del país; el 62% desaprobó la disposición del Gobierno para que canales y radios privadas se unan en forma ininterrumpida a cadena de medios oficiales; y, el 51% no creyó que detrás de la sublevación policial había intención de golpe de Estado.

### Informe de la Comisión a la medida de lo que dice el Gobierno

El informe presentado por la Comisión de Investigación del 30S dice que en el Ecuador, el 30 de septiembre hubo un “intento de golpe de Estado blando con estrategia de desestabilización regional”[3], que lo ocurrido puso en evidencia “la existencia de una oposición antidemocrática, que se desnudó como conspirativa y golpista”[4], y que buscó deponer a Correa.

Todos los actos desarrollados el 30S, según los comisionados, respondieron a la planificación concertada de ac-

[2] CEDATOS, octubre 05, 2010

[3] <http://www.elciudadano.gob.ec/el-30s-hubo-un-intento-de-golpe-de-estado-blando-con-estrategia-de-desestabilizacion-regional-dice-comision/>

[4] <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/06/11/nota/3086641/comision-especial-enviara-informe-final-fiscalia-general>

tores políticos y de movimientos gremiales, trabajadores y sindicalistas petroleros, entre otros. Los comisionados van más allá al señalar que los actores de este supuesto proceso de desestabilización y de creación del caos social fueron también Mery Zamora, expresidenta de la UNE; los asambleístas Lourdes Tibán y Cléver Jiménez (PK); así como a los hermanos Pablo y José Guerrero, además de ex miembros de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas.

El presidente de la comisión de bolsillo, Carlos Baca, añade que “ciertos actores políticos estuvieron antes, durante y después del 30S, activando el proceso de desestabilización y de conspiración en contra del gobierno democrático, activando los hechos de violencia que se produjeron y que desembocaron en la muerte y las heridas de 5 ciudadanos y decenas de ciudadanos, respectivamente, y también cómo ellos en lo posterior han pretendido señalar de que lo que ocurrió (ese día) fue una farsa”[5]. En ese escenario vinculan a Luis Villacís, Juan Borja y Max Marín, del Movimiento Popular Democrático (MPD).

Baca, Bonilla y Guzmán se demoraron un año en “estudiar 70.000 páginas y miles de videos”, asumen la teoría de los “golpes suaves de Estado” elaborada por Gene Sharp, estadounidense, miembro de la ONG Albert Einstein, quien ha desarrollado varios escritos sobre ese tema.

Sharp dice que estos golpes suaves se desarrollarían en cinco etapas:

**Primera etapa:** Consistiría en llevar a cabo acciones

[5] <http://www.telegrafo.com.ec/noticias/informacion-general/item/informe-de-comision-sobre-30s-vincula-a-actores-politicos-de-psp-mpd-y-pk.html>

para generar y promocionar un clima de malestar. Entre dichas acciones destacan la realización de “denuncias de corrupción y la promoción de intrigas”.

**Segunda etapa:** Se procedería a desarrollar intensas campañas en defensa de la libertad de prensa y de los derechos humanos acompañadas de acusaciones de totalitarismo contra el Gobierno en el poder.

**Tercera etapa:** Esta fase se centraría en la lucha activa por reivindicaciones políticas y sociales y en la promoción de manifestaciones y protestas violentas, amenazando las instituciones.

**Cuarta etapa:** En este punto se llevarían a cabo operaciones de guerra psicológica y desestabilización del Gobierno, creando un clima de “ingobernabilidad”.

**Quinta etapa:** La fase final tendría por objeto forzar la renuncia del presidente mediante revueltas callejeras para controlar las instituciones, mientras se mantiene la presión en la calle. Paralelamente se va preparando el terreno para una intervención militar, mientras se desarrolla una guerra civil prolongada y se logra el aislamiento internacional del país.

La teoría de la Comisión y esgrimida también por el gobierno no tiene consistencia y pierde peso frente a una realidad concreta:

- a. El 30 de septiembre de 2010 nadie declaró que el gobierno de Correa estaba derrocado y que por lo tanto era reemplazado por tal o cual persona. Nadie planteó el cambio de gobierno. Un policía que se presentó como vocero dijo que le planteó al presidente un pliego de peticiones y luego pidió a sus compañeros que se suspenda la medida de paralización.

- b. En el Hospital de la Policía le atendieron a Correa, nunca estuvo secuestrado, por lo tanto nunca pidieron algo que pueda calificarse como rescate, tuvo contacto personal y telefónico con sus asesores y ministros. “En realidad, la democracia representativa nunca estuvo en peligro, ninguna fuerza social ni partido político, a excepción de Lucio Gutiérrez, hablaron y plantearon la salida de Correa, todos hablaron de la necesidad de resolver el conflicto por la vía de la negociación y el diálogo, que incluso el mismo Vicepresidente de la República lo planteó desde Guayaquil”, “El mismo jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Ernesto González, respaldó el orden constitucional, insistió en el pedido para la revisión o anulación de la Ley de Servicio Público, causante del conflicto”[6].
- c. La en ese entonces Ministra de Coordinación Política, Doris Soliz, hasta pasadas las 17:00 del jueves 30 de septiembre, sostuvo que “en el Ecuador no había un golpe de Estado ni que el presidente Rafael Correa estuviera secuestrado por la Policía” Según la exministra, el Presidente no se hallaba secuestrado sino que por un motivo de salud, agravado por la operación a la rodilla, se encontraba en el hospital de la Policía. “El hospital no tiene ninguna intervención policial” dijo, y calificó a la acción policial como un “acto de indisciplina evidentemente grave que ha movilizó al país, pero por un asunto de carácter económico y administrativo de un sector de la tropa”. En entrevis-

[6] El Ecuador: 30 de septiembre, Periódico Opción

- ta hecha por la cadena CNN en español, mientras se desarrollaba la protesta policial, Soliz aseguró al periodista Daniel Viotto: “El Ecuador en este momento tiene todas las instituciones democráticas funcionando y finalmente al Comando Conjunto invocando a la paz y garantizando la tranquilidad”.
- d. Los grupos económicos, desde el inicio de la gestión del presidente Correa, no han sido afectados en sus intereses, más allá de la pirotecnia verbal del presidente. Una muestra de ello es que al finalizar el 2011 los bancos privados obtuvieron ganancias mayores a los 393 millones de dólares. Esto superó en un 64% lo que generó 5 años atrás y 51% más que en el 2010[7]. En los últimos años la banca reporta utilidades de 311 millones de dólares en el 2012, de 245 millones hasta noviembre 2013. Basta recordar lo que dijo Correa el 15 de enero del 2012: “El modelo de acumulación no lo hemos podido cambiar drásticamente. Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación, antes que cambiarlo, porque no es nuestro deseo perjudicar a los ricos, pero sí es nuestra intención tener una sociedad más justa y equitativa”[8]. De los 115 grupos económicos, varios de ellos se han ido consolidando: casos Banco Pichincha, El Juri, La Favorita, Banco de Guayaquil, Produbanco, Corporación El Rosado, Pronaca, Constructora Hidalgo e Hidalgo, Grupo Ortiz.

[7] <http://expreso.ec/expreso/plantillas/nota.aspx?idart=2910909&idcat=19308&tipo=2>

[8] El Telégrafo, domingo 15 de enero del 2012

- e. Estados Unidos, China, la Unión Europea están contentos con el gobierno de Correa ya que les permite invertir en la extracción petrolera y minera, con grandes ganancias para esos países y monopolios, y firmar un TLC para acentuar la dominación imperialista.
- f. Los organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que al inicio de la gestión del gobierno tuvieron dificultades para su accionar en el país, ahora regresaron, ven complacidos cómo el régimen correísta está cumpliendo con las recetas que siempre han impuesto a los países para resolver los problemas del déficit fiscal, para “sanear la economía”. Les agrada que sin firmar las famosas Cartas de Intención se incrementen las tarifas de la energía eléctrica, se avance en la eliminación del subsidio al gas y a los combustibles, se despida a servidores públicos, se incrementen el tiempo de trabajo para la jubilación, se apruebe un Código Laboral en beneficio de los empresarios.
- g. La partidocracia que está dentro y fuera del gobierno también se halla contenta con el accionar del gobierno, toda vez que el régimen hace lo que ellos no pudieron hacer cuando gobernaron el país.

### **Un informe para ocultar la realidad y criminalizar la lucha social**

Nos preguntamos y por qué luego de 1 año la Comisión termina “la investigación y establece que hubo golpe de estado blando”. Y la explicación está en las dificultades que

en la actualidad tiene el régimen. Veamos algunas de ellas:

- a. El presidente Correa perdió las elecciones del 23 de febrero y se acabó el mito de invencible.
- b. El gobierno correísta va perdiendo legitimidad social, toda vez que le tiene miedo al pronunciamiento popular, más de 800.000 personas firmaron para que se convoque a consulta popular sobre la explotación petrolera en el Yasuní, pero el CNE a través de un proceso espurio solo calificó 250.000 firmas, con lo cual se cumplió la orden de Correa: “por el momento no habrá consulta popular”.
- c. Los problemas existentes al interior de Alianza País le llevan a plantear la reelección indefinida y terminar con el hipergarantismo de la Constitución de Montecristi. La actual Constitución le estorba a Correa, le pone trabas al ejercicio autoritario y prepotente en la gestión gubernamental. Recordemos lo que dijo en el enlace sabatino del día sábado 21 de julio de 2012: “las garantías han dificultado la gobernabilidad del país”, citó algunos ejemplos de casos en los que los jueces han detenido acciones gubernamentales y culpó a los asambleístas constituyentes de que “estaban soñando en pajaritos preñados rosados cuando sesionaban en Montecristi”[9].
- d. Hay una reactivación del movimiento popular por sus derechos, la gente poco a poco va perdiendo el miedo al gobierno, empieza a participar en plantones, acampadas, movilizaciones, reclamando solución a

[9] El hipergarantismo y el sueño en pajaritos preñados rosados, Ramiro Ávila Santamaría

sus problemas, exigiendo respeto y cumplimiento de las ofertas de campaña.

- e. Este escenario le lleva al gobierno a lanzar la teoría del golpe blando para, de esta manera, inhabilitar el accionar de los trabajadores, la juventud y los pueblos del Ecuador. La intención es calificar a toda lucha reivindicativa como parte de un golpe de Estado.
- f. Las conclusiones a las que llegan los comisionados pretenden mantener atemorizados, chantajeados a quienes piensan diferente al gobierno, a quienes discrepan con el régimen.
- g. Crear un fantasma para continuar la campaña mediática y decir a los ecuatorianos y al mundo entero que en el Ecuador se prepara un golpe de Estado; que luchar en defensa del agua, de la vida, por los derechos de los trabajadores, por la estabilidad laboral, por mejorar las condiciones de vida de la población... en definitiva por que se cumpla la Constitución de Montecristi forma parte de los intentos de la oposición por terminar con la revolución ciudadana y promover el golpe de Estado.
- h. Es para profundizar la criminalización de la lucha social, sembrar el terror en la gente, continuar con los enjuiciamientos por sabotaje y terrorismo a los dirigentes sociales y populares.

Nada dice el informe sobre lo que realmente quiere saber la gente: quién ordenó el asalto al Hospital de la Policía; qué pasó con las balas que produjeron la muerte de Froilán Jiménez, cuánto ha gastado el gobierno en publicidad para tratar de convencernos de que hubo intento de golpe de Estado.

## Los pueblos del Ecuador continuarán su lucha

La realidad es necia, el pueblo sabe por experiencia propia que debe unirse, organizarse y luchar para frenar la prepotencia y el autoritarismo. Sabe que debe levantarse para acabar con quienes se creen dueños del destino de la gente. Los revolucionarios debemos ponernos a la cabeza de la lucha, educar y politizar a nuestro pueblo para avanzar en la lucha por un gobierno auténticamente democrático, revolucionario.

*Junio 2014.*

---

*“La marcha del 17 de septiembre demostró, a propios y extraños, que la reanimación del movimiento social era una realidad; que tenía como perspectiva inmediata avanzar”*

Por Emilio Samuel

## **Movimiento sindical: eje de la reanimación del movimiento social y que debilita al gobierno**

**E**n el marco de la derechización del gobierno de Correa, y sobre todo en medio de la aplicación de su política desarrollista que hoy —a toda costa— trata de maquillar y modernizar el capitalismo, la contradicción entre los intereses de la clase obrera y los de la burguesía se agudizan y se hacen más evidentes, ponen en confrontación más directa al movimiento sindical contra la política anti obrera generando un nuevo escenario: el de la recuperación del movimiento social y el debilitamiento del correísmo.

El movimiento sindical es un actor principal de la reanimación del movimiento social en el Ecuador, reanimación que se viene operando de forma general y que tiene sus expresiones, especialmente, en las movilizaciones populares de carácter amplias.

El actual accionar del movimiento sindical tiene repercusión directa en el desarrollo de la oposición popular al gobierno de Correa, pues, las distintas actividades cuestionan y confrontan no sólo la política anti obrera del régimen, sino que elevan el rechazo al programa desarrollista que ejecuta el gobierno.

Para esta realidad, una serie de elementos han incidido y vienen incidiendo en el conjunto de los sectores sociales y, en particular, en el movimiento sindical. Hechos que deben tenerse en cuenta para la continuidad que debe tener este proceso de reanimación.

Es indiscutible que este proceso no llega aún a alto nivel, para lo cual incurren distintos factores, entre los que se anotan las limitaciones que actualmente se presentan en el movimiento, a lo cual se une la acción que cumple la derecha desde el gobierno para frenar y dar marcha atrás lo que sucede actualmente, mientras que la derecha tradicional trata de aprovecharse de la inconformidad y movilización popular.

### **Algunos elementos de incidencia en la recuperación del movimiento**

Si bien el peso de la amenaza, el chantaje, la represión en general ha hecho efecto en las masas de trabajadores y hasta en dirigentes, no es menos cierto que desde diferentes posiciones y desde distintos escenarios se han mantenido actividades que de una u otra manera no han hecho olvidar el camino de la organización y el de la acción, como el más idóneo para

enfrentar la política anti popular y en particular anti obrera del régimen.

Es necesario tener en cuenta que, por sobre las dificultades y limitaciones, siempre hubo voces que confrontaron y desenmascararon la política anti obrera del régimen; lo que es más, se desarrollaron distintas acciones y hasta huelgas locales que desmentían la declaración de Correa y ministros de Relaciones Laborales que se ufanaban en decir que no se registró huelga alguna.

Como demostración de lo que afirmamos están las huelgas de trabajadores de: ingenio Ecu dos, ACROMAX, REY SAC, de los que construyen hidroeléctricas, de los municipios de El Triunfo y Bucay, entre otros.

Es una realidad que la conflictividad siempre estuvo presente, si bien dispersa y con límites, pero en fin de cuentas tuvo expresiones de diferentes formas.

Este limitado accionar del movimiento sindical, en los tiempos del gran auge del correísmo, permitió ir acumulando fuerzas y sobre todo mantener latente la idea de que podrían venir situaciones diferentes.

En medio de los recelos y temores la conflictividad fue tomando cuerpo y espacios, más con el acentuamiento de la política derechista de Correa que en su proyecto modernizador del capitalismo profundizó la política anti obrera, centrada en atacar cada vez más fuertemente en contra de importantes derechos de los trabajadores y en particular del movimiento sindical.

Todo esto fue incubando y aumentando en nuevos niveles el descontento y el rechazo, que por las dudas y temores frente al gobierno no se tradujeron, de inmediato, en expresiones abiertamente de rechazo al gobierno.

## El movimiento toma fuerza y hace retroceder al gobierno

La derrota del gobierno en las lecciones del 23 de Febrero del 2014 sentaron la idea que Correa perdía fuerza y que no era imbatible, eso animó a varios sectores a emprender, de diferentes formas, caminos para avanzar a la movilización de masas.

Fue evidente que el movimiento sindical aportó a esa derrota y ello hizo que, desde la dirección principalmente, se sintiera que se proyectaban en mejores condiciones para ir a una nueva situación; desde luego que en las bases y masas de trabajadores animó de buena manera la derrota electoral del correísmo.

Ya el 1 de mayo del 2014 puso en evidencia que una franja importante del movimiento sindical estaba animada y con disposición de responder de mejor manera a las acciones del gobierno, en tanto se veía una disminución en las fuerzas correístas. La expresión anti gobierno fue contundente y no sólo evidenció que se avanzaba a nuevas posibilidades, sino que animó a sectores que sintiéndose inconformes no se decidían a acciones de lucha.

El proceso unitario, con la recuperación y fortalecimiento del FUT, dio confianza a múltiples sectores que vieron la posibilidad cierta de pasar de la inconformidad a las acciones; la Convención Nacional del FUT que se cumplió el 31 de Mayo del 2014 en Quito, puso bases más firmes en las perspectivas de la movilización, fue en ese escenario que se resolvió la jornada del 17 de julio.

Esta jornada se cumplió en muchas provincias y dio

confianza a quienes estaban dispuestos a movilizarse por sus derechos y contra la política anti popular de Correa; el éxito de las manifestaciones aportó a decidir a quienes estaban indecisos a participar de forma más activa.

De hecho que otras movilizaciones, en especial de los afiliados al seguro social campesino, agrupados en la FEU-NASSC, aportaron a motivar y elevar las expectativas sobre las capacidades del movimiento social.

El anuncio y presentación de las reformas constitucionales por parte del gobierno hizo reaccionar al movimiento sindical ante las graves consecuencias que significaría en materia de derechos laborales y sindicales, principalmente.

La propuesta de reelección indefinida y la intención de recortar otros derechos también aumentó la inconformidad, más cuando dichas reformas presupuestan nuevos atentados contra los trabajadores y pueblos en general.

La masiva convención del FUT y de organizaciones populares, realizada en Cuenca en agosto del 2014, demostró que la perspectiva inmediata era la de avanzar y crecer en la movilización; el fortalecimiento de la plataforma de lucha integró de mejor forma a otros sectores como la CONAIE, ECUARUNARI y otros.

Es de resaltar el aporte y la presencia del Frente Popular que sus organizaciones alimentaban el debate de las propuestas y la confianza hacia nuevas acciones.

La marcha del 17 de septiembre demostró, a propios y extraños, que la reanimación del movimiento social era una realidad; que tenía como perspectiva inmediata avanzar; lo cual se ratificó con la III Convención del FUT en Guayaquil y con la nueva movilización de los afiliados al seguro social campesino el 23 de octubre.

EL 19 de noviembre, prácticamente en todo el Ecuador, no sólo que se ratificó las potencialidades del movimiento obrero y popular, sino que demostró, en los hechos, que la lucha de noviembre de 1922 y en particular la sangre de los combatientes asesinados el día 15 siguen siendo ejemplos y bandera que se mantiene en alto en los combates y que orientan al cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera.

Es indiscutible que la movilización de más de 70.000 personas, el 19 de noviembre, superó y de largo lo que el gobierno concentró en Guayaquil en base a la demagogia, el chantaje y la dádiva; día en el cual Correa hizo público nuevas contra reformas al Código de Trabajo

En esta etapa también ha estado presente la conflictividad local, la misma que viene aportando para la incorporación de ciertos sectores organizados sindicalmente.

Es importante resaltar que como resultado de todas estas acciones, el gobierno se vio obligado a tener una posición defensiva: recurrió a cambiar sus propuestas y a responder ante el movimiento social.

## El Gobierno a la defensiva responde

La “revolucionaria propuesta de nuevo Código de Trabajo” que el Gobierno presentó el 1 de mayo en Esmeraldas tuvo que botarla al tarro de la basura, demostrando así su incapacidad, por su posición pro patronal, para elaborar un planteamiento de real beneficio para los trabajadores.

Este comportamiento y algunas declaraciones y medidas se deben reivindicar como logros de la presión y movi-

lización; deben servir para animar aún más la reclamación de trabajadores y pueblos en general.

La respuesta del gobierno se da en varios aspectos: por un lado auspicia, en nuevos niveles y con elementos descalificados, la división del movimiento sindical; por otro, utiliza un discurso de ofertas para confundir y crear expectativas. Todo ello de la mano o con el estribillo que busca crear el “fantasma de la utilización que hacen los tirapiedras del MPD”, así como también de la restauración conservadora que a juicio del gobierno la encabezan Lazo y Nebot.

Desde luego que el autoritarismo y la represión no son dejados de lado, sino que por el contrario son utilizados para atemorizar especialmente a los dirigentes, grupos de mayor combatividad y a las masas de trabajadores en general.

Para el impulso de su política de división, el gobierno cuenta con algunos elementos tráfugas que han alcanzado alguna representatividad, así como también con gente de poca presencia que aspira a sacar algún beneficio. Con esta maniobra, si bien confunde en un nivel, el gobierno no obtiene el resultado que quiere, ya que el principal escollo lo tiene en las bases y masas que no sienten beneficios y que sí ven los acomodos que obtienen los elementos serviles a Correa.

Sólo basta revisar “el prontuario” de los elementos que hoy aparecen con el gobierno para llegar a la conclusión de que, con esa gente, los trabajadores seremos esquilados hasta más no poder.

El gobierno también recurre a la movilización de masas, las mismas que hasta ahora han tenido el contingente de personas que se mueven de una provincia a otra con el incentivo material, el chantaje o la oferta de cargos;

pero en todo caso en el 1 de mayo, el 17 de septiembre y el propio 15 de noviembre, en que Correa se propuso medir fuerza, los resultados no le favorecieron a él sino al movimiento obrero y popular.

### **Algunas de las limitaciones a tener en cuenta**

Hay que dejar remarcado que el movimiento social se encuentra en momentos de reanimación, que aún no alcanza los niveles más altos que permitían elevadas jornadas de combate e incluso ir a una huelga general, lo que de ninguna manera mediatiza y menos descarta recurrir a medidas que rebasen las movilizaciones realizadas.

Sin lugar a dudas que la mayoría no ha salido todavía a las calles, lo cual se explica en el hecho que una parte del movimiento y de las masas mantienen las expectativas y aún son presa de dudas, recelos y temores. No debe obviarse, además, que en algunos sectores organizados elementos identificados con el correísmo mantienen puestos dirigentes que actúan para impedir la movilización de las masas.

Es de considerar, también, que la relación de un importante número de organizaciones, que concurren a las movilizaciones, lo hace con grados de espontaneidad; de hecho que el legalismo e incluso el pacifismo tienen su peso.

No se puede negar que los niveles de politización del movimiento sindical tiene muchas dificultades, lo cual no le permite tener una posición más clara de clase, lo cual lo puede hacer, al movimiento, vulnerable ante la los engaños tanto del gobierno como de la oposición burguesa.

Si bien hay importantes experiencias en el proceso unitario, no es menos cierto que este proceso aún no está totalmente en firme; tienen su peso las vacilaciones que por distintas razones están presentes; también tienen incidencia las dudas políticas y los prejuicios.

### **El aporte del sindicalismo revolucionario y de la izquierda**

Hasta el momento el sindicalismo revolucionario y la izquierda revolucionaria han dado un gran aporte al proceso unitario y a la movilización de masas; desde las organizaciones gremiales y sociales se cumple un protagonismo tanto ante los combatientes como ante la población.

El sindicalismo revolucionario, comandado por la UGTE y sus filiales, no sólo que anima las acciones, sino que viene ocupando puesto en la primera línea de los combates que libran en varios escenarios; desde esas posiciones llegaron el esclarecimiento, la voz de protesta y las directrices que no permiten bajar los brazos.

Este accionar hace que el gobierno y la patronal lo pongan como blanco de medidas de represión, lo que de ninguna manera ha amilanado a sus dirigentes y bases; por el contrario, varios dirigentes y organizaciones han ganado notoriedad y se convierten en referentes para la acción y para la opinión.

Es de destacar al aporte y papel del Frente Popular y sus bases, que de forma decidida participan activamente en la dirección y coordinación de la lucha que libran los

pueblos del Ecuador; es evidente la presencia de campesinos, profesores, estudiantes, comerciantes minoristas, pobladores de barrios populares, artistas e intelectuales progresistas, mujeres que luchan por el cambio.

Desde el parlamento y otros espacios en la institucionalidad hay el aporte de tribunos identificados con la izquierda; en las calles se ha evidenciado la presencia de dirigentes y bases de organizaciones políticas que hacen la izquierda en el Ecuador.

Esto demuestra que el movimiento sindical no está actuando sólo y peor pensar que lo que ocurre es resultado de una u otra organización.

De hecho que aún falta una incorporación plena de toda la base social del sindicalismo revolucionario y del Frente Popular; de igual forma se hace urgente una mejor coordinación así como mejorar la difusión de los puntos de vista que motivan las luchas y de las acciones que se desarrollan.

### **Las perspectivas y algunas tareas indispensables para el avance y desarrollo del movimiento obrero y popular**

Hay que tomar plena conciencia que las perspectivas de la reanimación, esto es el desarrollo a nuevos niveles del movimiento obrero y popular, están en íntima relación con la capacidad que tenga para superar las limitaciones ya anotadas a más de otras; pero sobre todo en el crecimiento de las fuerzas que están inconformes con la política anti obrera y anti popular en general.

En las perspectivas y tareas centrales tiene que estar no sólo aumentar el número de manifestantes, sino y sobre todo elevar el nivel de conciencia de los combatientes y de las masas en general, así como crear las condiciones para pasar a formas más altas de lucha, con la activa participación de las bases y de las masas.

Aspecto a tener en cuenta es mantener la iniciativa del movimiento obrero y popular para mantener a la defensiva al gobierno, lo cual exige afinar y actualizar permanentemente las propuestas y las acciones que deben abarcar los más variados escenarios.

Es determinante fortalecer el proceso unitario que tiene como eje al FUT a nivel nacional, y debe fortalecerse a nivel provincial y, de ser posible, cantonal. Hay una tarea fundamental, emanada de la convención del 18 de octubre en Guayaquil, que es la constitución de coordinadoras provinciales en las que participen todos aquellos sectores interesados en organizar la oposición popular al gobierno. Para que esto nazca y se mantenga de manera sólida, la vigencia de la democracia sindical tiene que ser permanente, de tal forma que las bases y las masas tengan voz y decisión.

El actual escenario plantea la intensa disputa entre el campo popular y el correísmo, pero al mismo tiempo exige la calificación del movimiento social; lo cual obliga a desarrollar las fuerzas del sindicalismo revolucionario y de las posiciones de izquierda.

El sindicalismo revolucionario debe fortalecerse y crecer, como una de las garantías para la continuidad de lo alcanzado hasta ahora.

Este avance y desarrollo se debe reflejar en una UGTE vigorosa, con mayor presencia, con una planta de dirigen-

tes mayor y mejor; en esta etapa hay que lograr la incorporación de nuevas organizaciones sindicales, tanto de las que ya existen como de la que se conformen y, sobre esa base, hay que concretar las federaciones.

La bandera del Central Unitaria de Trabajadores es una tarea actual y, lo que es más, le pertenece al movimiento sindical y en especial a sus bases. Tiene que surgir para fortalecer la lucha inmediata y mediata de la clase obrera, en medio de un proceso democrático, en el que deben establecerse compromisos efectivos, parte de esta tarea es el desenmascaramiento a una gallada de oportunistas que ahora se han entregado a Correa, como ayer lo hicieron con otros.

En esa línea hay que fortalecer orgánicamente al movimiento sindical, ya afirmando y ampliando las organizaciones existentes, ya organizando a nuevos sectores de trabajadores, al tiempo que se multipliquen los dirigentes que se pongan a la cabeza del movimiento de lucha.

Desde las propuestas del movimiento sindical hay que enfrentar y desenmascarar los planteamientos del gobierno, al tiempo que debemos diferenciarlos plenamente de las propuestas de la oposición burguesa.

Debemos demostrar que entre el gobierno y la patronal no hay diferencias de fondo, que ambos están por defender este sistema de explotación mediante medidas concretas que apuntan a sobreexplotar el trabajo asalariado, en base a eliminar derechos laborales y sindicales; denunciar que el gobierno busca acuerdos con las cámaras, por vías y temas de distinta naturaleza.

La plataforma de lucha debe actualizarse en los momentos que sean necesarios, tanto sobre planteamientos

generales como particulares, pero sobre todo hay que difundirla ampliamente, con ella hay que ganar razón e incorporar de la forma más amplia a distintos sectores inconformes con el gobierno.

El proyecto sobre el Nuevo Código Orgánico de Trabajo sigue siendo bandera, del cual nacen propuestas puntuales para confrontar las contra reformas del gobierno; en los temas de remuneraciones, estabilidad, libre sindicalización y reclamación debemos confrontar la demagogia del gobierno con las demandas de los trabajadores; el proyecto de ley sobre reformas al Código de Trabajo, presentado por la bancada de la Unidad Plurinacional de las Izquierdas, debe ser aprovechado y popularizado como bandera de lucha.

El debate es una medida clave para esclarecer y armar al movimiento obrero y popular, para ello hay que copar los más amplios y variados escenarios, en los que incluso hay que confrontar directamente con los voceros del gobierno; el debate tiene que realizarse apoyándose, entre otros elementos, en una masiva y permanente propaganda que se realice desde todos los ámbitos y niveles.

Los seminarios, cursos, talleres tienen que realizarse en forma permanente teniendo como temas principales el análisis del momento actual y la posición y tareas que tenemos los trabajadores; las formas de organización y lucha; cómo enfrentar la política represiva del gobierno y de la patronal; el papel de los trabajadores en la lucha por el cambio social.

Desde las distintas instancias de dirección hasta las bases y en las masas hay que debatir y concretar medidas para enfrentar el amedrentamiento y ablandamiento que

lleva a cabo el gobierno por diferentes medios.

En la mira de los revolucionarios, los actuales combates del campo popular deben estar en relación con el objetivo de acumular fuerzas para el cambio social, ello implica que las tareas deben asumirse en lo ideológico, político y organizativo; esto es, en la comprensión del socialismo como una solución cierta de los actuales problemas a favor de las mayorías; en el hecho de elevar el nivel de organización de las masas trabajadoras, de no dejar que se queden en planos solo gremiales; de que asuman posiciones junto a la izquierda en el escenario político general.

La presencia de los partidos y movimientos de izquierda es indispensable en el accionar y la perspectiva del movimiento sindical; solo forjando la conciencia revolucionaria habrá una real fortaleza; sólo llevando al seno del movimiento sindical y popular la política revolucionaria se disputará de forma cierta el control y dirección de la organización y la lucha del sindicalismo.

En este escenario la izquierda debe dar una perspectiva cierta al momento actual y una alternativa plena al 2016, cuando inevitablemente se tendrán que confrontar el campo popular con las opciones que plantea la derecha.

En particular, el PCMLE, partido político revolucionario de la clase obrera, asume de forma directa y con mayor decisión su papel de vanguardia para dirigir, hacia objetivos revolucionarios, los combates que libra y librará la clase obrera en el Ecuador.

*Noviembre de 2014*

*“Cada vez que existe un crecimiento cuantitativo importante del partido, de la forma como se ha explicado anteriormente, éste desemboca en una nueva calidad que, a su vez, niega a la anterior, pero que coloca al partido comunista en un estadio cada vez más superior...”*

Por Domingo Sevilla

## Las leyes de la dialéctica y la construcción del partido marxista leninista

La filosofía marxista leninista se basa en dos pilares fundamentales: la concepción del mundo y el método de análisis de los fenómenos que se dan en las tres esferas: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, aunque esta separación es sólo para efectos didácticos ya que concepción y método van íntimamente entrelazados tanto que a concepciones idealista y materialista corresponden métodos metafísico y dialéctico, respectivamente. Además, cada uno de ellos, responden a los intereses de la clase que los hacen suyos, unos para mantener el sistema de explotación vigente y los contrarios para destruirlo.

Recordemos brevemente las concepciones del mundo: existen solo dos, la idealista y la materialista, que consisten simplemente en concebir qué fue primero o qué genera a qué, la materia y el espíritu o la materia y la

conciencia.

Para los idealistas, la idea o un “espíritu universal” dio origen a la materia, creó todo el universo y a los seres humanos, es decir, la materia tuvo un principio y, por consiguiente, tendrá un fin.

Para los materialistas, la materia ES ETERNA y puede ser probado simplemente con el hecho de que es IMPOSIBLE CREAR MATERIA de la nada o HACERLA DESAPARECER, ya que si esto fuera factible, como plantean los idealistas, los pueblos tendrían resueltos sus problemas materiales pues sólo con la idea o pensamiento podrían crear vivienda, alimentos, vehículos y más elementos necesarios para la vida.

Sostenemos entonces que la materia SIEMPRE HA EXISTIDO Y SIEMPRE EXISTIRÁ, por supuesto, en diferentes formas, que nadie la creó sino que ha estado en CONSTANTE CAMBIO y DESARROLLO, hasta alcanzar su máxima expresión ahora conocida que es el CEREBRO HUMANO, única materia capaz de generar el pensamiento, la idea o la conciencia. Por tanto, aceptando el fenómeno del BIG BANG, éste no marca, como lo plantean los idealistas, el inicio de la existencia de la materia sino el inicio de un desarrollo de la misma hasta alcanzar su realidad actual.

## La dialéctica

El marxismo afirma que es la “Ciencia que trata de las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano”, de tal manera que todos los fenómenos que ocurren en las tres esferas pue-

den ser analizados con el método dialéctico que viene del griego DIALEGO, que significa DIALOGO O POLÉMICA. En la antigüedad se decía que a través del diálogo y enfrentamiento de ideas se descubría la VERDAD. Se trata efectivamente de que la lucha entre opuestos es la ley que se constituye en la fuente del desarrollo de cualquier fenómeno en cualquiera de las tres esferas antes nombradas.

En contraposición a la METAFÍSICA, el materialismo dialéctico tiene características particulares:

1. No considera los objetos y fenómenos aislados unos de otros, sino interrelacionados entre sí, pues, de otra manera resultaría que hay fenómenos inexplicables, aislados. No hay, entonces, fenómeno sin causa, ni causa que no genere un nuevo fenómeno.
2. Que den tro de todos los fenómenos existen dos elementos opuestos, en disputa y enfrentamiento permanente que se constituye en el motor del desarrollo del fenómeno.
3. Considera a la naturaleza, a la sociedad y el pensamiento en constante movimiento y cambio. Nada está quieto; la inmovilidad es aparente, porque la materia tiene movimiento permanente y por tanto en permanente cambio y desarrollo.
4. Que los cambios producidos en el proceso de desarrollo de la materia son de dos tipos: cuantitativos y cualitativos, es decir cambios en la cantidad, los mismos que van acumulándose en el fenómeno y determinan, en un determinado momento, un cambio en la calidad del mismo, adquiriendo una nueva, distinta de la anterior y en un estadio superior.

## Concepto de ley

De acuerdo al marxismo leninismo es la relación profunda, esencial, estable, repetida entre los fenómenos o entre los aspectos de un mismo fenómeno. La LEY es el reflejo de lo esencial en el movimiento del universo.

Las leyes, de acuerdo a las esferas que abarquen, pueden clasificarse en: universales, generales y particulares. En este trabajo nos remitiremos a las leyes universales, que abarcan las esferas de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, es decir, las LEYES DE LA DIALECTICA y su aplicación a la construcción del partido del proletariado.

## Las tres leyes de la dialéctica y la construcción del partido

### Primera ley: unidad y lucha de contrarios

Es la FUENTE DEL DESARROLLO de los fenómenos y se expresa en el sentido de que en todo fenómeno existen DOS OPUESTOS, dos CONTRARIOS, que existen a condición de que el otro exista, es decir se llama UNIDAD por esta razón, pero que no se encuentran conciliando, sino en permanente enfrentamiento, tratando el uno de reemplazar al otro y es este enfrentamiento el que determina el desarrollo del fenómeno.

Pero veamos cómo esta ley rige el desarrollo de un fenómeno que es el partido del proletariado, el partido comunista.

El partido comunista es el partido que representa los

intereses económicos, políticos e ideológicos de la clase obrera, en contraposición a los intereses de la burguesía, habida cuenta de que son las clases más importantes (no las únicas) que existen en la sociedad capitalista.

En los planos social, político, electoral la burguesía y la clase obrera son los opuestos antagónicos de los que habla la primera ley y por lo tanto existen en la UNIDAD DIALECTICA, SOCIEDAD CAPITALISTA, pero en permanente enfrentamiento y lucha: la una por mantener su sistema y la clase obrera por destruirlo y reemplazarlo por uno propio, el socialismo.

Pero como esta ley, por su carácter universal, actúa también en la esfera del pensamiento, esta lucha de clases entre la burguesía y el proletariado se reproduce en el plano IDEOLÓGICO, tanto en la sociedad como dentro del partido comunista. ¿Cómo? En la sociedad por la presencia e imposición que la burguesía hace de sus ideas, sus creencias, sus concepciones, etc. Y, por otro lado, la presencia en la misma sociedad capitalista de las ideas del socialismo y el comunismo. Ambas se enfrentan en el capitalismo con la ventaja de la burguesía, pues, tiene el poder.

Pero también se expresa al interior del partido comunista en la LUCHA IDEOLOGICA entre las ideas, concepciones, prácticas y actitudes burguesas y pequeñas burguesas que adoptan ciertos militantes del partido y las concepciones, prácticas y actitudes proletarias de otros. No se trata de un enfrentamiento físico o verbal simple, se trata de un combate profundo entre concepciones ideológicas y prácticas de clases opuestas.

¿Cuáles son esas concepciones, prácticas y actitudes no

proletarias que adoptan algunos militantes del partido?

**EL SUBJETIVISMO**, corriente que mira y analiza los fenómenos de acuerdo a nuestros deseos y no como son en realidad, es decir, una **APRECIACIÓN IDEALISTA DE LA REALIDAD**, porque sobrepone la **IDEA**, nuestro pensamiento, por encima de lo real y por tanto no permite analizar de manera objetiva el o los fenómenos, su esencia, para transformar dicha realidad y, al no poder hacerlo, ésta sigue invariable para beneficio de la burguesía que domina. Cuando actuamos de esta manera, los militantes honestos, inconscientemente, estamos sirviendo a los intereses de la burguesía.

Uno de nuestros estilos de trabajo que confrontamos permanentemente con la lucha ideológica es el **BUROCRATISMO**, corriente reaccionaria que aparta la dirección de las bases del partido, que aparta al militante de base de las masas, que pretende, de manera idealista, “dirigir y controlar” el trabajo revolucionario desde un escritorio, desde la oficina, desde la casa o con las nuevas tecnologías, a través del internet, con el celular o el facebook, dejando de lado una práctica proletaria de vinculación directa para **CONOCER MEJOR** la realidad en donde trabajamos y poder dar golpes de timón y rectificaciones a tiempo. Es un método de trabajo idealista porque pone en primer plano el conocimiento limitado, superficial y no científico de la realidad.

Otra expresión también de concepciones idealistas en el partido comunista es el **VOLUNTARISMO**, que se expresa en querer realizar las tareas al margen de la realidad, de las posibilidades, sólo con la “decisión y voluntad de hacerlas” y, al chocar con aquella, las resoluciones

adoptadas no pueden cumplirse o se cumplen a medias, generando en el militante **FRUSTRACION**, desánimo, con el consecuente abandono de las responsabilidades y, de persistir en esta práctica, algunas veces ocasiona la salida de la organización partidaria, prevaleciendo entonces el espíritu pequeño burgués de desaliento ante los primeros obstáculos, actitud clasista que se opone al espíritu tenaz, persistente de la clase obrera. El combate a esta práctica es también parte de la lucha de clases al interior del partido.

Otra práctica reñida con nuestra ideología marxista leninista es el **EMPIRISMO**, corriente que atribuye solo a la “experiencia” como único medio de conocimiento, desdeñando el estudio y la investigación, que también expresa una práctica pequeño burguesa ya que la falta de conocimientos científicos para resolver los problemas prácticos de la revolución no son estudiados, asimilados y puestos en práctica por la militancia, desdeñando una herramienta muy importante para el conocimiento y mejor análisis de la realidad que queremos cambiar.

Esta concepción del trabajo en las filas revolucionarias tiene una clara expresión en el **ACTIVISMO**, corriente que convierte al militante en simple **HACEDOR DE TAREAS**, en no elaborador de política ni de iniciativas para desarrollarlas en su frente o sector de trabajo, convirtiendo su actividad en un conjunto de acciones **INDIVIDUALISTAS** aisladas de las masas, sin norte, sin un objetivo concreto que contribuya al proceso revolucionario, que finalmente terminan cansándolo, haciendo que pierda la perspectiva revolucionaria y en no pocos casos, abandonando las filas del partido de la clase obrera.

Esta es otra práctica pequeño burguesa que tiene, como en las otras clases sociales, su origen en la producción. El pequeño burgués, como el pequeño propietario, el artesano, el pequeño taller, la modista, el sastre, el zapatero y más pequeños productores ACAPARAN todas las tareas de la producción: preparan la materia prima, actúan sobre ella y finalmente obtienen un producto destinado al intercambio, es decir una MERCANCÍA que ha sido el producto de la acción SOLITARIA de cada uno de ellos. Aparte, la otra característica de esta producción es que es DESORDENADA, no planificada, espontánea y, en la mayoría de los casos, incumplida en el tiempo ofrecido a sus clientes. Finalmente, la característica del artesano es sentirse COMPLACIDO por la tarea cumplida en soledad.

Esto contrasta con la actividad COLECTIVA, ordenada y planificada por la propia burguesía a la que somete y obliga al proletariado en el proceso productivo de mercancías de una fábrica. Todos los obreros entran puntualmente a cumplir con las “metas” de producción establecidas por el explotador, en horarios y actividad que colocan al trabajador casi en condiciones de una “extensión” de las máquinas que manejan. A diferencia del artesano pequeño burgués, ningún obrero puede decir que produjo el par de zapatos, el vestido, las sillas, etc. él SOLO, pues se trató de una acción COLECTIVA de los trabajadores para producir MUCHAS MERCANCÍAS.

En nuestro trabajo revolucionario se expresan con claridad estas dos corrientes OPUESTAS: la una, ARTESANAL, cuando nos negamos a incorporar a las tareas revolucionarias a las masas y sectores más avanzados, a ganarlos ideológica y políticamente para las posiciones del partido

y convencerlos de que las tareas planteadas hacen parte del proceso revolucionario para que EN COLECTIVO podamos avanzar en dicho proceso. Recordando al artesano COMPLACIDO, cuando actuamos como pequeño burgueses, al final de haber cumplido las tareas, sentimos una “satisfacción revolucionaria”, pero al igual que el artesano, solitario.

Esta práctica, que tiene un origen ideológico, da pábulo a que aparezcan en muchos cuadros el **PERSONALISMO**, creerse indispensable para el proceso, el pensar que “sin mi nada se cumple, nada sale”, fomentando muchas veces actitudes de autosuficiencia, arrogancia, prepotencia, de enfrentamiento entre los propios militantes, por “quién está en primera fila” o “quién ocupa la primera plana en la prensa o en los medios televisivos” y que degeneran en ocasiones en posiciones oportunistas. El combate a esta desviación es parte de una lucha ideológica por contraponer a este tipo de expresiones la humildad revolucionaria, la sencillez del militante, la flexibilidad para sortear circunstancias adversas, es decir, las actitudes proletarias frente a actitudes burguesas y pequeño burguesas, incorrectas.

Pero también, parte de las expresiones no proletarias, encontramos el **FORMALISMO**, aquella corriente pequeño burguesa de **ACOMODO**, de “cumplir” las tareas sin iniciativa revolucionaria, de actitud de “mientras sea monje, tocaré la campana”, es decir, empujar las cosas mientras sea comunista “para no ser criticado”. El enfrentamiento a esta tendencia también es parte de la lucha de clases al interior del partido.

Estas no son las únicas expresiones ideológicas que se

enfrentan en la lucha ideológica al interior del partido, pero son las más importantes y por tanto las que debemos enfrentar con una concepción fundamental: los marxistas leninistas NO SOMOS MASA, SOMOS JEFES REVOLUCIONARIOS, organizadores y dirigentes del proceso revolucionario, de manera que, entender esto, es ir con una mentalidad diferente a encarar nuestras responsabilidades, incorporando a los cuadros intermedios, a la militancia del partido, a los candidatos a miembros del partido, a los miembros de los frentes de izquierda, a una práctica de ORGANIZADORES del proceso, a integrar a las tareas a cada vez más amplios sectores de las masas.

Si enfrentamos estas taras ideológicas con concepciones proletarias, desatando una correcta pero pertinaz y profunda lucha ideológica al interior de nuestras filas, las superaremos e impondremos la práctica marxista leninista y, por supuesto, colocaremos el partido en otra situación que significará un avance a saltos en la construcción del partido.

#### Segunda ley: ley de los cambios cuantitativos en cualitativos

Empecemos definiendo lo que es una CALIDAD en filosofía: es el conjunto de rasgos que hace que un fenómeno u objeto sea lo que es. Es decir, el conjunto de características que hacen que un perro sea un perro, que un foco sea un foco y que un sistema social sea tal; por ejemplo, el capitalismo.

Partimos del hecho de que los fenómenos, cosas o en general la materia NO ESTÁN QUIETOS, están en perma-

nente cambio. ¿Por qué se produce este cambio? Dijimos que, fundamentalmente, por el enfrentamiento de los contrarios que existen en dicho fenómeno. Pero aquí debemos diferenciar qué tipo de cambios hay: cambios CUANTITATIVOS, que no cambian la esencia del fenómeno; y, cambios en la CALIDAD del mismo, es decir una variación en su esencia.

Pero los cambios en la esencia de un fenómeno no se dan de manera espontánea, sino que es producto de la ACUMULACIÓN de los cambios en la cantidad. Por ejemplo, el cambio de la calidad feto a la calidad neonato en el ser humano, es producto de meses de gestación, hasta que, por acumulación de cambios, se produce en un momento muy corto el cambio hacia la nueva calidad. A este cambio BRUSCO, VIOLENTO, PUNTUAL, se lo llama SALTO DIALÉCTICO.

El partido comunista es un fenómeno, una unidad dialéctica, en donde, como vimos anteriormente, se enfrentan en el plano ideológico las dos clases sociales de la sociedad capitalista y, en él, encontramos organismos dirigentes así como decenas, centenas y miles de militantes que en conjunto y, por su práctica revolucionaria, determinan, en un momento concreto, una calidad.

El partido comunista tiene conciencia de que para alcanzar la calidad de conductor del proceso revolucionario y llevarlo a su culminación con la toma del poder no puede hacerlo solo; necesitamos entender que la acumulación de cambios cuantitativos tanto en la política como en la parte organizativa del partido desembocará en una nueva calidad del mismo, por ello, se impone entender la obligatoriedad de un proceso de ACUMULACIÓN DE FUERZAS

interesadas en el cambio social, que busquen la implantación de un nuevo régimen social, libre de explotadores. Mientras esto no ocurra, simplemente, el “asalto del cielo” no podrá ser una realidad.

El primer paso de este proceso es la estructuración de la COLUMNA VERTEBRAL del mismo que es la ALIANZA de la clase obrera con el campesinado, principalmente pobre, pero también implica juntar en este proyecto a todas las capas y clases sociales trabajadoras, pueblos oprimidos del Ecuador que sientan la marginación social y de género, que sientan rechazo por la explotación de nuestros recursos naturales y la explotación de la clase obrera de que somos víctimas por parte del imperialismo, de todos los ecuatorianos y ecuatorianas que sientan la necesidad de ir hacia una sociedad que forme un individuo, una persona nueva, sin mezquindades, sin individualismos malsanos. Entender así el trabajo revolucionario es aplicar correctamente la segunda ley de la dialéctica, ya que el resultado será un salto en la correlación de fuerzas sociales que acercará obviamente el momento insurreccional en el Ecuador y el derrocamiento de la burguesía como clase.

Como parte de este proceso UNITARIO, es obligatorio que las fuerzas de la izquierda revolucionaria CREZCAN ACCELERADAMENTE Y EN GRAN CANTIDAD, de manera de garantizar la dirección de la clase obrera dentro de este proceso unitario; por ello, se debe entender también esta ley como la necesidad de que las DIVERSAS TACTICAS del partido del proletariado tengan un desarrollo vertiginoso en el plano orgánico y, finalmente, al interior del partido del proletariado, se desarrolle la conciencia de que el proceso de AGRUPAMIENTO, selección y reclutamiento es

también de acumulación de cambios cuantitativos, para que, en determinado momento, esta cantidad acumulada determine un salto dialéctico en la calidad del partido y éste se encuentre en un nuevo estadio para enfrentar de mejor manera el proceso revolucionario y las condiciones políticas que lo exigen.

Resulta entonces que debemos entender que el proceso de agrupamiento de los futuros miembros del partido comunista debe darse EN VERDADERAS OLEADAS, DE MANERA GRANDE porque esto permitirá al militante SELECCIONAR a los MEJORES hombres y mujeres de la clase obrera y los pueblos para lograr el crecimiento del partido.

Sin embargo, en muchas ocasiones esta práctica es MEZQUINA, se agrupan pocos y por supuesto quedan tan pocos para reclutar al final de un proceso que estos reclutamientos no determinan realmente un salto en la calidad y se debe esperar años para tener un crecimiento algo significativo.

No entender entonces que el trabajo político e ideológico con las masas nos debe llevar a dirigir sus luchas por sus reivindicaciones materiales y políticas y que en este proceso debemos agrupar a los luchadores naturales de estas masas, a los más aguerridos, a los más rebeldes, a los que incluso a veces no concuerdan con lo que decimos pero que tienen madera de combatientes y de dirigentes, es como no entender en la práctica la segunda ley de la dialéctica..

El agrupamiento de DECENAS, CENTENAS, MILES de personas para la conformación de los NÚCLEOS DE CANDIDATOS a miembros del partido, irá resolviendo los problemas como el crecimiento y la venta de la prensa revolu-

ria, las finanzas para la organización, gente para las diversas tácticas del partido y, lo más importante: un NUEVO Y NUMEROSO CONTINGENTE DE COMUNISTAS.

Esta forma de trabajar en la construcción del partido traerá como consecuencia una mayor influencia en las masas populares, multiplicará la lucha en otros sectores sociales, creará condiciones para luchas cada vez más altas, reivindicativas y sobre todo políticas y, el partido, en un proceso ininterrumpido, irá creciendo a grandes SALTOS.

Entender así esta ley garantizará un partido cada vez más grande y de mejor calidad, que esté en mejores condiciones para cumplir su misión histórica de conducir a la clase obrera y los pueblos del Ecuador a la conquista del poder y a la construcción del socialismo y el comunismo.

### Tercera ley: ley de la negación de la negación

Primero debemos situar el concepto de NEGACIÓN en dialéctica: negación es la SUSTITUCIÓN necesaria, obligada de una calidad vieja por una calidad nueva, nacida de la anterior, pero en un estadio o calidad superior a la anterior. Así pues, por ejemplo, la sociedad comunista primitiva fue sustituida por el esclavismo, ésta por el feudalismo, ésta por el capitalismo y éste último por el socialismo. Esto quiere decir que el esclavismo negó a la sociedad comunista primitiva, el feudalismo negó al esclavismo, el capitalismo al feudalismo y el socialismo al capitalismo, para finalmente arribar, en un tránsito, al comunismo. Todas las nuevas calidades, producto del desarrollo social representan un estadio superior en este desarrollo. Es lo que se llama el desarrollo EN ESPIRAL.

Trabajamos entonces, por sustituir la vieja, corrompida y explotadora sociedad burguesa capitalista por una sociedad nueva, sin explotación, la sociedad socialista, la sociedad del bienestar y para ello, necesitamos así mismo, un partido con una nueva calidad que tenga las condiciones ideológicas, política y orgánicas para cumplir con la tarea ahora más complicada de avanzar en el proceso de sentar las bases para la implantación del comunismo en el Ecuador.

Cada vez que existe un crecimiento cuantitativo importante del partido, de la forma como se ha explicado anteriormente, éste desemboca en una nueva calidad que, a su vez, niega a la anterior, pero que coloca al partido comunista en un estadio cada vez más superior que permite, así mismo, producto de su desarrollo numérico, una dirección más hábil, con mayor compromiso y desarrollo, así como también una base más comprometida con el proceso que refleje una dirección del partido, con mayor destreza para la elaboración de la política revolucionaria, con mejores condiciones ideológicas para cumplir con esa línea elaborada, con militantes más destacados y valientes para cumplir con los nuevos retos del proceso revolucionario.

Debemos entender también que este proceso NO SE DETIENE, el desarrollo dialéctico del partido comunista seguirá luego del asalto al poder, con las tareas de la construcción de la nueva sociedad y esto demandará de un partido de mayor calidad, que sólo terminará con la construcción del comunismo que provocará la desaparición de las clases sociales y la extinción tanto del estado socialista como del propio partido, ya que éste representa los intereses ideológicos y políticos de la clase obrera y, al

desaparecer ésta, ya no es necesario el partido. Las leyes de la dialéctica, seguirán actuando en la sociedad humana en otras esferas y ya no en la lucha de clases.

Noviembre 2014

---

*“La modernización de la infraestructura pone al centro los intereses y necesidades de las transnacionales: energéticas, alimentarias, biotecnológicas, de transporte, de construcciones, exportadores e importadores, etc.”*

Por Manolo Sampedro

## La IIRSA, plan para la modernización capitalista y el saqueo

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) nace en el año 2000 en Brasilia, y la integran todos los gobiernos de América del Sur (12 en total). Sus proyectos: transporte: aéreo, vial, ferroviario y acuático, incluido los puertos e hidrovías; energía: hidroeléctricas, gasoductos, ductos petroleros, extracción de minerales; y, telecomunicaciones: fibra óptica, terrestre y marina, tienen como principales financiadoras al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA), junto al Banco Brasileño de Desarrollo Económico (BNDES).

Luego de la creación de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, (2008), en la III Reunión Ordinaria (2009, Quito) se creó el Consejo Suramericano de Infraestructura

y Planeamiento (COSIPLAN), en el que la IIRSA se constituiría en el generador técnico de la planificación y desarrollo de la infraestructura de integración de América del Sur.

Será integrada a su similar Mesoamérica, (Plan Puebla Panamá) en América Central; y conectada por el nuevo canal interoceánico el Atrato-Cacarica-San Miguel, que estará en manos de los Estados Unidos en la frontera de Colombia y Panamá.

Así, desde hace trece años está en marcha el más ambicioso plan de modernización de la infraestructura para dinamizar y agilizar el tránsito de materias primas y mercancías desde todos los puntos cardinales del subcontinente hacia los puertos brasileños con vista al Atlántico y de éstos al Pacífico. Para este fin se ejecutan cambios en legislaciones, normas y reglamentos en cada país a fin de adecuarlos a esta nueva geopolítica. El consenso establecido entre los 12 gobiernos para la ejecución de los proyectos en marcha no distingue si son neoliberales o socialistas del siglo XXI, todos están de acuerdo y cumpliendo con las obras asignadas conforme los llamados Ejes de Integración y Desarrollo, incluso, los gobiernos alternativos son los más entusiastas en cumplir sus cuotas de modernizar vías, puertos, aeropuertos, etc.

### ¿Por qué la “integración y desarrollo”?

Las riquezas que posee América Latina hacen de este continente una de las más importantes fuentes genéticas, energéticas, alimentarias y culturales del planeta. Posee el 25 % de los bosques y el 40 % de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre,

bauxita y plata; el 27 % del carbón, el 24 % del petróleo, el 8% del gas y el 5 % del uranio, y otro tanto de cobre, níquel, entre otros minerales. Las cuencas acuíferas contienen el 35% de la potencia hidroeléctrica mundial[1].

El 47% de las reservas de agua potable de superficie y subterránea del mundo están en la Amazonía y el Acuífero Guaraní (Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina); en la cuenca del Amazonas se alberga la mayor biodiversidad biológica y cultural del planeta y una alta producción de oxígeno.

El conjunto de esta riqueza natural sostiene a América del Sur como un territorio en disputa en el que los intereses de los imperialismos: estadounidense, chino, ruso, alemán, japonés proyectan para solventar la crisis capitalista y el déficit de energía y minerales que mantienen. Por esta razón, las empresas transnacionales presionan para construir megaproyectos de infraestructura y de industria extractiva, en la perspectiva IIRSA, sin importar la opinión de los pueblos y nacionalidades indígenas. Esto refleja que las minorías a las cuales representan los gobiernos son las que conducen y deciden proyectos que afectan el hábitat y la vida de las mayorías.

### ¿A quién beneficia este proyecto de “integración”?

Primero, el mundo capitalista por esencia es desigual e injusto. Bajo esta premisa, no todos los países

[1] Las Bases Militares en América Latina. Colombia en la Geopolítica Imperialista

logran un desarrollo integral en la producción de bienes y servicios. En tal sentido, la “integración” promovida beneficiaría al país con mayor desarrollo capitalista, en este caso, Brasil, promotor principal de este proyecto. Esto hace prever que las contradicciones entre naciones se profundizarán, por cuanto la lucha por ingresar a los mercados desarrollados o en desarrollo como el nuestro será desigual. Para demostrar este punto de vista se pone de ejemplo a Bolivia y Brasil, dos países con grandes diferencias.

Según los planes definidos en la IIRSA, Bolivia se verá forzada a la construcción de una nueva red fundamental de carreteras accesibles a las reservas de hidrocarburos con los mercados y centros de poder, pero dejando zonas enteras aisladas. El Eje Interoceánico Central —que une el puerto brasileño de Santos con los chilenos de Arica e Iquique— atraviesa Bolivia por la zona central y es imprescindible para países como Brasil y Chile, que son los más interesados en impulsar el comercio bioceánico. El Eje Perú-Brasil-Bolivia permite unir el Estado brasileño de Rondonia con el Pacífico, para sacar la gigantesca producción de soya de ese Estado tomando en cuenta que esta zona presta las condiciones de ingeniería para surcar la Cordillera de Los Andes. Así, el territorio de Bolivia quedaría fraccionado por los cinco corredores que son parte del proyecto modernizador.

Brasil es el más interesado de la región en sacar su producción industrial y agrícola. Son brasileñas algunas de las empresas que construyen parte de la infraestructura, como la Constructora Norberto Odebrecht, que tiene inversiones en casi todos los países de la región, o

la petrolera Petrobras, Furnas Centrais Eléctricas, ligada a la construcción de hidroeléctricas, Andrade Gutiérrez. Además las empresas dedicadas a las telecomunicaciones (Embratel, Telebras); a la energía (Elektro, Tractebel), al transporte (Cia. Vale do Rio Doce). El grupo Tedesco Maggi, el mayor exportador de soya de Brasil, ha invertido US \$100 millones en la navegabilidad del Río Madera —su cauce baña los Departamentos de Madre de Dios (Perú), Santa Cruz, Beni y Pando (Bolivia) y los Estados de Rondonia, Acre, Mato Grosso y Amazonas (Brasil)—, posee la flota más importante de barcazas y remolcadores, con una capacidad de transporte fluvial de 210 mil toneladas por mes. Los últimos ocho años, Brasil ha incrementado sus inversiones militares casi en un 500%, la industria militar ha crecido y para el 2016 entran en operación los primeros submarinos a propulsión nuclear. ¿Por qué tanta inversión y desarrollo de la industria militar? El crecimiento económico obtenido, la defensa de las riquezas naturales existentes y el posicionamiento geopolítico mundial son, a groso modo, algunas de las respuestas.

El desarrollo desigual del capitalismo acentúa la lógica capitalista de acumulación del más fuerte frente al débil. La modernización de la infraestructura pone al centro los intereses y necesidades de las transnacionales: energéticas, alimentarias, biotecnológicas, de transporte, de construcciones, exportadores e importadores, etc., violentando la soberanía y los derechos de los pueblos, profundizando la sobreexplotación de los recursos naturales y humanos.

## Ecuador en la IIRSA

Ecuador dentro de la Iniciativa hace parte del Eje Andino y el Eje Amazonas. En el Eje Andino, Ecuador ha cumplido casi en su totalidad la construcción de las carreteras en la Costa, Sierra y Oriente; el Centro Binacional de Atención de Frontera (CEBAF) y el puente internacional de Huaquillas-Aguas Verdes, con Perú; y, en pre ejecución el CEBAF de Mataje, con Colombia. Se concluyó el aeropuerto de Santa Rosa, en la provincia de El Oro[2], y del Tena, en Napo, todas estas obras se articulan al proyecto más ambicioso que hace parte del Eje Amazonas, el corredor Manta-Manaos.

### El proyecto multimodal Manta-Manaos

Este proyecto está constituido por una franja territorial con el interés de establecer una conexión bioceánica y multimodal entre el litoral del Pacífico de Perú, Ecuador y Colombia, y el litoral Atlántico de Brasil. En la geografía ecuatoriana la responsabilidad asumida con entusiasmo por el gobierno de Rafael Correa y compartida con los gobiernos locales es la rehabilitación total de la vía que empieza en Manta, continúa a Portoviejo, pasa por Quevedo, de allí a La Maná, Zumbahua, Pujilí y Latacunga (Cotopaxi), a partir de esta ciudad el organismo de obras públicas tiene dos opciones: seguir en dirección a Quito y tomar la salida oriental de Papallacta hasta llegar al Tena (provincia de Napo); o, ir de Latacunga a Salcedo y pasar directamente a Tena. Cualquiera de las dos opciones que

[2] IIRSA, Plan 2012

tome el régimen, debe llegar al puerto de Francisco de Orellana, ubicado en la provincia de Orellana en la Amazonía ecuatoriana, para luego continuar por la vía fluvial por el río Napo hasta llegar al río Amazonas, en Iquitos (Perú), para desembocar en la Zona Franca de Manaos y finalmente a Belén, estos últimos en Brasil.

A este plan de infraestructura el presidente Rafael Correa lo denominó Plan Bandera, resaltando que este corredor de transporte es una vía alternativa al Canal de Panamá para todo el flujo del comercio proveniente de Asia a Brasil y viceversa. Se ha señalado que el transporte desde el Atlántico hacia el Pacífico por medio del Canal de Panamá demora 45 días de navegación, mientras que la Manta-Manaos ofrece lo hagan en 15 días. Así, las mercancías provenientes de Asia no utilizarían el Canal de Panamá y, según el Instituto de Pesquisas Energéticas y Nucleares de Brasil (IPEN), se ahorraría al menos un 40% en el costo de transporte.

Sin embargo, un estudio de tesis realizado por estudiantes de la Escuela Politécnica del Litoral de Ecuador (ESPOL)[3] indica que este corredor es más costoso.

#### Significado de siglas:

CLT = CTT + CMI

CLT = Costo Logístico Total

CTT = Costo Total de Transporte

CMI = Costo de Mantenimiento de Inventario

[3] Escuela Superior Politecnica del Litoral, “Análisis del Transporte de el Corredor Logístico Manta-Manaos”, Facultad de Economía y Negocios, Proyecto de Graduación. Integrantes: Julio Bustamante, Jessenia Saavedra Gallo, Sussy Bailon, Guayaquil – Ecuador.

## Análisis comparativo Manta–Manaos vs Canal de Panamá

### Manta – Manaos:

Días: 10.42  
 CMI = \$ 13.08 por día  
 CTT = \$ 56.38 por día  
 CLT = \$587.58+ \$136.29= \$723.87 por 10.42 días

### Canal de Panamá:

Días: 9.25  
 CMI = \$ 13.08 por día  
 CTT = \$ 38.69 por día  
 CLT = \$357.89 + \$120.99= \$478.88 por 9.25 días

Esta investigación, concluye que el comercio entre Brasil y Ecuador apuntan a dar beneficios al primero.

De otro lado, el costo total de las obras de infraestructura que se debería haber ejecutar hasta el 2013 es de USD\$ 652 millones de dólares (cálculo al 2003). Estas obras carecen de definiciones en todo su trayecto: ruta terrestre, reconstrucción del puerto de Manta; calado del Río Napo, construcción de hidrovías, el puerto de transferencias del Morona, etc.

## Resumen de Inversiones Ruta Manta–Manaos[4]

Proyecto	Costo USD\$
Puerto de Manta	136'000.000
Puerto Francisco de Orellana	10'000.000
Aeropuerto Francisco de Orellana	10'000.000
Sistema de Telecomunicaciones	10'000.000
Sistema de Electrificación	30'000.000
Puerto Nuevo Rocafuerte	60'000.000
Red Ferroviaria	396'000.000
<b>TOTAL GLOBAL</b>	<b>652'000.000</b>

Estos USD\$ 652 millones que tiene proyectado invertir el estado ecuatoriano deben justificarse en desarrollo de los pueblos amazónicos respetando su territorio y cultura y no solo en los réditos comerciales que se puedan obtener, que son serán pocos, considerando el atrasado desarrollo capitalista que tiene Ecuador.

### Este proyecto afirma el capital sobre el hombre

Jamás podrá el presidente Rafael Correa cambiar el sometimiento al capital imperialista. No basta con subsidios y cocinas eléctricas para decir que el hombre está por so-

[4] IIRSA – Ecuador, Eje Multimodal Amazónico, 2003

bre el capital, se requiere fuerza moral para transformar el modo de producción de explotación; romper los privilegios de los ricos y no acomodarlos para que sigan acumulando; mientras, los trabajadores, continúan esperando el salario digno y la economía solidaria.

El proyecto Manta–Manaos no toma en cuenta las condiciones económicas de la Amazonía ecuatoriana, pero, privilegia la extracción de los recursos naturales para que las transnacionales monopolicen el comercio sin regresar a ver la destrucción y la pobreza que dejan a su paso afectando a los pueblos. Cabe recalcar en la siguiente pregunta ¿a quién beneficiará directamente la inversión de USD\$ 652 millones en infraestructura para la ruta, cuando existe una oferta exportable de Ecuador a Manaos que tan sólo alcanza los USD\$ 19 millones anuales y que no son productos que se fabricarían en la región amazónica? En esta zona, el comercio entre Colombia, Ecuador, Perú, Brasil es escaso o no existe, el inapreciable cambalache se realiza con productos madereros, hidrocarburos e intercambios familiares en las fronteras de forma limitada. Por otro lado, existen altos índices de pobreza y de extrema pobreza, falta de servicios básicos y más del 50% de su población económicamente activa (PEA) viven principalmente del comercio local y labores agropecuarias y forestales.

Tanto la IIRSA como el gobierno desembocan en el interés del comercio y la integración económica entre grupos de poder, dejando de lado el desarrollo de las nacionalidades amazónicas e irrespetando su territorio—que lo ocupan más del 78% en áreas protegidas—, su cultura y la escasa participación en la toma de deci-

siones. De esta manera se evidencia, también en este caso, el doble discurso, por cuanto la famosa biópolis[5] ecoturística y los 12 objetivos del Plan Nacional para el Buen Vivir son letra adornada, frente al impulso de una política desarrollista que continúa modernizando el estado capitalista, privilegiando a los ricos y maquillando la pobreza.

### Un proyecto sin participación social y graves efectos socio ambientales

Como en todos los procesos de tratados de libre comercio e integración en el mundo capitalista los que deciden son las minorías ligadas a los gobiernos y empresarios, negando a las mayorías la opinión y decisión. En el caso de este corredor multimodal, Manta–Manaos, el denominador común es que existe demasiada confidencialidad sobre la información del proyecto; no hay participación de las nacionalidades indígenas, ni la aplicación de la consulta previa, prevista en la Constitución de la República; los impactos ambientales tendrán efectos destructores porque surcarán los principales parques y reservas ecológicas, (Cuyabeno, Yasuní, Llanganates, Sunaco–Napo–Galleras, Limoncocha); harán explotar los lechos de los ríos para dragar y extraer las rocas y se romperá el hábitat de las poblaciones ribereñas y de los pueblos no contactados

[5] Una Biópolis es una Sociedad de Conocimiento, de Servicios Ecoturísticos Comunitarios y de Productos Agroecológicos. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo–SENPLADES, “Plan Nacional de Desarrollo 2009–2013 de Ecuador”, Quito, Pp. 7

como los Taromenane y Tagaeri.

“...Territorios enteros serán inundados por las represas; aumentarán las enfermedades mentales y el cáncer producidos por la alta tensión de las hidroeléctricas; la producción de biocombustibles llevará al crecimiento de plantaciones de caña o de soja transgénica, con el reforzamiento de regímenes de esclavitud; y con la contaminación y enfermedades de trabajadores, el saqueo de las minas destruirá las montañas, dañará los glaciares, desertificará bosques y envenenará ríos y lagos; sistemas ecológicos enteros serán dañados y los territorios, con sus ríos y lagos, serán privatizados...”[6]

En nuestro país la participación popular es una quimera, porque se criminaliza y estigmatiza la propuesta, opinión y resistencia de las organizaciones identificadas con la unidad de las izquierdas y defensoras de los derechos de la naturaleza opuestos a la minería a gran escala y por la forma inconsulta de actuar del gobierno. En estos proyectos “integradores” los tecnócratas dejan formalmente escrito la “participación popular” y “toma de decisiones” de los pueblos y nacionalidades, pero, en la realidad se mantiene desinformados del alcance real de la obra y los costos totales de las inversiones. La consulta previa a los involucrados es manipulada o simplemente negada por decreto, irrespetando la Constitución y las normas internacionales.

El instrumento internacional que reconoce el derecho a la consulta previa es el convenio 169 de la OIT sobre De-

[6] IIRSA, Crisis capitalista, región centro, invasión, conquista, y recolonización de Argentina.

rechos de los Pueblos Indígenas y Tribales. En este marco, el derecho a la consulta previa es el medio de los pueblos indígenas a elegir su modelo de desarrollo y como obligación negativa de los Estados para imponer proyectos y actividades que vayan en desmedro de la vida, la cultura, la naturaleza y, en general, el territorio de los pueblos indígenas, se trata de superar la mera protección de la igualdad formal y conseguir el pleno respeto de los derechos económicos, sociales y culturales de los pueblos y nacionalidades de Ecuador.

No hay democracia sin participación social organizada con derecho a la resistencia social para defender la dignidad, la naturaleza y la vida. La mencionada “democracia participativa” del régimen es un slogan huérfano de pueblo.

Así, el gobierno está empujando las obras signadas y en esta etapa ha negociado la conexión del cable de fibra óptica marítima que dará mayor velocidad a las comunicaciones que requiere el comercio del mundo capitalista. De la misma manera, busca acelerar las obras portuarias que presentan un retraso frente a las exigencias que están definidas en el plan estratégico, IIRSA, 2012-2022. Aunque el beneficio previsto no es el mejor para el país en cuanto a desarrollo, ciencia, tecnología, cambio de la matriz productiva y respeto a la cultura y territorio de las nacionalidades indígenas amazónicas, la disposición política es cumplir su cuota, conforme lo dispuesto por los organismos ligados a los países capitalistas.

La IIRSA nació como un plan de los gobiernos neoliberales, a esta altura los gobiernos llamados “revolucionarios” del siglo XXI completarán la obra sin cuestionar al sistema

capitalista, en nombre de la modernización capitalista y del saqueo transnacional.

Noviembre de 2014

REFERENCIAS

LAS BASES MILITARES EN AMÉRICA LATINA. COLOMBIA EN LA GEOPOLÍTICA IMPERIALISTA, **Vega Cantor Renán**

IIRSA-ECUADOR, EJE MULTIMODAL AMAZONAS, 2003, <http://www.bndes.gov.br/>

IIRSA, CRISIS CAPITALISTA, REGIÓN CENTRO, INVASIÓN, CONQUISTA, Y RE-COLONIZACIÓN DE ARGENTINA, **Gustavo Spedale**

“ANÁLISIS DEL TRANSPORTE DE EL CORREDOR LOGÍSTICO MANTAMANAO” FACULTAD DE ECONOMIA Y NEGOCIOS, PROYECTO DE GRADUACION. INTEGRANTES: JULIO BUSTAMANTE, JESSENIA SAAVEDRA GALLO, SUSSY BAILON, GUAYAQUIL – ECUADOR, **Escuela Superior Politécnica del Litoral**

EL PROYECTO DE APROVECHAMIENTO HIDROELÉCTRICO Y DE NAVEGABILIDAD DEL RÍO MADERA EN EL MARCO DEL IIRSA Y DEL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN. **Patricia Molina**

IIRSA, **PLAN 2012**

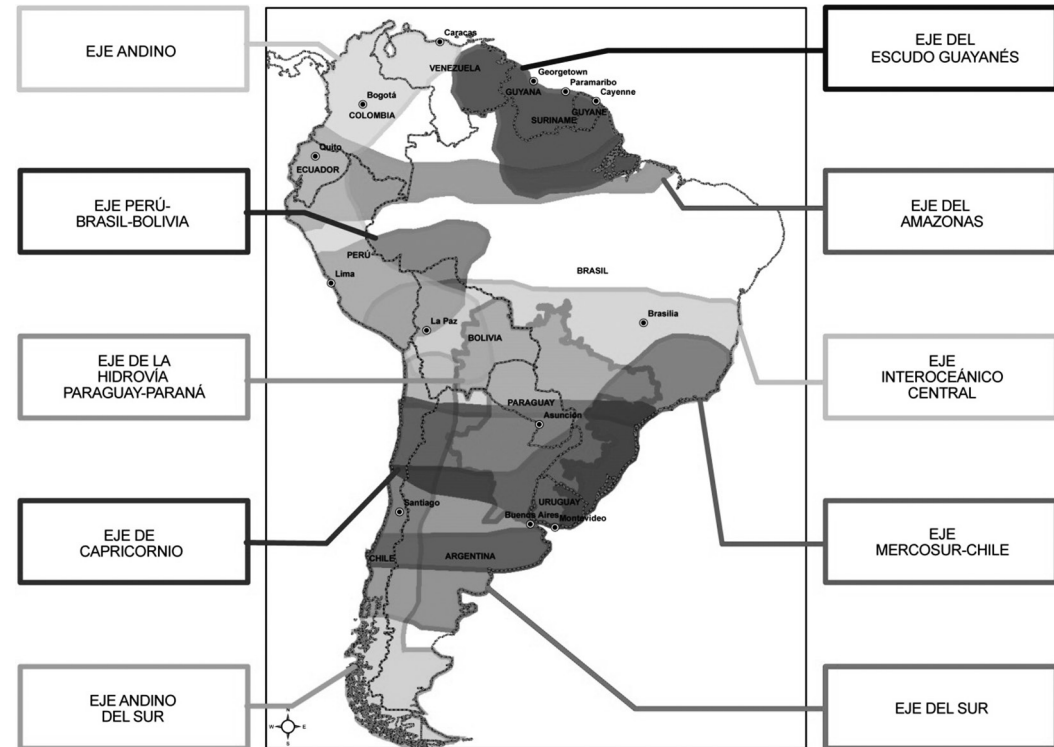
COORDINADORA ANDINA DE ORGANIZACIONES INDÍGENAS (CAOI)

INFORME SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE APLICACIÓN DE LA CONSULTA Y EL CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN LA REGIÓN AMAZÓNICA DE COLOMBIA, BRASIL, BOLIVIA, ECUADOR Y PERÚ; EN RELACIÓN CON LA INICIATIVA PARA LA INTEGRACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA REGIONAL SURAMERICANA (**IIRSA**).

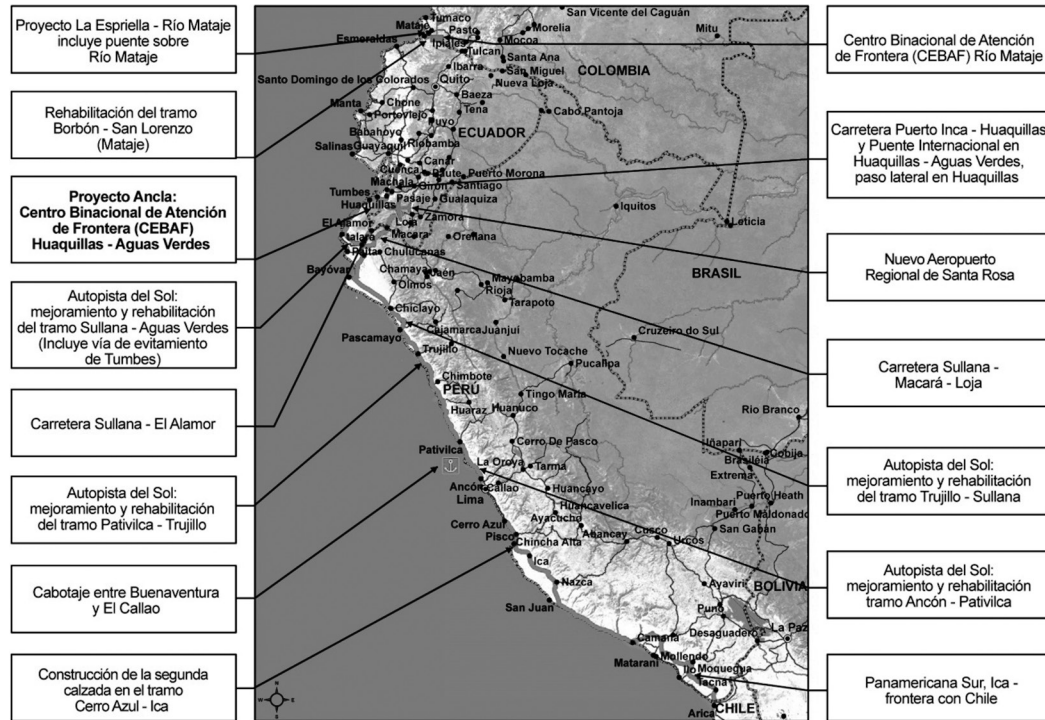
LA IIRSA: ¿UN LENGUAJE COMÚN? **Margarita Flóres**

“PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2009-2013 DE ECUADOR”, **Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Senplades**

GRÁFICOS



## Proyectos prioritarios concluidos y en pre-ejecución - Ecuador



*“Los cuatro ministerios serán la cobertura para afianzar esta orientación que fusiona publicidad de las obras, propaganda política y elementos artísticos que caracterizan a las “industrias culturales”*

Por Odiseo Runa

## Ecuador: producto de exportación en el mercado capitalista

I  
La transmutación del Ecuador en una “economía cultural” —o “industria cultural”— bajo el correísmo

Hace aproximadamente cuatro años Rafael Correa lanzó en algunas sabatinas la propuesta de montar en el Ecuador una “industria cultural” unificando al Ministerio de Cultura, al de Patrimonio Cultural y de “Talento Humano” con la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Novedosa propuesta de fusión de cuatro ministerios en uno, a través de los cuales el gobierno de la “revolución ciudadana” impulsaría —con esta “industria cultural” criolla— una de sus cacareadas “revoluciones” que engrosarían el “socialismo del siglo XXI”: la “Revolución Cultural”.

Han transcurrido cerca, o más, de 4 años y esa rimbombante propuesta de fusión de cuatro ministerios en uno se ha diluido. ¿Por qué?

Para esas fechas adelantamos algunos criterios que pensamos indispensables reproducirlos en la primera parte de este artículo, para la comprensión integral del mismo.

El concepto de ‘industrias culturales’ corresponde al desarrollo de la industria capitalista: la producción de mercancías artísticas, *en forma masificada y en serie para el mercado* a fin de acrecentar las ganancias de los monopolios del arte–espectáculo masificado que se desenvolvió a fines del siglo XIX con las compañías disqueras RCA Víctor, Columbia, Paramount, en Nueva York, que producían discos de Caruso[1] y otros artistas de la burguesía. Desde este ámbito, las artes se han involucrado con la publicidad y los servicios imprimiéndole a la venta de mercancías y al turismo, la gastronomía, etcétera, un valor agregado.

La manipulación de las artes populares es un signo permanente de los monopolios del arte–espectáculo masificado y del Estado burgués para subrogarse el calificativo de “promotores del arte popular”, mientras colocan a éstas al servicio de la cultura dominante capitalista.

El estudio de “La *industria cultural* —o economía cul-

[1] **Enrico Caruso** (Nápoles, 25 de febrero de 1873 - 2 de agosto de 1921) fue un tenor italiano, uno de los pioneros de la música grabada durante los años 1920. Su gran éxito de ventas y una voz extraordinaria, aclamada por su potencia, belleza, riqueza de tono y técnica superlativa, le convierten en uno de los más famosos cantantes de ópera de todo el siglo XX.

tural—[2] como fenómeno artístico fue realizado entre 1944 y 1947 por los intelectuales Adorno y Horkheimer, quienes calificaron a la mercantilización de las artes como “industrias culturales”. Por eso, Adorno se manifestó <en contra de la mercantilización de la cultura, poniendo en evidencia las consecuencias destructoras y desastrosas de esa mercantilización respecto de los contenidos culturales y artísticos>[3].

### El arte al servicio de la ideología y la política burguesas

La alienación se disfraza al fomentar *el individualismo* —desde los modos de vida y las concepciones culturales imperialistas extranjeras o desde la visión falsamente “plurinacional” de gobiernos “progresistas” sometidos a la dominación imperialista—, promoviendo a este arquetipo de la belleza burguesa a través de imágenes artísticas donde “los líderes”, los “héroes individuales” “hacen la historia”, resuelven diversas tramas que distraen del fenómeno central de la dominación imperialista y de la dependencia de la cadena mundial de dominación del imperialismo que tiene en el mercado capitalista mun-

[2] “Economía cultural”.- Otra connotación o calificativo dado a la “*Industria Cultural*”, realizado por Adorno, al referirse a que el arte es conceptualizado como un medio para lograr ingresos para las compañías del espectáculo artístico masificado mercantilista.

[3] “... en contra de la mercantilización de la cultura, poniendo en evidencia las consecuencias destructoras y desastrosas de esa mercantilización respecto de los contenidos culturales y artísticos”: **Visión del intelectual Adorno respecto de la afección que sufren las artes cuando se sujetan o subordinan al interés del capital.**

dial uno de sus ejes fundamentales. La manipulación de la cultura y las artes para ejercer admiración, fascinación sobre la política totalizadora, atrayente y a la vez represiva de quienes elevan a los líderes autoritarios a nivel de mitos para que éstos ejerzan el poder de manera omnímoda y desde allí engañar a las masas por medio de reformas y de un falso “desarrollo social y cultural”; para ejercer la represión “legal” e ilegal sobre las masas y sus dirigentes es el aspecto concluyente de la conversión del arte en mercancía avalado por las “industrias culturales.

### **La farsa capitalista de la “revolución cultural” pretende mimetizarse con las “industrias culturales” estatales correístas**

La ideologización “cultural” hace apología de “las obras”, crea ilusiones entre la juventud que anhela estudiar, hacer arte, proyectarse como ser social. De ahí la inversión millonaria en maquetas, proyectos arquitectónicos, afiches que aparecen en la televisión subordinada al gobierno, en la propaganda radial, en las vallas levantadas a los costados de las vías y carreteras que publicitan: “La Universidad de las Artes” en Guayaquil, la “Ciudad del Conocimiento” —Yachay— en Imbabura; la Universidad Amazónica —Ikiam— en Napo; publicidad de los proyectos “educativos” tecnocráticos, que apuntan a descerebrar a la juventud privando a la educación en todo nivel de su visión histórica y social, emancipadora, detrás de la cual Correa oculta su sometimiento al modelo elitista, extranjerizante con membrete de “ex-

celencia”, que ahora se propone complementar con la institucionalización de las “industrias culturales” uniendo en un solo Ministerio a los de “Talento Humano”, “Patrimonio Cultural”, Ministerio de Cultura y a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, (CCE) para remachar lo que denomina “Revolución Cultural”.

Esta imbricación de publicidad, propaganda, arte, concretados en las farras, en los enlaces sabatinos, en los homenajes y festejos, ahora, con el control de todos los poderes del Estado burgués, está ligada al demagógico “Cambio de la Matriz Productiva” que, aunque se expresará en un cierto desarrollo capitalista, no terminará con la dependencia del país del capital extranjero, del imperialismo a pesar de que se produzcan algunos cambios en la producción.

El correísmo necesita de la propaganda, de la publicidad y de las artes para obnubilar, para seducir a las masas; particularmente las artes, tanto las de origen popular como el folklore y otras que los pueblos mantienen en vigencia como el pasillo, el pasacalle, el bolero, las danzas autóctonas de los pueblos mestizo, indígenas y negro, como de las “nuevas” ligadas al pop, al hip-hop, al rap —que ya vienen siendo manipuladas por el correísmo— para presentarse ante el público y ante las pantallas líquidas como “promotores del arte popular”. En esa línea sus publicistas y “estetas” de “la revolución ciudadana” y el “socialismo del siglo XXI” propagan sus videos y otras formas de publicidad política sublimada con elementos artísticos para presentarse como “demócratas” y “revolucionarios”, mientras detrás de esta política se benefician los banqueros, empresarios, importadores y exportado-

res y desde luego las grandes compañías extranjeras que apuntan a explotar el petróleo que reposa bajo el Yasuní, asunto que violando sus propias declaraciones “constitucionales” de “defender los derechos de la naturaleza” van a explotar bajo la demagogia de que “solo el uno por mil” serán tocados, y que descaradamente tapan con la campaña “de la mano sucia de Chevron” (Texaco) que realmente destruyó la biodiversidad en la Amazonía ecuatoriana y debe resarcir a los pueblos amazónicos, pero que ahora la utilizan para mimetizar el fenómeno de la explotación inmisericorde de las reservas biodiversas del Yasuní en tanto las compañías petroleras norteamericanas y chinas están al acecho de este recurso, mientras otras compañías cupríferas chinas y de otras potencias imperialistas tienen en la mira las riquezas auríferas y de plata que tenemos en nuestro subsuelo.

Para intentar frenar el desenmascaramiento que las organizaciones gremiales y sindicales, los movimientos y partidos políticos de izquierda llevan a cabo desenmascarando su entreguismo y su política al servicio de las oligarquías criollas, Correa ha “institucionalizado” la persecución “legal” a través de los aparatos de “Justicia” controlados por él y su gobierno en contra de estas organizaciones gremiales y políticas de izquierda; de allí la persistente campaña por deformar el pensamiento de la izquierda revolucionaria que tiene a su haber una concepción científica de la historia con la cual traza el rumbo auténtico para la realización de una verdadera revolución socialista: derrotar al imperialismo y a las oligarquías criollas para construir desde el Poder Popular la vida nueva; de allí la persecución, juicios, prisiones contra dirigen-

tes revolucionarios, hombres y mujeres, quienes, en esta tormenta se van templando y enfrentan altivamente la represión y demagogia correísta.

### Las “industrias culturales” y la inversión en las instituciones dedicadas a la cultura en el Ecuador

Correa habla de las “industrias culturales” ocultando que aquellas existen hace años en nuestro país como pequeñas y medianas empresas de corte capitalista que no han sido objeto de la atención del gobierno “correísta”.

Veamos: “En nuestro país existen las industrias **editoriales, audiovisuales, fonográficas y de artes plásticas y visuales**. Estas generaron en Ecuador ingresos de 2.7 millones de dólares al año y 46.162 puestos de trabajo el año 2009 (INEC)”[4].

Se trata de “industrias” integradas al sistema capitalista pero, como puede verse, son *marginales* en relación con un **Presupuesto General del Estado que viene fluctuando entre los 30 mil millones de dólares anuales en los últimos períodos del gobierno de Correa**.

Eso se confirma porque el aporte de éstas al PIB, según sus propios cálculos, no llega al 1,7%. Correa, al perorar acerca de las “industrias culturales”, no se refiere a impulsar las que acabamos de ubicar. Entonces, ¿a qué se refiere?

Tampoco apunta Correa a transformar los Cuatro Ministerios de Cultura en “industrias culturales”: según

[4] Datos obtenidos de trabajos realizados por el mismo gobierno en que analizan la realidad de las actuales Industrias Culturales del Ecuador.

datos de Congresos Internacionales de Cultura[5], el **Estado burgués del Ecuador deja para Cultura un 0,35% del Presupuesto General del Estado (PGE)**. Y vemos que hasta ese bajísimo porcentaje —menos del 1%— que fue recortado en el 31% el año 2010.

**Si nos atenemos al 0.35% del PGE del año 2013 que supera los 30 mil millones de dólares, a las instituciones “culturales” del propio Estado burgués le corresponderían tan solo unos 100 millones de dólares y pico, cantidad irrisoria para promover las artes y culturas populares, democráticas y progresistas del Ecuador plurinacional.**

¿Qué papel ha jugado el Ministerio de Cultura del gobierno de Correa aparte de aupar la millonaria mascarada publicitaria organizada para encumbrar su imagen de “líder” al autoproclamarse “continuador de la Revolución Liberal”?

Los “proyectos concursables” entregan escasos recursos para cine, danza, música y otros géneros que benefician a los artistas que se alinean con la “revolución ciudadana”.

El aval dado por el Ministerio de Cultura y la Cancillería al <Grupo de Teatro “Ruga la Tortuga”> para representar la diversidad cultural del país en Italia: Cancillería elaboró un Reglamento que legalizó la incorporación de 40 porcelanas artísticas a la Valija Diplomática del Ecuador; quien redactó el reglamento fue el Secretario General del

[5] Congresos Internacionales de Cultura.- Dato recogido de Wikipedia en que se establecen los porcentajes que algunos gobiernos de países particularmente de América Latina dejan para “La Cultura” y en donde se determina que el porcentaje para el Ecuador es de menos de la mitad del 1% (0.35%) del presupuesto general del Estado.

Partido “Socialista”, Rafael Quintero, marido de la ex Ministra de Cultura, Erika Silva. Aquellas porcelanas artísticas portaban en su interior cocaína líquida. El Ministerio de Cultura no ha explicado por qué dio su aval al mentado grupo de teatro que integraba una red de narcotráfico internacional entre Ecuador e Italia.

Pero hay más: Según la misma fuente: **<Ecuador es, claramente, un país importador de bienes y servicios culturales. Los mayores vendedores de bienes y servicios relacionados con la cultura son: Estados Unidos (29,05%), Panamá (27%), China (11%) y Colombia (5%).**

Esto muestra la realidad de la política cultural del gobierno de Correa que confirma el peso de las “industrias culturales” extranjeras en nuestro país, mientras los pueblos del Ecuador estamos sometidos a la agresión cultural extranjera.

### **Ideologización correísta manipula las artes para engañar a las masas y desviarlas del camino de su emancipación**

Correa se propone catapultar las “industrias culturales” en que ha convertido a los medios controlados por el Estado durante su gobierno (*TC, Gama TV, Televisión Estatal y ahora la TV de la Asamblea*), aparte de que, con doble discurso, trabaja sobre los canales de televisión y radios de “la oposición”, a través de los cuales difunde sus spots y otras formas publicitarias y propagandísticas: El “héroe” de las victorias sucesivas comandando un pelotón de corredores de bicicletas de ruta en tanto exhibe sus muslos con una sonrisa mezcla de cinismo y arrogancia

criolla. O la manipulación de la canción “*Cómo será la Patria*” del músico oportunista Galo Mora: un video donde el “líder” abraza a niños, a trabajadores, a indígenas, convirtiéndose en el “benefactor de los pobres”, difundido cada sábado en que su lengua oficial manipula las obras para presentar al Ecuador como un “nuevo país” donde se está instaurando un “renacimiento”.

A toda esta decadencia artístico-publicitaria se agrega el manejo semanal de los grupos de danza, de música, de artistas nacionales y extranjeros que le cantan a la “revolución ciudadana”.

Los cuatro ministerios serán la cobertura para afianzar esta orientación que fusiona publicidad de las obras, propaganda política y elementos artísticos que caracterizan a las “industrias culturales” a través de su vasto equipo encabezado por los hermanos Alvarado y el músico oportunista Galo Mora.

Correa está degradando al arte progresista, antiimperialista, popular atentando contra la tradición de un arte y una literatura irreverentes que son un acumulado de la tradición progresista, emancipadora y popular de las artes y en general de las culturas plurinacionales del Ecuador.

El arte bajo las actuales circunstancias históricas se va convirtiendo en un ingrediente que ingiere y deglute el “líder” como postre para estimular sus neuronas autoritarias y modernizantes; que dedica tiempo —entre el empuje y control de sus “obras”— para divertirse aplaudiendo al arte y a los artistas que se inclinan obsecuentes, mientras subrepticamente ordena juicios, cárcel, represión contra los dirigentes revolucionarios y las organizaciones sociales, gremiales y políticas de izquierda que se resisten

y luchan contra este ejercicio hegemónico del poder.

Esta manipulación —y degradación— del arte que su gobierno subordina a su proyecto político es la materialización en el Ecuador de la concepción del arte-mercancía que domina el mundo capitalista-imperialista desde hace siglos.

Nada tiene de “revolución cultural” sino de estropajo del capitalismo dependiente del imperialismo norteamericano y chino.

## II

### Ecuador: industria cultural —o “milagro”— en manos del correísmo

Tales fueron los pincelazos dados ante la propuesta de Correa de montar la “industria cultural”. A esta altura, cuando su gobierno aparentemente la ha dejado de lado; cuando los cuatro ministerios y particularmente el Ministerio de Cultura y la Casa de la Cultura Ecuatoriana —esta última bajo el control del gobierno de Correa— cumplen un papel de segundo orden, debemos ratificar lo que para esas fechas ya destacábamos: La industria cultural se ha montado desde la Presidencia de la República y el Ministerio de Finanzas —o Economía— con el aval y concurso de los restantes ministerios, particularmente del Ministerio de Turismo, y está engranada con los municipios y consejos provinciales bajo la incidencia y el control del Estado y su Gobierno.

Es notorio que bajo el slogan en idioma inglés: “All You Need is Ecuador” se promueve la imagen del Ecuador con

un concepto mercantilista bajo el camuflaje de que es para atraer el turismo internacional. Uno de los aspectos destacados por Adorno y Horkheimer es el papel que juegan la gastronomía, las danzas de las culturas étnicas y otras formas de agresiva publicidad mercantilista para la venta de las mercancías, lo cual confirma que Correa y su séquito han convertido al Ecuador en una mercancía bajo el paradigma del concepto de la “economía cultural”, o “industria cultural”.

Correa promueve al Ecuador como una “economía cultural” a escala internacional bajo el deformado slogan de que su gobierno “privilegia al ser humano y no al capital” y otros fuegos artificiales que presentan como “reemplazo de los recursos no renovables —petróleo y minería— por el recurso infinito del conocimiento, la excelencia y el talento humano”.

Esta publicidad postiza de Correa y su gobierno desarrollista presenta la obra estructural y, sobre sus hombros, la obra súper estructural difundiendo una concepción tecnocrática que es un reciclaje postmoderno criollo. La promoción de las ideas de la “educación de excelencia”, del “conocimiento”, del “talento humano”, de la “innovación”, tienen el propósito de presentar todo el proceso educativo del Ecuador desarrollado durante la República como “el pasado”, el “viejo país” y la propuesta desarrollista como “lo revolucionario”, el “nuevo país” ocultando que la educación durante toda la República ha estado en manos de las clases opresoras y que, el período de la Revolución Liberal golpeó el oscurantismo conservador que enarbolaban García Moreno y sus adláteres: Camaño y Veintimilla; y que tras la conquista del laicismo

en la educación y otros avances, la educación ha estado regida por las oligarquías criollas dependientes del imperialismo y sus planes educativos extranjerizantes; que la lucha librada por los educadores que tiene en la Gloriosa de Mayo del 44 un momento histórico significativo, pues, se estructura la Unión Nacional de Educadores, UNE, ha venido confrontando la concepción y praxis de la educación feudal burguesa y burguesa manejada por cada uno de sus gobiernos; que los indudables avances que en la educación a todo nivel han sido conquistas y logros de los pueblos.

El contenido ideológico del sistema educativo responde a las necesidades de la reproducción capitalista, y presenta la obra física de las pocas “escuelas del milenio” existentes, o la “ciudad del conocimiento”, como expresión de un gran salto operado en la calidad de la educación.

A nivel universitario, la “novedosa” (¿?) propuesta de mejorarla en base del establecimiento de “evaluaciones” y “pruebas”, excluye a miles de jóvenes, particularmente provenientes de familias de trabajadores, campesinas, a pesar de superar la puntuación exigida por la SENESCYT. Mientras eso ocurre vende la idea de jóvenes beneficiados con becas al extranjero y de los más “preclaros talentos” juveniles que tienen derecho de estudiar en la “Ciudad del Conocimiento”, Yachay, y para otras instancias de la Educación Superior, imbuidos de un falso cientificismo tecnológico castrador de nuestra histórica visión emancipadora germinada también de las universidades ecuatorianas.

## El pretendido “milagro” en la educación y la cultura: farsa monumental que oculta la esencia de las industrias culturales

Correa y su séquito de magistrales promotores mercantilistas de la Patria la han maquillado para venderla mejor a las transnacionales norteamericanas, chinas y de otras potencias imperialistas y países capitalistas desarrollados: edificios dotados tecnológicamente para la “justicia”, UPCs para el “control sobre la delincuencia” —que también usan para la “inteligencia” persecutoria contra la izquierda revolucionaria, el movimiento indígena, la oposición patriótica y democrática—; con “escuelas del milenio” que desarraigan de su identidad cultural comunitaria y barrial a los niños y niñas hijos de los pueblos; “colegios réplicas” que si bien se inscriben en la modernidad tecnológica son castrados por la eliminación de literatura y otras ciencias sociales que adecuadamente orientadas hacia nuestras raíces histórico-culturales podrían fusionar la ciencia y la tecnología con la pedagogía emancipadora; ambientes donde se lleva a cabo una oposición pertinaz a la tradición democrática de la educación fiscal, laica y gratuita, pluricultural, plurinacional y multilingüe.

Las construcciones físicas en la educación, acompañadas de una visión pedagógica de élite, tecnocrática, opuesta a la visión y concepción emancipadora a nivel superior y a todo nivel no conducen a la independencia del imperialismo pero son presentadas como una “revolución educativa”. Arturo Villavicencio, intelectual lojano, parte del equipo que logró el Premio Nobel con un trabajo relacionado con la defensa de la biodiversidad mundial,

destaca que la visión monumental desarrollista de la “Ciudad del Conocimiento” y en general el proyecto desarrollista de la educación superior, apunta a un “colonialismo y capitalismo académico”. “Resulta altamente dudoso —escribe Villavicencio— que una institución extraña a nuestra realidad y a la realidad de la universidad ecuatoriana esté en capacidad de darnos lecciones sobre valores éticos y cívicos, sobre principios de robustecimiento de la identidad nacional, de la dimensión multicultural de la universidad y, en general, sobre la responsabilidad social de la universidad. De ahí que no es exagerado hablar de una ideología neocolonial en el proyecto de transformación de la universidad ecuatoriana”.

Tras este empapelamiento jugoso y millonario Correa está maquillando al Ecuador para promocionarlo como un suculento atractivo adobado con un moderno sistema vial, provisto de un potencial eléctrico para la actividad extractiva de las transnacionales, con un sistema educativo que les proveería de mano de obra barata y de “talentos” para trabajar en sus empresas expoliadoras. Todo el conjunto de la publicidad, donde destaca la del Ministerio de Turismo, apunta a atraer más al capital financiero internacional en una desaforada venta del Ecuador capitalista, estatalmente modernizado, ofertándolo como una mercancía más atractiva, que se realiza manipulando de manera neo-folklórica, con spots pincelados artísticamente donde brotan hermosas vistas de nuestros nevados encumbrados sobre una exuberante flora y fauna; paisajes marítimos de nuestras costas; islas encantadas rondadas por osos marinos, tortugas galápagos, iguanas; ciudades antiguas cruzadas por catedrales que rascan los cielos y se

cruzan con la modernidad de los grandes edificios de acero y vidrio de la burguesía; Sierra y Costa atravesadas por vías modernas de cuatro carriles, puentes espectaculares, rieles y vagones del ferrocarril restaurado; hidroeléctricas en perspectiva de apuntalar este modelo que no va a cambiar nuestra dependencia pese a la hojalata publicitaria del “cambio de la matriz productiva”; multiculturalidad mestiza, indígena y negra con danzas, música e instrumentos autóctonos que hacen brillar las retinas de los espectadores; variada gastronomía regional con las cuales ofertan como una mercancía embellecida con arpegios del arte también convertido en mercancía que son exhibidas con una publicidad mercantilista que tiene en el spot artístico que recrea —a costo millonario— la canción de “Los Beatles”: “All you need is Ecuador”, el “sumun” de esta visión criolla de la “industria cultural estatal” que Correa y su séquito han hecho del país actual a través de la cual se muestra a nuestro hermoso país de la Mitad del Orbe como “el milagro”.

Esta publicidad manipula la “Ciudad del Conocimiento”, las “Escuelas del Milenio” y otras monumentales baratijas “educativas y culturales” típicas del “kitsch art”\*, que reproducen el estilo y la mentalidad extranjeras, presentándolas como “creaciones” de Correa y su séquito de publicistas bufones, serviles de la educación y cultura extranjeras, quienes las lanzan al mercado “global” como carnada para atraer capitales extranjeros exhibiéndolas a través de giras espectaculares donde su principal ofertante se presenta como un “genio académico”, “economista”, “estadista moderno”, que matiza y encubre, con un desatino calculado, supuestamente “natural”, sus reales

cualidades de vendedor mercantilista de la Patria, presentándose expofeso como “cantante” y bailarín”, como un “showman” politiquero burgués, su verdadera profesión, quien, sobrecargado de energía dispara sus exposiciones “magistrales” con una lengua sibilina heredada del colonialismo jesuítico y del “Santo del Patíbulo”, oscurantista conservador del siglo XIX; lengua típica modernizada de la “viveza criolla”; discurso garantista con el cual entrega este “nuevo país” a la voracidad del capital extranjero; campaña de fomento de un estereotipo criollo de la modernidad que le ha granjeado birretes y togas colocados por algunas universidades de Europa que así aplauden su entreguismo anti patria, envuelto en la presentación del Ecuador a la usanza de las muestras que Colón hiciera de Indo América en el siglo XVI al presentar a los Reyes sus especias, oro y plata y sus “indios”.

*Noviembre de 2014*

---

*Somos un país pequeño y un pueblo pequeño,  
y hemos sufrido enormemente,  
pero también hemos luchado mucho.  
Nadie nos ha regalado la libertad de que gozamos hoy,  
sino que la hemos conquistado con sangre.*  
Enver Hoxha

Por: Ismael Zárate

## 70 aniversario de la Revolución de Albania

**E**l 29 de noviembre de 1944 los trabajadores, la juventud y los pueblos albaneses expulsaron de sus tierras a los nazi fascistas alemanes; al mismo tiempo del triunfo de la guerra de liberación nacional, se dio inicio a la más profunda y multilateral transformación en toda la historia de Albania.

Este hecho dejó grandes experiencias y enseñanzas para los pueblos y los trabajadores del mundo, nos planteó cómo un pequeño país puede hacer frente a las grandes potencias, cómo el valor y la moral revolucionaria pueden destruir a grandes ejércitos y su tecnología, cómo la disciplina y la seguridad revolucionaria pueden derrotar al ejército burgués y del imperialismo. Albania se convierte en un ejemplo de resistencia y lucha.

## Albania pre-revolucionaria

Albania es un país ubicado en el sudeste de Europa, bañado por el mar Adriático al oeste y el mar Jónico al suroeste, con una superficie de 28.748 km<sup>2</sup>.

Antes de la revolución, con una estructura económica feudal, era un país agrario, en el que las relaciones de producción capitalistas comenzaban a desarrollarse en las ciudades y en cierta medida en el campo. El sistema de los latifundios predominaba en las distintas zonas y el patriarcado subsistía en la vida social del país. “La injusta distribución de la tierra, la cruel explotación por parte de los terratenientes, de las instituciones religiosas y el Estado, el empleo de aperos de labranza rudimentarios, y los atrasados métodos de cultivo, eran las causas de la desesperante pobreza de las masas campesinas y el hambre que a menudo azotaba al país”[1]

Antes de la revolución, Albania era un país atrasado, sus ciudades dibujaban esta realidad: pequeñas y con grandes problemas económicos y sociales, la vida de sus habitantes conservaba los resabios medievales, a la par que se producía un aumento de la producción de artículos y el desarrollo del mercado que, junto al aprovechamiento del trabajo a domicilio de los artesanos, producían una acumulación de capitales y el apoderamiento de tierras por parte de la burguesía mercantil.

La clase obrera era explotada de forma indiscriminada, las jornadas de trabajo eran largas y variaban entre 10 a

[1] *Historia del PTA, Instituto de Estudios Marxista Leninistas adjunto al CC del PTA, Tirana 1971, pág. 12*

14 horas diarias, mientras que el salario era muy bajo a tal punto que los obreros lograban sobrevivir con muchas dificultades con sus familias. “Las primeras organizaciones obreras tenían el carácter de asociaciones de ayuda mutua y propiciaban más el espíritu de solidaridad entre los obreros que el de la lucha contra la explotación”[2]

El campesinado, mayoritario en la población, era objeto de una feroz opresión y explotación por parte de los terratenientes y la burguesía, a la vez era uno de los sectores con mayor movilidad en la protesta y exigía la abolición del diezmo y del alto gravamen aduanero a los cereales.

Los altos niveles de atraso económico produjeron, a la par, un profundo atraso cultural de las masas populares, la mayoría de la población (80%) era analfabeta, apenas existían escuelas y las universidades, las instituciones culturales y científicas no existían.

Los pueblos eran perseguidos, no existía libertades democráticas y se prohibió la creación de partidos y organizaciones políticas, se reprimía cualquier intento por expresar las ideas y pretender desarrollar la organización social.

Sumada a esta ahogante situación se encontraba su dependencia a las potencias imperialistas, las cuales hacían y desahían con la soberanía nacional albanesa. Un ejemplo de ello son los tratados secretos de las potencias internacionales en los que se acordó que Albania sería repartida entre Italia, Serbia, Montenegro y Grecia, y que fue denunciado por la Unión Soviética en el II Congreso de los Soviets.

[2] *Ibid, pág. 14*

## La revolución de 1924

En la Primera Guerra Mundial, Albania se convirtió en un campo de batalla en el que se enfrentaron los intereses políticos, económicos y militares de las potencias en pugna. Era un país ocupado por potencias imperialistas como la italiana, que arruinaron su economía, saquearon e incendiaron su suelo, produjeron hambre y grandes problemas de salud, a tal punto que las epidemias diezmaron a una gran parte de la población.

Entre el pueblo albanés fue creciendo un sentimiento en defensa de la patria y de rechazo a la presencia de la dominación imperialista, se generó un amplio movimiento de liberación antiimperialista para asegurar la libertad, la independencia y la integridad territorial.

El avance de este movimiento de liberación se profundizó en la primavera de 1924, después del asesinato de Avini Rustemi, dirigente del movimiento de liberación, que dio origen a una insurrección armada e instauró un gobierno democrático burgués encabezado por Fan Noli.

Este nuevo gobierno tuvo un gran apoyo de las masas populares y una furiosa oposición de los terratenientes del país y de la reacción imperialista; el régimen planteó un programa de gobierno que pretendía encaminar a Albania "...por la vía del desarrollo democrático-burgués. En el terreno político se propugnaba la instauración de la democracia por medio de las elecciones libres y directas, y la transformación total del aparato estatal, civil y militar. En lo económico-social se planteaba liquidar el feudalismo, liberar al campesinado de la explotación feudal, transformar el sistema tributario en favor del pueblo, facilitar la

inversión del capital extranjero, estimular y proteger el capital nacional. En la educación se tendía a edificarla sobre bases nacionales y modernas. En política exterior el gobierno mantendría relaciones amistosas con todos los Estados, particularmente con los países vecinos"[3]

Las actitudes antiimperialistas del gobierno, que revelaban el carácter democrático de su programa, dio pasos muy importantes y alcanzó grandes transformaciones en lo concerniente a la defensa de la soberanía, se luchó contra la sumisión a la Italia fascista y rechazó las pretensiones de los chovinistas yugoslavos y griegos que querían apoderarse de las tierras albanesas. Pero este gobierno era un régimen de profundas vacilaciones, se encontró incapaz de llevar la revolución hasta el fin y practicó una política de conciliación de clase, no se apoyó en las masas ni luchó por la cristalización de su programa de gobierno, lo que condujo su aislamiento de los sectores populares que lo habían conducido al poder.

Esta situación fue aprovechada por los sectores más atrasados de la sociedad albanesa que, junto a las fuerzas contrarrevolucionarias procedentes principalmente de Yugoslavia, auspiciados por el imperialismo y junto a las tropas reaccionarias de Serbia y de los guardias blancos, se unieron bajo la tutela de Ahmet Zog, quien lideró un golpe de Estado el 24 de diciembre de 1924 e instauró un nuevo gobierno, que en enero de 1925 designó a Zog como Presidente de la República y en septiembre de 1928 nombró la monarquía en Albania, coronando a Zog como rey de los albaneses.

[3] *Ibid*, pág. 20

El gobierno de Zog fue una violenta dictadura por parte de los terratenientes y la burguesía reaccionaria. “Zog siguió siempre una política interna y externa antipopular y antinacional. La dictadura de Zog se esforzó en conservar los vestigios y relaciones feudales, consolidó la explotación feudal y capitalista y creó todo un sistema de explotación y explotación de las masas populares. Frenó el desarrollo económico y cultural, sumiendo así al país en un completo atraso y una total ignorancia”[4].

El gobierno de Zog planteó una política de “puertas abiertas” a las potencias imperialistas, principalmente se estableció estrechos lazos económicos y políticos con la Italia fascista, que en repetidas ocasiones intentó poner a Albania bajo su completo dominio. El fascismo italiano se apoderó de las minas más importantes, de la construcción de las obras públicas, de las aduanas, de la industria ligera y de casi todo el comercio exterior del país; además de ello, los préstamos, con elevados intereses que realizaban los fascistas, favorecían al enriquecimiento de Zog y su camarilla.

## La invasión fascista y la resistencia de los pueblos de Albania

El gobierno de Zog no trajo ningún beneficio para los sectores populares, más aún, remachó las cadenas de sometimiento de Albania con el imperialismo Italiano. La política colonialista italiana, la profunda reminiscencia feudal y la falta de una política nacional hizo

[4] *Ibid*, pág. 22

que Albania siga siendo el país agrario más atrasado de Europa.

Pero seguían vivos los sueños y los anhelos de los trabajadores, la juventud y los pueblos albaneses por ver libre de la injerencia italiana a su tierra; se generaron varios movimientos de liberación y de rechazo a las políticas antipopulares y antinacionales de Zog en los años de 1934 y 1935. Desde 1934 las relaciones entre Albania e Italia se complicaron y especialmente el gobierno fascista quería ver convertida a Albania en una semicolonias romana.

El 7 de abril de 1939 las tropas fascistas italianas atacaron Albania. Zog y su gobierno huyeron del país, el ejército albanés se encontraba inmovilizado por los abandonos de su cúpula. Mientras los traidores albaneses corrían por la invasión fascista, grupos de patriotas resistían con el fusil en la mano, en las diferentes ciudades y regiones albanesas.

A pesar de los heroicos combates desplegados por los albaneses el ejército fascista logró ocupar todo el país, pero los patriotas manifestaron con voz alta su odio al invasor y no aceptaron el régimen de ocupación extranjera.

“Los invasores italianos dejaron intacto el sistema feudal y burgués... Comenzaron a aplicar inmediatamente un extenso plan de medidas políticas, económicas y administrativas, que tenían por objeto legalizar y consolidar el régimen de ocupación, italianizar el país, robar sus riquezas y transformarlo en una base para intensificar la agresión en los Balcanes y hacia Oriente”[5].

[5] *Ibid*, pág. 65

## ***Construcción del Partido Comunista***

La nueva situación creada después de la invasión fascista dejó planteado como tarea fundamental el levantamiento de todo el pueblo para liberar al pueblo y alcanzar la independencia nacional. Pero este objetivo no podría ser alcanzado sin la construcción de una dirección revolucionaria que guíe, oriente y lleve a feliz causa la conquista del poder y una verdadera libertad con la construcción del socialismo.

Se puso como principal punto de debate de los revolucionarios, patriotas y comunistas la necesidad de unir y crear un solo partido de las diferentes agrupaciones que reconocían al comunismo como su teoría de acción. Este proceso de creación del partido no fue conseguido en conversaciones entre los dirigentes, sino en la lucha común contra la invasión fascista.

“En la lucha y en el combate contra el ocupante y sus títeres, unidos para un solo objetivo: la liberación del país del invasor, los comunistas de base de los diversos grupos se ligaban con vínculos de sangre uno con otro y olvidaban las riñas y rencores; se cristalizaban así en ellos la correcta línea de los comunistas y buscaban la unidad en un solo partido, condición sine qua non para organizar la lucha de liberación y alcanzar su dirección”[6].

Del 8 al 14 de noviembre de 1941, la ciudad de Tirana fue el escenario que ocultó la reunión para fundar el Partido Comunista que tiempo después se llamaría Partido del

[6] Enver Hoxha, *Informe del CC del PCA, Primer congreso del Partido Comunista de Albania*, Tirana 1950, pág. 59

Trabajo de Albania; en medio de la clandestinidad participaron 15 representantes de los grupos comunistas. Esta reunión determinó las bases ideológicas y organizativas, elaboró los puntos fundamentales para la línea general en el período de la liberación nacional.

Desde el primer instante de la formación del Partido, los comunistas dieron una gran importancia a la vinculación de la teoría con la práctica, por lo que dijeron “el partido no debe ser un partido de viejo tipo, parecido a los de la Segunda Internacional socialdemócrata, donde reinaba la escisión, la pasividad, el compadrazgo, el fraccionismo y la traición a los intereses de la clase obrera. Queremos un partido que sea capaz de dirigir a la clase obrera en la lucha hasta la victoria”[7].

Comprendieron la importancia del estudio del marxismo leninismo, por lo que se plantearon depurar de la literatura, que utilizaban los grupos comunistas, aquellos materiales antimarxista, y decidieron la publicación y estudio del Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS y de las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin. A la vez, entendieron que el Partido Comunista no nacía solamente para lanzar proclamas y llamar al estudio del marxismo, sino que nacía con el objetivo de conquistar el poder, desterrar al fascismo y construir una nueva sociedad: el socialismo. Sabían que para cumplir con esa tarea era necesario hacer la guerra y “...se pidió que los militantes del partido mantuviesen una gran vigilancia, guardasen bien los secretos del Partido, obser-

[7] *Resolución de la Reunión de los Grupos Comunistas*, Documentos principales del PTA, tom.I, Pág. 19

vasen una completa clandestinidad, y supiesen actuar en condiciones de una total ilegalidad”[8].

Pero así mismo comprendieron que la revolución no se la podía hacer en secreto, escondiendo a los trabajadores, la juventud y los pueblos los objetivos de los comunistas. Si no que, más bien, era un llamado a impulsar las medidas de seguridad, trabajar con las normas leninistas de funcionamiento y fundirse con la lucha y la acción de las masas. Los comunistas albaneses decían: “nosotros trabajamos en la clandestinidad para proteger nuestra organización contra el enemigo y no para escondernos tras una cortina y encerrarnos en nosotros mismos”[9].

Una de las principales tareas que se planteó el Partido fue la vinculación con las masas y convencerlas en la justeza de la línea política del partido, movilizarlas y organizarlas en la lucha por la liberación, ya que como lo dijo Enver Hoxha “luchamos para ganarnos al pueblo no simplemente con palabras y menos aún para recibir su aprobación verbal. No necesitamos simplemente la bendición del pueblo, necesitamos su fuerza, su espíritu indomable y combativo”[10].

Para conseguir esta tarea, el Partido ponía un gran cuidado al manejo de las distintas formas de propaganda, principalmente a la agitación verbal y la utilización de la prensa. Con respecto a la primera, los militantes uti-

[8] *Historia del PTA*, Instituto de Estudios Marxista Leninistas adjunto al CC del PTA, Tirana 1971, pág. 94

[9] *Resolución de la Reunión de los Grupos Comunistas*, Documentos principales del PTA, tom.I, Pág. 21

[10] Enver Hoxha, *Cuando se echaban los cimientos de la nueva Albania*, Casa editora 8 Nentori, Tirana 1984

lizaban mucho las conversaciones individuales o en pequeños grupos y las charlas en las reuniones de obreros, campesinos y jóvenes, así lo contó Enver Hoxha cuando dijo: “si para establecer amistad servían como motivo las relaciones de trabajo en sectores comunes o similares, como base para el fortalecimiento de esta amistad servían las conversaciones políticas contra los ocupantes, que nosotros, como por casualidad, iniciábamos cuantas veces era posible. Naturalmente, el inicio y la profundización de estas conversaciones, particularmente con personas apenas conocidas, conllevaba también su peligro, pero me ha quedado imborrable un hecho significativo: casi nunca, ni yo ni los demás camaradas del grupo que trabajábamos en Tirana, encontramos oposición, ni tampoco miedo por parte de los compañeros obreros por lo que les decíamos. Bien al contrario, en cuanto encendíamos la chispa, eran ellos los que encontraban la ocasión y desfogaban su cólera y profundo odio contra los usurpadores de la libertad y de la independencia de la patria, eran ellos los que con la lógica de clase no se contentaban únicamente con desahogar su odio, sino que además preguntaban: ¿Qué podemos hacer?”[11].

También el Partido daba mucha importancia a la utilización de la prensa revolucionaria, es así que crearon “La voz del pueblo” como el órgano central del Partido Comunista de Albania y cuyo primer número apareció el 25 de agosto de 1942. El periódico tenía el objetivo de “... difundir la línea política del Partido, la lucha antifascista del pueblo albanés y de los demás pueblos; explicaba el

[11] *Ibid.*

camino que se tenía que recorrer para obtener la liberación nacional, desenmascaraba la política y la actividad de los invasores fascistas y de los traidores albaneses”[12].

Las primeras células del nacido partido comunista en su mayoría se crearon en las ciudades. Los primeros militantes eran obreros, artesanos e intelectuales. Según la Historia del PTA, junto a cada célula del Partido se organizaban grupos educativos en los que participaban combatientes fieles a la causa del pueblo y del comunismo con condiciones para llegar a ser miembros del Partido.

Se planteó la creación de la organización de la Juventud Comunista como una herramienta con la cual se movilizarían los jóvenes albaneses en la lucha antifascista y se convertiría también en el auxiliar más fiel y más poderoso en la educación de las masas y principalmente de la juventud.

### ***Los comunistas y la lucha de liberación***

Desde el inicio, los comunistas comprendieron que el proceso de construcción del partido no podía y no debía ser separado de la lucha por la liberación social y nacional de Albania, por lo que se plantearon “combatir por la independencia nacional del pueblo albanés y por un gobierno popular democrático en una Albania libre del fascismo”[13].

Para cumplir con este objetivo, el Partido concluyó que

[12] *Historia del PTA*, Instituto de Estudios Marxista Leninistas adjunto al CC del PTA, Tirana 1971, pág. 124

[13] *Resolución de la Reunión de los Grupos Comunistas*, Documentos principales del PTA, tom.I, Pág. 21

el camino real y seguro era la insurrección armada, por lo que era necesario educar y formar a los militantes y a los pueblos albaneses para que participen en esta acción revolucionaria.

### ***1. Los Consejos de Liberación Nacional***

Los consejos de liberación eran organizaciones surgidas en las masas populares como órganos de unidad y lucha del pueblo albanés. Surgieron como instrumento de la democracia revolucionaria, creados directamente por los sectores populares y respondían a la dirección del Partido.

Si bien los comunistas tenían como experiencia en la creación de los consejos, lo que vivieron sus camaradas rusos al formar los Soviets, sin embargo no copiaron la idea sino que se basaron en las condiciones que se vivía en Albania y adaptaron estos órganos de insurrección el carácter de liberación nacional. Según la historia del Partido de Trabajadores de Albania, “el poder de los consejos de liberación nacional en Albania difería totalmente del viejo Poder tanto en su forma como en su contenido. Nada común tenía con ningún Poder de las repúblicas burguesas parlamentarias. Como tipo de Poder político se parecía a la Comuna de París y a los Soviets. Sin embargo, conservaba una total originalidad conforme a las condiciones objetivas de Albania y con la Lucha de Liberación Nacional del pueblo albanés”.

Para la creación de estas unidades se recogió las tesis planteadas por Enver Hoxha en la conferencia de Peza y que se resumían en:

a) **En las regiones no liberadas**, los consejos eran ór-

ganos de combate que agrupaban a todas las fuerzas antifascistas. Aclaraban y lanzaban a las masas a la lucha, las preparaba para la insurrección general, recolectaba ayudas necesarias a la lucha, recogían informaciones de los movimientos y del número de las fuerzas armadas enemigas, organizaban la lucha económica contra las sociedades capitalistas italianas y saboteaban el acopio de los productos agrícolas por los fascistas.

**b) En las regiones liberadas**, los consejos cumplían las funciones de órgano de poder popular. Aseguraban el orden y la tranquilidad pública, se ocupaban del desarrollo de la economía, del abastecimiento de víveres, del comercio, de las siembras y de la recolección de granos, organizaban la enseñanza, la prensa y las labores culturales con las masas, solucionaba las disputas, evitaban las venganzas sangrientas, y mantenían viva la disposición de la población para el combate.

Los consejos comenzaron a asumir su función como órgano del poder popular en el campo, ya que para 1942 solo un cierto número de regiones rurales habían sido liberadas y las ciudades, en su totalidad, se encontraban ocupadas por los fascistas.

## ***2. De la Guerrilla al Ejército de Liberación***

Los comunistas comprendieron que para la organización de la lucha armada era necesario también la organización de las fuerzas armadas revolucionarias, construir un verdadero ejército popular de liberación que esté en condiciones de atacar al enemigo y destruir su aparato militar y político. Por lo que al hacer el análisis de la reali-

dad concreta albanesa se señaló que “en las circunstancias de existencia de la ocupación de Albania y de la Segunda Guerra Mundial, era imposible que la insurrección armada se produjera como un solo y espontáneo estallido y que el ejército popular revolucionario se creara de inmediato. El desarrollo de la insurrección armada y la creación del Ejército de Liberación Nacional constituían todo un proceso. Esta idea se reflejaba claramente en una de las tareas políticas que señaló la reunión de los grupos de los comunistas para la organización del movimiento guerrillero: la creación de grupos de guerrilleros en ciudades y campos, como esqueleto del futuro ejército popular y como base real para organizar la insurrección general”[14].

Albania tenía una gran tradición y experiencia en la lucha guerrillera contra las invasiones extranjeras. Tomando en cuenta esta experiencia, el Partido dio un contenido popular y revolucionario a la lucha guerrillera contra los ocupantes fascistas.

La primera experiencia que impulsaron los comunistas fue la creación de los núcleos guerrilleros, que fue alcanzando niveles más altos y se expandió en todo el país con la formación y la actividad de los destacamentos.

Los destacamentos guerrilleros eran compuestos por todas las personas que estaban en contra de los ocupantes fascistas, no existía ninguna restricción para ser parte de él. Estaba encabezado por un comandante y un comisario político, los cuales eran encargados de organizar y dirigir a los guerrilleros. La mayoría de las ocasiones el coman-

[14] *Historia del PTA*, Instituto de Estudios Marxista Leninistas adjunto al CC del PTA, Tirana 1971, pág. 98

dante no era comunista, mientras el jefe político se constituía en el representante del partido en el destacamento.

Los destacamentos guerrilleros tenían tres aristas, por un lado se convertían en una fuerza de choque contra los invasores fascistas, al mismo tiempo se convertían en activistas políticos que difundían los planteamientos de la liberación y, a la par, eran impulsores de un trabajo cultural y educativo no solo con los guerrilleros, sino también con la población de las zonas en las que operaban.

Los guerrilleros se ganaban el respeto y la confianza de los albaneses, a tal punto que las masas populares veían en la guerrilla como su ejército, como su organización en la cual podían confiar, que defendía los intereses de los explotados y por ello les daban su apoyo y protección.

Mientras la lucha guerrillera alcanzaba fuerza, se tomaron medidas para la organización del poder militar guerrillero en la retaguardia, como órgano de este poder se construyó las comandancias regionales y las comandancias locales. Estos órganos tenían la función, en las zonas liberadas, de la policía popular y se convertían en auxiliares del consejo de liberación y de las formaciones guerrilleras.

Es así que la acción de la guerrilla fue configurando la existencia del ejército de liberación que se iba convirtiendo en un ejército permanente que tenía la tarea de ir liberando a todo el país con sus propias fuerzas y a la vez asegurar la instauración del poder popular, como también convertirse en respaldo armado del naciente poder de los trabajadores.

El ejército de liberación tenía tres grandes retos, que fueron resueltas en medio de los avatares de la lucha:

1. **El aprovisionamiento de recursos:** con el avance de la lucha y el crecimiento del ejército era necesario resolver los problemas de recursos de alimentación, vestimenta y armamento. La principal fuente de aprovisionamiento fue la población que en diferentes formas ayudaba a las fuerzas revolucionarias. La otra fuente, principalmente de armas y municiones, fue el enemigo, el ejército y los depósitos de los ocupantes extranjeros, a los cuales se les arrebató en medio del combate las municiones y el armamento.
2. **La formación de cuadros:** cada vez la lucha necesitaba de más manos, no solo que empuñen el fusil o que difundan la política, sino que dirijan el proceso revolucionario, que se conviertan en líderes del combate, así, los comandantes y los comisarios se formaron en medio de la lucha contra el enemigo.
3. **La moral de los combatientes:** un ejército para que conquiste la victoria debe tener combatientes que resistan o aguanten el tiempo necesario hasta alcanzar el triunfo final, que mantengan su disciplina y su valor a pesar de los problemas que se presenten en la lucha. Es por ello que el Partido albanés puso una gran atención a la moral de los combatientes, comprendiendo que ésta es parte de la elevada conciencia que tengan los luchadores, no solo debían conocer las razones del enfrentamiento sino que debían aceptar y comprender la línea política trazada para el proceso de liberación, lo que les animaba a tener confianza en la victoria final.

En su lucha "...el Ejército de Liberación Nacional Albanés mostró que era un ejército organizado, disciplinado,

dotado de una moral elevada, inmensamente leal a la patria y al pueblo. Aunque marchando y combatiendo día y noche, mal vestido, peor calzado, hambrientos, desafiando la intemperie en las altas montañas cubiertas de nieve, los combatientes del Ejército de Liberación Nacional no se quejaron jamás de las dificultades ni de las privaciones, no perdieron nunca la fe en la victoria y en la justeza de la causa que defendían. Guerrilleros aislados, o por grupos, cercados por todas partes, preferían mil veces morir de frío o de hambre, o caer en combate, que entregarse al enemigo. Nada les era más caro que mantener en alto y sin mancha su nombre y su honor de combatiente del Ejército de Liberación Nacional. Comandantes y comisarios dieron prueba de una gran maestría en la aplicación de la táctica guerrillera, de perspicacia, de madurez política en la apreciación de las situaciones y en las decisiones tomadas, y de iniciativa para emprender acciones independientes”[15].

### Un solo puño contra todos los enemigos

El 8 de septiembre de 1943 Italia fascista firmó la capitulación, producto de las importantes victorias que el ejército rojo y la Unión Soviética acertó contra el ejército alemán e italiano en la frontera soviético alemana.

Este echo produjo una nueva realidad en Albania y un cambio en la correlación de fuerzas, un nuevo enemigo se presentaba en las tierras albanesas. Los nazis entraron con fuerza y ocuparon gran parte del territorio albanés,

[15] *Ibid.*, pág. 199.

quisieron engañar al pueblo con la idea de que habían conquistado la independencia nacional y se había creado el Estado albanés soberano y que llegaron a liberarles del yugo italiano.

Los trabajadores, la juventud y los pueblos albaneses les respondieron con el fusil en alto y mantuvieron la resistencia a este nuevo enemigo. Pero esta nueva ocupación producía una nueva realidad a la lucha de resistencia, los albaneses ahora no tenían solo que pelear contra el ejército invasor y sus lacayos, sino que alrededor de los nazis se reunieron las distintas corrientes y fuerzas reaccionarias, el miedo que infundía el avance de la lucha de liberación y el respeto que adquiría el partido y sus militantes en el combate, hizo que las clases dominantes solicitaran abiertamente la ayuda y la protección de los nazis y colocaron a todas sus fuerzas bajo su mando.

A ello se sumó que desde otoño de 1943 el pueblo albanés enfrentó la injerencia de los aliados anglo-norteamericanos. Éstos no llegaron al suelo de Albania con las intenciones de ayudar al movimiento de liberación en los Balcanes; intentaban impedir la victoria de las fuerzas populares revolucionarias, socavar la influencia y la autoridad de los comunistas y establecer el control anglo-norteamericano. Eso se demuestra en las conversaciones que tuvo Churchill con el ex gobernante albanés Zog en Londres para restaurar un régimen monárquico.

El partido comunista de Albania comprendió rápidamente esta situación y llamó a todo el pueblo a que se una en un solo puño contra todos los enemigos, sean estos internos o externos, sean italianos, nazis, norteamericanos o británicos. Se intensificó la lucha de liberación y se

fortaleció el poder popular. Para el 28 de mayo de 1944 el comandante Supremo del Ejército de Liberación nacional Albanés, Enver Hoxha, dio la orden de lanzarse a la ofensiva general por la libertad completa de Albania.

## Albania libre y socialista

El 29 de noviembre de 1944 los trabajadores, la juventud y los pueblos albaneses expulsaron de sus tierras a los nazi fascistas y conquistaron el poder, su victoria en la liberación de Albania, la expulsión de los ejércitos italiano y alemán, la edificación de la nueva Albania fue conseguida por "...el levantamiento armado y la creación de las fuerzas armadas populares. En una primera fase se sentaron las bases a través de núcleos guerrilleros, destacamentos y batallones regulares, destacamentos voluntarios, territorios de autodefensa, preparación moral y política de las masas para el levantamiento armado; en una segunda fase, la lucha se transformó en levantamiento general popular, se organizó el Ejército de Liberación Nacional; en la tercera fase, el levantamiento popular general condujo a la expulsión de los ocupantes y la completa liberación del país, el aniquilamiento de la organización y las fuerzas armadas reaccionarias, instrumento de los invasores y a la completa destrucción del aparato estatal de los ocupantes y traidores"[16].

El Poder Popular nació en la lucha de liberación nacional como dictadura de las fuerzas democráticas revolucio-

[16] *Viva el cuadragésimo aniversario de Albania Socialista*, Revista Política N.11, pág. 76

narias. Este poder popular se instauró destruyendo desde sus cimientos el viejo poder de terratenientes y burgueses. La consigna de aquel entonces: "los consejos de Liberación Nacional son el único Poder del pueblo en Albania", sirvió para formar el gobierno democrático revolucionario aun antes de que fuese liberado todo el país, y aseguró también la dirección única del partido.

El triunfo de la revolución y la edificación socialista consiguieron importantes logros como: la electrificación total del país para 1970, con el 20% destinado a la exportación hacia otros países.

La industria y otras ramas no agrícolas aportaron a la renta nacional con cerca del 66%, en 1986, lo que en 1938 fue de apenas el 6%; en 1956 fue erradicado totalmente el analfabetismo que para 1938 significó el 90%; el sistema escolarizado y la formación superior reciben un significativo apoyo; desde 1955 Albania se convierte en un país agrario-industrial y para 1983 el peso específico de la industria representa el 70%, con respecto de la agrícola. En 1985 la industria extrae y elabora más de 40 tipos de materias primas principales, hidrocarburos y minerales, llegando junto con la agricultura a satisfacer el 90% de las necesidades de materias primas; la industria mecánica produce equipos industriales, de fábricas completas, así como el 90% de las necesidades para piezas de recambio y la industria ligera de alimentos asegura el 85% de los artículos de consumo popular; se prioriza la industria pesada, pero se mantiene la ligera, que beneficia el nivel de vida del pueblo; así como la de artículos de consumo masivo.

Todo este desarrollo se apoyó en las propias fuerzas socialistas, lo que garantizaba la independencia del país,

pese al cerco y hostilidad imperialistas.

Para 1985 la situación de la mujer significó la afirmación de su personalidad en el trabajo, en la sociedad y en la familia, con un 32% de especialistas a nivel superior. Todas las aldeas se comunicaban con carreteras, contaron con servicio telefónico y sistema de seguridad social estatal, de pensiones y jubilación para campesinos y trabajadores de la ciudad; la participación activa del pueblo en la toma de decisiones trascendentales fue vital.

### La lucha de Albania contra el revisionismo

Después de la Segunda Guerra Mundial el proletariado y los comunistas salieron victoriosos, una cuarta parte del globo terrestre se encontraba bajo la bandera de la clase obrera y los marxista leninistas habían logrado adquirir un gran respeto de los pueblos del mundo. La Unión Soviética —que jugó un papel importante en esta lucha— se constituyó en un ejemplo a seguir, los militantes del PCUS, especialmente Stalin, se constituyeron en referentes de la lucha de liberación. Por ello la burguesía y el imperialismo buscaban las formas para destruir a los países socialistas, utilizaron las contrarrevoluciones, los sabotajes y la acción de los revisionistas, que bajo una fraseología marxista leninista encubrían su colaboración para derrocar el socialismo. Después de la muerte de José Stalin (el 5 de marzo de 1953), el revisionismo —que se hallaba escondido y tras las sombras— encontró el momento para atacar y tomar el poder de la URSS y con ello impulsar una ofensiva anticomunista que pretendía apoderarse del respeto y admiración de la primera patria socialista para golpear

al proletariado.

Muchos comunistas asumieron la tarea de desenmascarar al revisionismo y combatir sus tesis contrarrevolucionarias, un rol importante jugó el Partido del Trabajo de Albania (PTA) y el pueblo albanés que enfrentaron a las diferentes facetas contrarrevolucionarias que pretendían distorsionar las tesis marxista leninista y defender al imperialismo, a la vez se constituyó en un ejemplo importante de resistencia y fortaleza para los comunistas y trabajadores a nivel mundial. El combate al revisionismo jrushovista, al titismo “autogestionario”, al trotskismo, al eurocomunismo y al maoísmo fue una importante contribución dada al movimiento comunista internacional por el Partido del Trabajo de Albania, y particularmente el camarada Enver Hoxha, y para mantener el alto los principios revolucionarios del marxismo leninismo.

*Noviembre de 2014*

---

CIPOML

## **La situación internacional y las tareas de los revolucionarios proletarios**

**El mundo capitalista imperialista está  
entrampado en sus contradicciones  
irresolubles**

**E**l importante desarrollo de las fuerzas productivas, la gigantesca acumulación y concentración capitalista se desenvuelve en medio de la anarquía de la producción y la realización de las mercancías; está marcado por el afán de lucro de los dueños de la propiedad privada; está determinado por el desarrollo desigual; está signado por la competencia que se expresa, principalmente, a nivel de los monopolios y los países imperialistas, provocando una intensa y aguda disputa en todos los terrenos, económicos, financieros, comerciales, políticos, diplomáticos y militares.

La expansión del capitalismo y el imperialismo no puede eludir a las crisis económicas que se suceden a plazos cada vez más cortos y adquieren una mayor profundidad. No puede ocultar el decrecimiento general de la economía. Pese a que se van a producir nuevos niveles de desarrollo de las fuerzas productivas el sistema capitalista imperialista sigue entrampado en la crisis general, es expresión de las guerras de agresión y genocidio, se erige sobre la superexplotación de miles de millones de trabajadores en todos los países de la tierra, es responsable de la pobreza de miles de millones de seres. No tiene nada nuevo que ofrecer a los trabajadores y los pueblos. Es un sistema putrefacto, en decadencia.

### Una nueva crisis económica en ciernes

La crisis económica de 2008 que hiciera su aparición en EE.UU., que tuviera impacto en la gran mayoría de países y fuera identificada como la de mayor envergadura después de la gran depresión de 1929, provocó la destrucción masiva de las fuerzas productivas, el paro de más de 10 millones de trabajadores, la disminución de los salarios, el aumento de la edad de jubilación y la rebaja de las pensiones, así como la utilización de los dineros públicos para favorecer a las grandes empresas industriales y los bancos por parte de los Estados que tuvieron a su vez que acudir a un nuevo y agresivo endeudamiento. Fue una crisis económica surgida en el corazón del mundo capitalista, en EE.UU, que se expandió por el mundo. Fue resultado de la propia naturaleza del sistema capitalista, afectó a los grandes monopolios, pero, sus efectos más

dramáticos fueron echados sobre los hombros de las clases trabajadoras, los pueblos y la juventud, sobre los países dependientes.

La economía de los EE.UU., de los países de Europa Occidental, de algunos de los países dependientes de Asia, África que fueron impactados por la crisis de 2008 está en proceso de recuperación, mismo que de manera incipiente, limitada y lenta y, sobre todo parcial puesto que el desempleo sigue teniendo índices muy altos en casi todos los países. El nivel de la producción mundial ha alcanzado las dimensiones de antes de la crisis, en buena parte debido al crecimiento de las economías emergentes.

La presión de la elevada deuda externa es una de las secuelas más graves de la crisis de 2008 y podría convertirse en uno de los detonantes de una nueva crisis económica. La deuda de EE.UU. según datos del Banco Mundial, rebasa el 110% del PIB, 16 billones de dólares a 2013. Inglaterra tiene una deuda 5 veces mayor que el PIB. En Francia la deuda externa más que duplica el valor del PIB. En Alemania la deuda externa es casi el doble del PIB. La deuda de los países dependientes si bien no alcanza las dimensiones de los años setenta del siglo pasado, está creciendo de manera sostenida. En realidad, solo China registra un PIB considerablemente mayor que su deuda externa.

La capacidad de pago de los países está seriamente amenazada. EE.UU. tuvo que acudir a una medida de carácter político, elevar, por decisión del Congreso, el techo de su capacidad de endeudamiento. Argentina acaba de ser declarada en default por parte de los tenedores de su deuda. La recuperación inicial de la economía de Grecia, España, Portugal, Hungría se apoya en la inyección

de grandes sumas de capital provenientes de los bancos a elevados intereses y plazos reducidos, en nueva y más alta deuda que la vuelve muy vulnerable. Italia tiene números rojos en el comportamiento de su economía.

Es manifiesta desde 2012 la desaceleración del crecimiento de la economía China, así como las dificultades de la India, tanto como el decrecimiento de la economía de Turquía y Sudáfrica.

En América Latina asistimos a una desaceleración del crecimiento económico. Brasil ha sido declarado en recesión técnica, en tanto que Argentina tuvo en el primer trimestre de este año de 2014 un crecimiento de 0.9%

¿Cómo se expresará esta nueva crisis económica? ¿En dónde estallará la burbuja financiera? ¿Se producirán crisis regionales? ¿Será una crisis de mayores proporciones a la de 2008? Son varios de los interrogantes que no se pueden descifrar ahora de manera integral.

Las lacras del mundo capitalista continúan castigando a los trabajadores y los pueblos. Según la OIT, el desempleo absoluto afecta a más de 202 millones de seres; el paro forzoso es notoriamente más evidente en España y Grecia donde rebasa el 25%, en el caso de la juventud, incluyendo los graduados universitarios los índices superan el 50%. En Sudáfrica se registra una tasa de desempleo superior al 26%.

Los índices de la pobreza señalaban para 2013, la existencia de 1000 millones de personas que subsistían con menos de 1 dólar diario; 2800 millones de seres tenían ingresos menores a 2 dólares diarios; 448 millones de niños sufrían de bajo peso, en tanto que 30 mil niños menores de un año mueren cada día víctimas de enfermedades que pueden ser curadas.

En varios países de todos los continentes se hace evidente el apareamiento y desarrollo del fascismo como expresión de los intereses de los fabricantes de armas, de los sectores ultrarreaccionarios de las clases dominantes, como manifestación de grupos racistas y xenofóbicos que arremeten contra los emigrantes, las minorías nacionales, contra los trabajadores, los sindicalistas y los revolucionarios; en algunos países esas manifestaciones fascistas se expresan en la lucha política electoral y alcanzan resultados significativos que los vuelven una amenaza para la democracia y la libertad. El fascismo es una política reaccionaria, anticomunista, antipopular y antidemocrática de una facción de la burguesía, en algunos casos se expresa en las prácticas represivas de los gobiernos reaccionarios. Para los revolucionarios proletarios el desenmascaramiento, la denuncia y el combate a las expresiones del fascismo son responsables ineludibles en el proceso de organizar la lucha revolucionaria por el socialismo.

Una ola migratoria sin precedentes asola el mundo de nuestros días, millones de trabajadores de los países dependientes, de manera particular de los más empobrecidos por el saqueo imperialista buscan llegar, utilizando todos los medios, a los países capitalistas desarrollados, pretenden encontrar trabajo y oportunidades, atraviesan verdaderas peripecias, largas caminatas, barcasas inseguras con las que desafían la furia de la naturaleza, atraviesan las alcantarillas y ríos turbulentos, intentan remontar los muros implantados para evitar su llegada. Los que logran arribar al país de destino están sujetos a la discriminación, los bajos salarios, las peores condiciones de vida, además de ser víctimas de las políticas reaccionarias, del

odio racial y la xenofobia.

## La disputa interimperialista se agudiza

EE.UU. sigue siendo la primera potencia económica internacional, la principal potencia militar. En estos momentos posee la tecnología de punta en importantes áreas de la economía, principalmente en la producción de petróleo de esquistos que está permitiendo una importante rebaja de los costes de la energía. A pesar de esas circunstancias EE.UU. está declinando la hegemonía que detentaba en el ámbito económico, político y militar, enfrenta ahora, en nuevas proporciones, la competencia de los monopolios y de los demás países imperialistas. Sus aliados tradicionales, Inglaterra y demás países de la Unión Europea, al tiempo que concurren en algunas circunstancias en acciones comunes, se niegan a secundar algunas de las acciones guerreristas como la decisión de bombardear Siria y disputan abiertamente sus intereses, sobre todo en el Este de Europa, en África y Asia, inclusive penetran en América Latina. En la misma Unión Europea son visibles las acciones de Alemania para hegemonizar ese bloque, así como las políticas de Francia y de Inglaterra para disputar esas posiciones. Más allá, el fortalecimiento de la economía de Rusia y, particularmente, su gran poderío militar la fortalecen como una potencia, con un importante arsenal nuclear, que busca participar, por sus propios intereses, en un nuevo reparto del mundo. El crecimiento económico de China, su posicionamiento como la segunda potencia económica del mundo, la convierten en un rival económico, financiero, comercial que irrumpe en todos los países

y continentes, en mengua del poderío norteamericano y de los demás países imperialistas, es parte del club de las potencias atómicas y cuenta con el ejército más numeroso de la tierra. India desenvuelve su crecimiento en grandes dimensiones y se presenta en la mesa de reparto, independientemente de que buena parte de su economía expresa las inversiones directas de los monopolios internacionales. Además, están en la palestra internacional nuevos países que vienen emergiendo en el ámbito económico, como Brasil, Sudáfrica, Turquía, Indonesia, México que buscan posesionarse en el club de los poderosos.

Es evidente que el mundo unipolar no existe, la concurrencia de varias potencias económicas, de viejos y nuevos países imperialistas viene incubándose desde finales del siglo pasado. Todos ellos asisten a un mundo repartido entre los viejos países imperialistas, reclaman su puesto en la nueva situación internacional, tienen la disposición de disputar ese posicionamiento.

La naturaleza rapaz y guerrerista de los países imperialistas se expresa nítidamente en la intervención militar, los bombardeos, las invasiones y la implantación de tropas de ocupación en donde peligran sus intereses. EE.UU. y sus aliados continúan ocupando Afganistán, están presentes en Irak pese a que oficialmente se retiraron, actúan militarmente en Pakistán, mantienen tropas en Haití, intervienen, apoyando a la reacción y las oligarquías en Venezuela, continúa en bloqueo económico contra Cuba. Francia invade Malí, interviene en Costa de Marfil, en la República Centroafricana. Rusia se anexa por la fuerza varias repúblicas y regiones que estuvieron en los ámbitos de la ex URSS.

Israel apoyada por los norteamericanos y europeos de-

sarrolló este año de 2014 una brutal agresión militar a Palestina, desató intensos bombardeos aéreos y repetidas cargas de misiles, una ofensiva militar con tanques y tropas sobre la Franja de Gaza, asesinando a más de 2000 civiles, niños y ancianos. Actualmente rige una tregua y unos acuerdos que validan, en cierta medida, las demandas palestinas; pero no constituyen una solución definitiva para el futuro soberano y popular del pueblo palestino. Los sionistas israelíes, a pesar de haber sido desenmascarados y condenados en todo el mundo como genocidas y terroristas, no han renunciado a sus afanes de aniquilar Palestina como Estado y despoblar sus territorios para ocuparlos.

Las contradicciones interimperialistas, provocan la afirmación de antiguos bloques económicos, el TLC integrado por EE.UU., Canadá y México, el TLC entre EE.UU. y la Unión Europea, la Unión Europea, el Mercosur, el bloque Asia Pacífico y el fortalecimiento de nuevos agrupamientos como el BRICS, La Corporación Shanghái y la Alianza del Pacífico.

Asistimos a una intensa disputa de los mercados de los propios países imperialistas así como de los estados dependientes de Asia, África y América Latina. Particularmente China es agresiva para la colocación de sus mercancías en todos los países, es actualmente la tercera economía con más inversiones directas en otros países.

Otro ámbito de la disputa interimperialista se expresa en la carrera por obtener concesiones mineras y petroleras, comprar tierras agrícolas en grandes extensiones por parte de las compañías transnacionales y los propios Estados. El desarrollo de las fuerzas productivas, los avances de la ciencia y la tecnología demandan en grandes cantidades materias primas, fuentes de energía, alimentos

que deben encontrarse, de manera principal, en los países dependientes.

La confrontación económica, financiera y comercial se apoya en la política de disuasión militar y más allá, rebasando las amenazas asistimos a enfrentamientos bélicos localizados por apoderarse y/o mantener el control de países ricos en petróleo, en recursos naturales, también por espacios estratégicos para el control de regiones y /o para amenazar, intimidar y chantajear a las potencias imperialistas rivales, a los países etiquetados como “terroristas” o que “apoyan el terrorismo”.

El supuesto combate al terrorismo se ha constituido en la “razón”, en el pretexto de los países imperialistas, de los gobiernos reaccionarios para justificar políticas policíacas de control de sus propias poblaciones y en otros países, para discriminar y reprimir a los grupos de emigrantes árabes y de otros países a los que tipifican como terroristas o financiadores del terrorismo, a los revolucionarios y a los luchadores sociales.

Existen varios conflictos militares localizados en los que intervienen directamente los diversos países imperialistas por sus intereses.

En Siria continúa desarrollándose una guerra civil reaccionaria que enfrenta a las fuerzas más retrógradas apoyadas por los imperialistas norteamericanos y de Europa Occidental, los gobiernos árabes que buscan implantar un régimen títere que puede contribuir al cerco de Irán; y, de otro lado, al gobierno de Al Asad que es la continuación de un régimen antipopular instaurado hace varias décadas y que actualmente recibe el apoyo militar de Rusia.

Las políticas de intervención imperialista hacia Medio

Oriente, están provocando, de manera especial, los conflictos religiosos–confesionales. Una parte de esta situación es la agresión de los grupos armados de Al Qaeda-Islamistas Radicales, especialmente del Estado Islámico que está aumentando. Estos grupos apuntan a las distintas nacionalidades y religiones de la región, principalmente a los Kurdos, Ezidis, la minoría Cristiana, Alauís.

En estas circunstancias la batalla y polarización se presenta entre los imperialistas y los reaccionarios de la región por un lado y, por otro lado, el poder y las acciones de los kurdos. La nación Kurda es una de las más antiguas del Medio Oriente, vive separada en cuatro países y, en medio de la confrontación ha avanzado a cimentar su identidad, a plantearse como alternativa la autodeterminación a pesar de la presión de los imperialistas y de sus aliados reaccionarios.

La indignación que se desarrolla en todas partes del mundo en contra del asedio de Kobane[1] por parte del Estado Islámico se viene expresado en importantes niveles de solidaridad que animan la lucha de los kurdos y ha obligado a EE.UU., otros países imperialistas, y varios Estados árabes a crear una Coalición contra el Estado Islámico

La resistencia de los cantones democráticos de los Kurdos contra la brutalidad de Estado Islámico y las fuerzas reaccionarias de la región que lo apoyan está animando la esperanza y señalando el camino para la lucha de todos los pueblos oprimidos de Medio Oriente.

Ucrania es escenario de cruentos enfrentamientos en-

[1] Kobane es una pequeña ciudad situada en uno de los Cantones Democráticos de Rojava en el Kurdistán de Siria.

tre las tropas gubernamentales que siguen directrices fascistas, apoyadas incondicionalmente por EE.UU. y la Unión Europea; y, sectores poblacionales “pro rusos” que buscan, como los habitantes de Crimea, la anexión a Rusia. Los sectores democráticos, patrióticos y de avanzada que resisten contra el fascismo y se plantean la independencia, la libertad, la democracia y el socialismo están combatiendo en condiciones muy difíciles y desiguales. Los soldados y civiles que se enfrentan en los combates son ucranianos pero están direccionados en lo fundamental por los intereses expansionistas de los imperialistas occidentales por un lado y los intereses geopolíticos de Rusia, por otro. Esa confrontación ha devenido en la imposición de sanciones económicas a Rusia y en la respuesta desafiante del gobierno de Putin. Se trata de una disputa abierta por demostrar al mundo quién es quién. La fuerza militar de Occidente o el poderío militar de Rusia.

## La carrera armamentista se reanima peligrosamente

Según el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, SIPRI (siglas en inglés), los gastos militares han vuelto a los niveles de la Guerra Fría. Los datos de 2013 muestran que el gasto mundial con objetivos militares asciende a 3.3 millones de dólares por minuto, 198 millones de dólares por hora, casi 4.800 millones de dólares diarios.

EE.UU. ocupa de lejos el primer lugar con un rubro anual de 640.000 millones de dólares anuales, seguido de China con 188.000 millones de dólares, de Rusia con 88.000 mi-

lones y luego de Arabia Saudita. Francia, Gran Bretaña, Alemania y Japón. Hay que señalar que tanto Alemania como Japón están incursionando peligrosamente en la carrera armamentista y han empezado a enviar sus tropas al extranjero. Israel y el sionismo son el enclave y la punta de lanza del imperialismo norteamericano para agredir a Palestina y amenazar a otros gobiernos nacionalistas de la región, cuenta con uno de los ejércitos más numerosos y mejor armados del mundo.

En general, todos los países han entrado en la carrera armamentista, alimentando la industria de guerra que está en manos de las empresas trasnacionales y de grandes complejos estatales.

La profusión de armas nucleares, la gran cantidad de bases militares imperialistas esparcidas por el mundo, el proceso de renovación de los arsenales militares, van más allá de la política disuasiva practicada por las grandes potencias, son preparativos para una eventual conflagración general por un nuevo reparto del mundo.

### **Rusia y China buscan crear un bloque imperialista**

La expansión de la economía China por todos los continentes, la oferta de productos de la grande y la pequeña industria a precios competitivos inunda los mercados de la gran mayoría de países, incluidos los Estados imperialistas y capitalistas desarrollados; las inversiones directas de capitales chinos para la explotación petrolera, las minas, la construcción de grandes obras civiles ocupan los primeros

lugares en los países dependientes de Asia, África y América Latina; la agresiva política diplomática y la creación de bloques comerciales, económicos y militares colocan a China como la segunda economía mundial, como una gran potencia económica y un importante poderío militar.

Rusia recuperó importantes niveles de su economía y continúa desarrollando su capacidad militar, para ocupar hoy en día el lugar de segunda potencia militar, está reconstruyendo sus ámbitos geopolíticos, unciendo a sus designios a varios de los antiguos países de la ex URSS y a pesar sus dificultades actuales, provocadas por la baja del precio del petróleo y proclama su decisión de participar en la dirección de los destinos del mundo.

Se puede observar que entre China y Rusia se desarrollan importantes niveles de colaboración comercial, económica y militar, que caminan juntos en varias iniciativas comerciales y militares, pero, también son evidentes serias contradicciones que pudieran resolverse para la conformación ulterior de un bloque militar imperialista.

### **El BRICS, un nuevo polo en la confrontación económica y comercial a nivel internacional**

La concurrencia de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica en la constitución del BRICS viene desde hace algunos años, cuenta con 3.000 millones de seres que constituyen el 40% de la población mundial, producen el 20% del PIB mundial y en 2014 representan el 18% de la economía mundial.

La cumbre del BRICS desarrollada en Brasil, en 2014, relanzó la iniciativa internacional, afirmándose como bloque económico, financiero y comercial para tener voz propia en el concierto internacional. Estableció el Banco de Desarrollo- BRICS y una moneda de reserva para las transacciones internacionales en el propósito de competir con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Está buscando integrar a su órbita a los países dependientes de Asia, África y América Latina.

Para las posiciones reformistas que pululan por todos los países el BRICS constituye un bloque antiimperialista al que se debe respaldar y en el cual se deben apoyar los pueblos y los “gobiernos progresistas”. Parten del presupuesto de que Rusia y China constituyen un bloque que frenará a los norteamericanos, que tomará partido por los intereses de los pueblos, tal como, supuestamente, lo hicieron en Siria; asumen que Brasil tiene un gobierno progresista y representa los intereses del pueblo de Brasil y de América Latina. Estas ideas se difunden entre las masas y provocan confusión que nos corresponde a los revolucionarios proletarios esclarecer. De otro lado, no faltan los ilusos que predicán que el BRICS es un contrapeso a la hegemonía de EE.UU. y sus aliados que podría generar un equilibrio disuasivo a escala internacional.

El BRICS constituye un nuevo bloque económico y comercial, un grupo de grandes potencias, cuyos objetivos principales son su propio fortalecimiento a costa de la explotación de los países dependientes y de la exportación de capitales. De otro lado, como lo demuestran los hechos que se desarrollan en Ucrania, el BRICS tiene importantes fisuras y contradicciones entre sí. Rusia no ha recibido

el espaldarazo integral que demanda en su disputa con EE.UU. y la Unión Europea. China al tiempo que rivaliza con EE.UU. y los países imperialistas de la Unión Europea celebra acuerdos económicos y comerciales con ellos. Entre China, India y Rusia al tiempo que se establecen acuerdos se manifiestan importantes contradicciones de carácter económico y geopolítico.

### **Se exacerbán varios conflictos culturales y religiosos**

En el Medio Oriente vienen surgiendo desde hace varias décadas grupos y sectas religiosas que enarbolan el Islam para oponerlo al mundo occidental y cristiano, que definen sus diferencias, entre diversas sectas musulmanas a través de la “guerra santa”. Se trata de grupos apoyados y financiados por los grupos económicos de los países árabes y por ciertos gobiernos. Al Qaeda que fue incubado, entrenado y financiado por la CIA jugó un sucio papel para torpedear la lucha nacional progresista de los pueblos árabes e impuso el terror. Actualmente, el Estado Islámico, que formó parte, inicialmente de Al Qaeda, ocupa militarmente buena parte de Siria e Irak y ha proclamado un Califato, está poderosamente armado y desafía desde las posiciones sunitas a las otras creencias islámicas y demás religiones, cometiendo toda clase de crímenes y atrocidades. Las acciones del Estado islámico están sirviendo de pretexto a una nueva intervención por parte de la coalición imperialista encabezada por EE.UU., que involucra a varios estados árabes que se propone exterminarlos con

la política de tierra arrasada, bombardeando Irak y Siria. En África la organización Boko Haram proclama el fundamentalismo islámico, actúa en Nigeria, proclama la constitución de un Estado musulmán, asesina a la población civil y secuestró cientos de niñas.

En el África Subsahariana estallan conflictos étnicos y religiosos que enfrentan a las etnias y grupos religiosos utilizando las armas provistas por los países imperialistas; buena parte de esos conflictos son atizados para la disputa interimperialista por los recursos naturales, el petróleo y el coltán.

Los sentimientos étnicos, culturales y religiosos que sirven de instrumento para la conformación de los grupos de fanáticos son atizados por los países imperialistas y las clases dominantes para desviar la lucha de los pueblos por la liberación nacional y social.

## La lucha de la clase obrera y los pueblos

En ningún país de la tierra existe paz social, en todas partes la clase obrera enfrenta desde sus intereses la explotación y opresión de los capitalistas.

Esas expresiones de la inconformidad de la clase obrera se desarrollan de manera desigual, recorren las fases del debate sobre la defensa de sus intereses y la forma de conquistarlos, pasan por las huelgas de brazos caídos, la huelga de empresa y la huelga general, por las movilizaciones callejeras, por la conformación de iniciativas de coordinación y de lucha sindical, por la construcción de plataformas políticas y la participación en la lucha electoral.

En este año, el acontecimiento de mayor trascendencia

es el protagonizado por los trabajadores, los pueblos y la juventud de Burquina Fasso que en masivas y heroicas movilizaciones echaron abajo la dictadura de Campaore que por más de treinta años implantó un régimen represivo, reaccionario y proimperialista. En ese proceso, el Partido Comunista Revolucionario de Alto Volta, nuestro Partido hermano de la CIPOML ha jugado un papel destacado, en la organización y el desarrollo de la lucha que vienen desde atrás y alcanzaron su clímax y la victoria a fines de Octubre. Las clases dominantes nativas, los imperialistas franceses y yanquis, las fuerzas armadas a su servicio actuaron para desviar el curso de la lucha hacia la recomposición de la dominación imperialista y de los dominantes nativos a través de las elecciones y la renovación de la institucionalidad. Los trabajadores, los pueblos, la juventud y los revolucionarios proletarios persisten en la decisión de continuar los combates por los objetivos finales de la emancipación y se incorporan con energía renovada en las nuevas batallas ideológicas y políticas planteadas.

En México se producen grandes movilizaciones de la juventud, de los trabajadores y la población en rechazo de la brutal acción de las fuerzas represivas oficiales, las fuerzas armadas y la policía, de los grupos paramilitares en el asesinato de varios jóvenes y la desaparición de 43 estudiantes de las escuelas normales. Esas luchas están poniendo en tensión a la institucionalidad burguesa, se están convirtiendo en expresiones políticas que demandan la salida del gobierno. En estas jornadas nuestro partido hermano, el Partido Comunista de México (marxista leninista) está cumpliendo con valor sus responsabilidades, está presente, junto a las masas en los combates que se li-

bran. Las brutalidades del régimen reaccionario de México reciben la condena de los trabajadores y los pueblos del mundo, de la opinión pública democrática; el movimiento popular recibe el aliento y la solidaridad de los luchadores sociales y los revolucionarios.

En Túnez se viene avivando los ideales de la primavera árabe, de la lucha por la libertad, la democracia y el cambio social. Los trabajadores, los pueblos y la juventud desarrollan nuevas jornadas para que se pongan en vigencia las conquistas de la insurrección popular, luchan en todas las circunstancias y utilizan todas las formas de lucha, avanzan en la construcción de la unidad de los trabajadores, los pueblos y la juventud, de los inconformes, de los que quieren el cambio, en el Frente Popular. En las últimas elecciones legislativas el FP alcanzó importantes resultados, eligió 15 diputados y en las elecciones presidenciales el c. Hamma Hamammi ocupó en dura brega el tercer lugar entre 27 candidatos. En Túnez la lucha de liberación social y nacional sigue planteada, los comunistas contamos con uno de los destacamentos más aguerridos.

Las grandes movilizaciones de los trabajadores en España, Grecia, Italia y otros países de Europa continúan expresando una importante reanimación y orientación anticapitalista del movimiento obrero. En Sudáfrica se desarrollaron por varios meses huelgas de los trabajadores mineros. En China las expresiones huelguísticas de los trabajadores son numerosas y combativas.

Las clases trabajadoras y los pueblos combaten por las libertades públicas, la democracia, participan activamente en la lucha política, encausan la oposición popular a los gobiernos reaccionarios y vende patrias. La juventud,

de manera principal los estudiantes secundarios y universitarios están presentes en los combates en defensa de la educación pública, en oposición a las medidas antipopulares de los gobiernos de la burguesía, constituyen un afluyente de la lucha contra el imperialismo, en defensa de la soberanía nacional.

## **El reformismo no es alternativa cierta para la liberación social y nacional**

Una fracción de la clase de los capitalistas, inclusive varios gobiernos burgueses liberales, la socialdemocracia, los revisionistas y los oportunistas continúan desarrollando la política de la conciliación de clases, propuestas de acuerdos entre los trabajadores, la patronal y los gobiernos para enfrentar la crisis, para el crecimiento del país, para el bienestar social.

Esas políticas y prácticas han ocasionado graves daños a la organización sindical, al movimiento obrero, les ha permitido apuntalar a la aristocracia obrera, promover la burocracia sindical que maniata a los sindicatos, desmoviliza a los trabajadores y los desvía de sus objetivos clasistas.

En oposición a la dirigencia de los grandes sindicatos, importantes segmentos de los trabajadores buscan alternativas, constituyen colectivos de coordinación para la lucha por sus derechos, promueven la democracia sindical y, en algunos países obligan a la burocracia a convocar huelgas y movilizaciones. En el seno de la clase obrera se va fortaleciendo un sentimiento de unidad y de lucha para oponerse a la explotación y opresión, para la lucha por sus

derechos y nuevas conquistas.

La lucha contra los regímenes reaccionarios y neoliberales en diferentes países y continentes que se desarrolló en el pasado reciente dio al traste con varios de esos gobernantes, erigió a través de las elecciones algunos gobiernos que se autodenominaron “progresistas”.

Pronto, esas supuestas alternativas evidenciaron su naturaleza de clase; eran expresiones de otro segmento de las clases dominantes, utilizaron algunas medidas reformistas y sobre todo prácticas asistencialistas para engañar a las masas trabajadoras, para conformar una base social de apoyo político, para la confusión ideológica que les permitió cumplir con el propósito de preservar el sistema de la propiedad privada.

Esas diversas expresiones del reformismo ocurridas, en varios países y continentes, principalmente en América Latina están agotándose, no fueron capaces de enfrentar los grandes problemas de la sociedad y de satisfacer las demandas fundamentales de las masas trabajadoras; sobre todo, están desdibujándose en la subjetividad de la clase obrera y los pueblos.

Los defensores del reformismo como medio para superar iniquidades propagan la idea de que la terminación de esos procesos nos remitirá al pasado, al dominio de los de siempre. Esa es una falsa premisa que deja de lado la objetividad, el hecho de que esos gobiernos y propuestas representan el mismo y viejo capitalismo, un capitalismo, que efectivamente no permanece estático, que se desarrolla incesantemente, siempre en beneficio de las clases poseedoras.

En Venezuela se desenvuelve un proceso particular: Las medidas económicas y sociales del gobierno de Hugo Chá-

vez fueron siempre significativas en beneficio de los sectores populares, las posiciones patrióticas y antiimperialistas norteamericanas fueron consecuentes, fue el único gobierno que se apoyó en la movilización de las masas. Luego de la desaparición física de Chávez, su sucesor enfrenta una agresiva campaña de desestabilización y de lucha callejera impulsada por la reacción con el apoyo directo de EE.UU. Esas acciones se apoyan en el descontento social debido a la escasez de alimentos y de otros artículos de primera necesidad, en la inflación de más del 60%, en las sucesivas devaluaciones monetarias, en la inseguridad provocada por el incremento de la criminalidad. En Venezuela se libra una dura batalla entre la izquierda y la derecha, entre los patriotas y los entreguistas, entre la reacción y las posiciones revolucionarias. Evidentemente, en Venezuela, no se ha producido la revolución a pesar de las proclamas del chavismo, no se construye el socialismo, pero está de pie un proceso patriótico, democrático y revolucionario que enfrenta una feroz arremetida de la reacción. **La situación está demostrando que el reformismo, así presuma de posiciones radicales no es el camino de la revolución.** El desenlace de esa confrontación no se avizora a corto plazo. En todo caso los trabajadores, el pueblo y la juventud de Venezuela están aprendiendo a combatir en medio de luchas de alto nivel, está asumiendo la comprensión de su rol en el proceso de la transformación social. El partido revolucionario del proletariado, el Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela tiene ante sí grandes desafíos y responsabilidades.

Es falsa la tesis de que existen países imperialistas guerrilleros y agresivos y países imperialistas progresistas que ayudan a los pueblos y en los cuales se puede apo-

yar para el proceso de liberación nacional. Los “gobiernos progresistas” ocultan con estas ideas los lazos de una nueva dependencia.

## **La lucha de clases continúa como motor de la historia**

El desarrollo incesante de los instrumentos de producción provocado por el extraordinario desarrollo de la ciencia y la tecnología, por la incorporación de millones de seres humanos a la producción industrial está generando gigantescas ganancias y una más acentuada concentración de la riqueza en las arcas de los grandes monopolios internacionales y los países imperialistas. Las magnitudes de esa acumulación, pese a los nuevos inventos y descubrimientos, a la informática, la cibernética, la automatización y la robotización es, principalmente, resultado de la fuerza de trabajo de millones de hombres y mujeres que laboran en las fábricas implantadas en todos los países de la tierra.

La expansión del capital, la acumulación y concentración de la riqueza son resultado, en primer lugar, de la apropiación de la plusvalía por parte de la clase de los capitalistas. Sin la existencia y la labor de la clase obrera no habría la riqueza, no sería posible el mundo del capital.

La clase obrera de nuestros días está al centro de la época, es la creadora de la riqueza, la fuerza fundamental de la sociedad no sólo por su rol en la producción sino también por su número. Nunca como ahora, miles de millones de trabajadores forman parte de la clase obrera, la producción industrial dinamiza el desarrollo económico.

La socialización cada vez mayor de la producción y la concentración de la riqueza son los pilares del sistema capitalista imperialista, enfrentan a dos clases fundamentales de la época, los obreros y los capitalistas, erigen un mundo de explotación y opresión de millones de seres por parte de un puñado de patronos, una circunstancia de oprobio y desigualdad social, una sociedad en decadencia, un mundo que camina irremediamente a su extinción, una situación que será negada por el advenimiento de un mundo nuevo, el mundo de los trabajadores, el socialismo.

## **Los comunistas marxista leninistas cumpliremos nuestras responsabilidades**

La responsabilidad de los comunistas de apoyar lo nuevo revolucionario en oposición a lo viejo reaccionario, de impulsar las posiciones avanzadas, de luchar por las necesidades inmediatas de los trabajadores, demanda la continuación de la lucha por desenmascarar las posiciones revisionistas y oportunistas en el seno del movimiento obrero y popular.

Los marxista leninistas somos abanderados de la unidad de la clase obrera, en cada país y a escala internacional, trabajamos por la construcción de un gran frente que involucre a los trabajadores de la ciudad y el campo, a la clase obrera y al campesinado, a los pueblos y naciones oprimidos, a los pueblos y nacionalidades que son oprimidos y discriminados al interior de los Estados capitalistas; que sume a la juventud trabajadora, a los estudiantes y la intelectualidad.

Para nosotros es vital perfeccionar nuestras políticas y actividades para ganar para la lucha reivindicativa y política a los importantes sectores de la juventud que sufren el impacto de la expoliación imperialista y la explotación de los capitalistas. La sensibilidad y la potencialidad de la juventud está en disputa: la aprovechan una u otra facción de las clases dominantes, la seducen las posiciones anarquistas o la ganamos los comunistas para involucrarla en el proceso de liberación social y nacional, en la lucha por la emancipación.

Los comunistas marxista leninistas venimos cumpliendo nuestras responsabilidades en nuestros países. Estamos en la primera fila de los combates de la clase obrera y la juventud, representamos los intereses del proletariado y debemos esforzarnos por darles rumbo y orientación, por convertirlos es estadios del proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias. El deber de los revolucionarios proletarios de luchar contra el imperialismo y la burguesía, por la revolución y el socialismo, nos impone la responsabilidad de enfrentar las diversas situaciones en las que se desenvuelve la lucha revolucionaria, de combatir contra el fascismo y la represión, contra la demagogia y el reformismo, de involucrarnos de manera activa en la problemática de la sociedad desde las posiciones de la clase obrera, de buscar la integración de frentes populares, de participar activamente en la coyuntura sin perder de vista el objetivo estratégico de la lucha por el poder.

CIPOML, Turquía, noviembre de 2014